

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2020 - 2022

Tesis para obtener el título de Maestría En Desarrollo Territorial Rural

DISCURSOS, RESISTENCIAS Y DESAFÍOS FRENTE AL NEOEXTRACTIVISMO: UN ANÁLISIS
SOBRE EL POSICIONAMIENTO DE LOS ACTORES LOCALES FRENTE A LAS
ACTIVIDADES EXTRACTIVAS EN LA PARROQUIA GARCÍA MORENO-COTACACHI

Yépez Cerda José David

Asesora: López Sandoval María Fernanda

Lectores: Torres Guzman Olga Nataly, Barragán Ochoa Fernando Remigio

Quito, marzo de 2025

Dedicatoria/Agradecimientos

Esta tesis está dedicada a mi familia y a mis amigos, quienes siempre estuvieron presente durante el tiempo que me llevo a cabo realizar esta investigación.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la realización de esta tesis, aquellas personas que colaboraron en el trabajo realizado en campo especialmente a las familias Vallejos y León. Agradezco también a mi directora de tesis María Fernanda López, por su constante guía y paciencia durante todo el proceso.

Un agradecimiento muy especial a mi familia, que siempre ha estado a mi lado, brindándome su apoyo incondicional. A mis amigos y amigas, quienes fueron una fuente constante de apoyo emocional y motivación en mis momentos más difícil.

Gracias a todos por formar parte de este viaje y contribuir a la realización de este trabajo.

Epígrafe

Los humanos dependemos, en todos los sentidos de la ayuda de otros. Únicamente así podemos desarrollarnos. Al mismo tiempo, también dependemos de ayudar a otros. Quien no es necesario, quien no puede ayudar a otros, acaba solo y atrofiado. La ayuda, por tanto, no sólo sirve a los demás, También nos sirve a nosotros mismos.

Bert Hellinger

Índice de Contenido

Resumen.....	8
Introducción	9
1 Capítulo 1. Marco teórico y estrategia metodológica.....	17
1.1. Orientación teórica y conceptual: la ecología política	17
1.1.1. Territorio y nuevas territorialidades	19
1.1.2. Desarrollo, neodesarrollismo y alternativas de desarrollo territorial	22
1.1.3. Discursos y narrativas sobre desarrollo	32
1.1.4. Capital social, acción colectiva y resistencias	35
1.2. Estrategia metodológica y técnicas de investigación	38
1.2.1. Técnicas de investigación	40
1.2.2. Fases de la investigación	43
2 Capítulo 2: Contextualización histórica y territorial de la parroquia García Moreno	45
2.1. Configuración histórica de la parroquia García Moreno	45
2.2. Asentamientos humanos por zonas	48
2.3. Características biofísicas de la parroquia García Moreno	50
2.4. Características demográficas y económicas de la parroquia García Moreno	56
3 Capítulo 3. Discursos sobre desarrollo: Un cambio de paradigma en el desarrollo rural de la parroquia García Moreno	64
3.1. Discurso de desarrollo desde los diferentes niveles de Gobierno	65
3.1.1. El Estado central y sus narrativas neodesarrollistas	65
3.1.2. Discursos de desarrollo desde los gobiernos seccionales (provincial/cantonal/ parroquial).....	68
3.2. Articulación del discurso neodesarrollista en García Moreno (1990-2017).....	73
3.3. Racionalidades y discursos sobre el neoextractivismo en Íntag desde la academia y movimientos sociales	79
3.4. Posturas locales frente a los discursos y narrativas de desarrollo para la parroquia García Moreno	83
4 Capítulo 4. Resistencias, acción colectiva y construcción redes sociales en la parroquia García Moreno	92
4.1. Íntag, una historia de resistencia y confrontación anti extractiva	93
4.2. Capital social, redes cooperativas y acción colectiva en la parroquia García Moreno .	101

5	Capítulo 5. Disputas territoriales: Construcción de territorialidades y desarrollo territorial en la parroquia García Moreno	107
5.1.	Construcción de nuevas territorialidades en la parroquia García Moreno	108
5.2.	Alternativas de desarrollo local para la parroquia García Moreno	112
5.3.	Enclaves económicos y la ficción del desarrollo	115
	Conclusiones	118
	Referencias.....	124

Lista de ilustraciones

Mapas

Mapa 2.1 Imbabura-Cotacachi-García Moreno	50
Mapa 2.2 Principales ríos y vías de la parroquia García Moreno	51
Mapa 2.3 Reservas naturales en la parroquia García Moreno	52

Gráficos

Gráfico 2.1 Grupos etarios en la parroquia García Moreno.....	57
---	----

Fotografías

Fotografía 2.1 Comuna el Corazón – Mina el Corazón Parroquia García Moreno	55
Fotografía 3.1. Represa Hidroeléctrica Manduriacu - Parroquia García Moreno.....	76
Fotografía 3.2. Comuna de Junín - Parroquia García Moreno.....	76
Fotografía 3.3. Mural contra la minería en Íntag	82
Fotografía 3.4. Movilización a favor de la minería - Corte de Justicia de Ibarra	85
Fotografía 3.5 Grafiti contra la minería -Parroquia García Moreno	87
Fotografía 4.1. Ingreso al proyecto Llurimagua - Comuna de Junín	99
Fotografía 4.2. Paralización en el sector Cerro Pelado - Parroquia García Moreno	100
Fotografía 5.1. Mesas participativas Parroquia García Moreno	110

Tablas

Tabla 1.1 Actores de estudio.....	41
Tabla 2.1 Concesiones mineras en la Parroquia García Moreno	53
Tabla 2.2. Uso de Suelo en la parroquia García Moreno.....	58
Tabla 2.3. Organizaciones de la sociedad civil en la parroquia García Moreno.....	60
Tabla 2.4. Organizaciones sociales de la zona de Íntag	61

Declaración de cesión derecho de publicación de la tesis

Yo, José David Yépez Cerda, autor de la tesis titulada “*Discursos, resistencias y desafíos frente al neoextractivismo: Un análisis sobre el posicionamiento de las poblaciones locales frente a las actividades extractivas en la parroquia García Moreno-Cotacachi*”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC) para que esta universidad publique en su repositorio institucional siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2025



Firma

José David Yépez Cerda

Resumen

La parroquia rural García Moreno, es un territorio perteneciente al cantón Cotacachi provincia de Imbabura. Se encuentra localizada en el valle de Íntag, en las estribaciones de la cordillera del Toisan, sierra norte ecuatoriana.

Esta parroquia rural ecuatoriana se caracteriza por ser un territorio en disputa frente a la gestión y manejo de sus recursos naturales. Desde finales del siglo XX, con los primeros ingresos de empresas extractivas de carácter transnacional, la cotidianidad y modos de vida de los habitantes de varias comunidades de García Moreno se irrumpiría, dando inicio a una historia de resistencias, acciones colectivas y enfrentamientos discursivos sobre los modelos de desarrollo más favorables para el crecimiento económico y productivo de la parroquia, confrontando la idea de desarrollo hegemónica y modernizador que se impulsa desde las empresas extractivas y los diferentes gobiernos nacionales.

La construcción discursiva neodesarrollista, busca permear en los imaginarios colectivos de las poblaciones rurales, impulsando la idea de que para que exista un adecuado desarrollo económico y productivo en los territorios rurales, se debería permitir el accionar de empresas extractivas en el sector. Este discurso impulsado desde los grandes capitales internacionales, cámaras productivas nacionales, los diversos gobiernos centrales y ciertos medios de comunicación, encontrará oposición por parte de las poblaciones asentadas dentro de los territorios donde se buscan implantar estos megaproyectos extractivos, quienes, a través de la movilización de recursos, la construcción de redes sociales cooperativas y las diferentes acciones colectivas, enfrentan a un modelo de desarrollo lejano a sus visiones de progreso y desarrollo.

Imaginar y construir futuros no extractivos dentro de sus territorios, es la principal premisa que mantienen los grupos sociales organizados y varias familias residentes en las comunidades con incidencia extractiva dentro de la parroquia rural García Moreno. El fortalecimiento del accionar colectivo, la construcción de capitales sociales a distintos niveles y la capacidad de agencia en la lucha contra un modelo de desarrollo, profundizará las pugnas por la construcción de un territorio frente a la toma de decisiones relacionadas a la gestión y manejo de sus recursos naturales.

Introducción

Las crisis económicas acontecidas en varios países Latinoamericanos durante inicios del siglo XXI, impulsó a diferentes gobiernos, en su mayoría de corte progresista, a un retorno al modelo de desarrollo desarrollista para la región. Este modelo de desarrollo que se fundamenta en la reprimarización de las economías nacionales y la exportación masiva de commodities (Svampa 2018), será un nuevo intento de impulsar el modelo económico desarrollista¹ para la región latinoamericana (Ordoñez 2017, 131), frente al fracaso del neoliberalismo acontecido a finales de la década de los ochenta e inicios de la década de los noventa. Este nuevo impulso del modelo económico desarrollista, implicó una mayor participación e intervención de los Estados Nacionales en el uso y disposición de los recursos económicos que generarían las rentas primario-exportadoras, con los objetivos de disminuir la pobreza en la región, menguar la brecha de desigualdad social y económica, y mejorar la calidad de vida de los habitantes de los países latinoamericanos (Ordoñez 2017).

Para autores como (Svampa 2013), esta reprimarización de las economías nacionales y la acogida del modelo neodesarrollista se enmarca en los postulados Consenso de los Commodities (Svampa 2013), donde se promueve la ampliación de las fronteras petroleras, agrícolas, energéticas y mineras (Svampa 2018) con el fin de que las rentas extractivas brinden un supuesto impulso económico, que según los discursos hegemónicos y oficiales son necesarios para el desarrollo industrial y productivo de la región.

Para Acosta (2012), el incremento de precio y demanda de los commodities, vería su boom en los años 2007 y 2008, favoreciendo por un determinado tiempo las economías de países Latinoamericanos que se adhirieron a este modelo neoextractivo. Siguiendo a Acosta (2012), el autor manifiesta que, durante los primeros años del siglo XXI, se ha podido observar con claridad el aumento masivo de proyectos extractivos en Sudamérica, con la clara intención de exportar commodities con escaso valor agregado a países centrales y potencias emergentes, que demandan gran cantidad de bienes primarios e incentivan la generación de acuerdos entre los Estados Latinoamericanos y empresas extractivas nacionales e internacionales. Para Gudynas (2011), este

¹El modelo desarrollista fue implementado en varios países de Latinoamérica durante la segunda mitad del siglo XX, con el afán de dinamizar las economías periféricas a través de mayor participación estatal en la renta que producen las actividades primario-exportadoras (Wallerstein 2004).

modo de apropiación de los recursos naturales es denominado como neoextractivismo, debido al uso excesivo de agua y recursos naturales para su producción.

Las agendas desarrollistas impulsadas desde varios países latinoamericanos a inicios del siglo XXI, tuvieron como objetivo la acumulación de capital económico, aprovechando las rentas extractivas, con el fin de poder realizar cambios estructurales, imperativos para el crecimiento de las economías e industrias latinoamericanas. Es así que, autores como Borón (2013) y García Linera (2012, 2020) manifiestan que, para que exista una acumulación de capital suficiente para realizar estos cambios estructurales en las economías latinoamericanas, es necesario el ingreso de empresas extractivas a sus territorios. En este sentido, desde las agendas progresistas se vio necesario aprovechar la fuerte demanda de commodities con la idea de generar procesos de acumulación de capital, precisos para la posterior inversión en el desarrollo industrial, productivo, de infraestructura y de inclusión social, llevando posteriormente a superar al modelo de desarrollo extractivista, para pasar a ser economías industrializadas (Lander 2015). De este modo, para varios autores el neoextractivismo será visto como una alternativa a mediano y largo plazo para la dinamización económica, la transformación de la matriz productiva y el paso de economías primario-exportadoras a economías industrializadas (Borón 2013).

Las apuestas de los gobiernos Latinoamericanos por un modelo de desarrollo neoextractivo, se ajusta al uso justificado de los recursos naturales a cambio del aumento de las arcas fiscales del país, con el objetivo de suplir ciertas necesidades de la población, de carácter nacional, impulsando a los diferentes tipos de extractivismos (minería a gran escala, agroindustria, ampliación de la frontera petrolera) como motor productivo para un crecimiento económico para el desarrollo social y productivo del país (Acosta 2012). Además, en el caso de la exportación de minerales como: oro, litio, cobre, plata, zinc, estos sirven para la fabricación de nuevas tecnologías² que dentro del discurso hegemónico y neoextractivo ayudarían a contrarrestar el cambio climático a través de una transición energética. Es así que, la demanda de estos, ha tenido un aumento considerable, impulsando el crecimiento de las industrias extractivas alrededor del mundo, posicionando a la región latinoamericana como uno de los mayores atractivos para la

² Varios autores sugieren que el combate frente al cambio climático, es a través de una transición energética, lo que demanda un mayor requerimiento de minerales como: cobre, cobalto y litio para la nueva electrificación de la matriz energética (Arsel et al., 2016; Dunlap and Jakobsen, 2020).

inversión económica extranjera direccionada a la investigación y explotación minera (Murillo 2016).

En el caso ecuatoriano, es bajo el primer mandato del expresidente Rafael Correa (2007-2009) cuando inicia una fuerte arremetida de proyectos neoextractivos en el país, acentuando las narrativas neodesarrollista como modelos de acumulación de capital, con el claro discurso de que el excedente de la renta extractiva, permitirá mejorar la calidad de vida de la población ecuatoriana, y con mayor especificidad la calidad de vida de las diversas comunas, comunidades y sectores que se encuentran asentadas en zonas con potencial neoextractivo. Además, es durante este mismo periodo de gobierno, cuando se reconocería en la Constitución ecuatoriana los derechos a la naturaleza y se expediría un “Mandato Minero” impulsado por organizaciones sociales ambientalistas con el fin de se extingan todas las concesiones mineras no legalizadas o que no cuentan con los Estudios de Impacto Ambiental, alrededor de todo el Ecuador. A pesar de ello, estas iniciativas que favorecen a la naturaleza, se verían opacadas cuando se promulgaría la Ley Minera (2009), que inaugura una nueva etapa para el extractivismo minero a gran escala en el Ecuador, con la alocución por parte de las instituciones estatales, del desarrollo de una minería con responsabilidad social y ambiental (Morejón en Medina 2017), reforzando el modelo neoextractivista³.

Es a partir del año 2015, cuando Ecuador inicia con las actividades neoextractivas a gran escala, conocidas como proyectos estratégicos de primera generación, las cuales son: Fruta del Norte (Lundin Gold-Canadá), Mirador (ECSA-China), Panantza San Carlos (ECSA-China) en Morona Santiago y Zamora Chinchipe, Loma Larga en Azuay (INV Metals-Canadá) y Río Blanco (Ecuagol Mining-China) en el sur andino del Azuay. Todos los proyectos estratégicos de primera generación se encuentran en la zona sur amazónica y austro ecuatoriano. Sin embargo, en la zona norte del país también se encuentran empresas transnacionales realizando estudios de prospección y exploración geológica minera para el desarrollo de nuevos proyectos neoextractivos,

³ La Constitución de la República del Ecuador (2008), en sus Art. 313 y Art. 317 establece que los recursos naturales no renovables son de propiedad inalienable, imprescriptible e inembargable del Estado; estos recursos son considerados sectores estratégicos, reservándose el derecho de administrar, regular, controlar y gestionarlos, bajo principios de sostenibilidad ambiental, precaución, prevención y eficiencia (Constitución de la República del Ecuador 2008, Art. 313 – Art.317).

denominados proyectos estratégicos de segunda generación, existiendo en las provincias de Imbabura y Carchi una serie de concesiones de minería metálica a gran escala⁴.

Cabe mencionar que, durante los Gobiernos de corte neoliberal de Lenin Moreno y Guillermo Lasso, el discurso neoextractivo se acentúa más en el país, impulsando una política pública minera en el 2019, que se compone de 6 ejes para el desarrollo sostenible del sector minero y el combate a la minería ilegal; y el Decreto 151 en el 2021, que menciona que el Estado será quien genere y articule políticas públicas que brinden el impulso necesario para el desarrollo e inversión dirigido al sector minero, además de brindar seguridad jurídica a los inversores, buscando posicionar a la industria minera ecuatoriana, a vista de grandes empresas transnacionales.

Para autores como Vega (2018), el tema neoextractivista en el Ecuador es de interés estratégico para la economía nacional y el desarrollo económico y social del país, debido a las posibles inversiones directas de empresas nacionales e internacionales, lo que podría generar un aumento en la recaudación económica por las rentas de la actividad, y en la creación de espacios laborales que cubran la demanda local dentro de las comunidades que cuentan con proyectos extractivos en sus territorios. Vega (2018), menciona que países como el Ecuador aún no estarían percibiendo los verdaderos beneficios que genera la extracción minera, acorde a los convenios comerciales realizados con las compañías extranjeras, faltando años para poder percibir los reales impactos y beneficios que generaría la actividad extractiva, a nivel económico y social para el desarrollo del país, pues esta actividad es de larga data, llegando a comprender lapsos entre 20 y 40 años.

A pesar de que las actividades de exploración geológico-minera para el desarrollo de proyectos de minería a gran escala son relativamente nuevas en la provincia de Imbabura y Carchi, el registro de resistencias, conflictividad social y acciones colectivas por parte de los actores locales y organizaciones sociales, ha marcado un frente de lucha de más de tres décadas en el sector (Murillo y Sacher 2017). En la actualidad, se puede observar territorios con altos grados de conflictividad social y resistencia frente al neoextractivismo minero en las parroquias de Buenos

⁴ Las empresas con concesiones en las provincias de Imbabura y Carchi son: la canadiense INV Minerales Ecuador S.A. Invminec, la empresa Exploraciones Novomining. S. A. subsidiaria de SolGold Ecuador empresa minera australiana, Empresa Nacional Minera ENAMI EP, Exploraciones Mineras Andinas Ecuador EMSAEC S.A. filial de la Corporación Nacional de Cobre de Chile (CODELCO) y Carnegie Ridge Resourcer S.A. subsidiaria de SolGold Ecuador, minera australiana, en el caso de los varios proyectos existentes (Amadores, Carolina, Cascabel, Cerro Tolondro III, y Río Amarillo 1, 2 y 3).

Aires, cantón Urququi, Cuellaje, Apuela y Peñaherrera cantón Cotacachi y actualmente de menor grado de conflictividad en la parroquia García Moreno, cantón Cotacachi. A los casos de conflictividad socioambiental dentro de la parroquia García Moreno, se les prestará toda la atención, debido a que es la zona de estudio de esta investigación. En los territorios de dicha parroquia, existen varias concesiones para proyectos neoextractivos mineros a gran escala: Proyecto Llurimagua⁵ y Proyecto Río Magdalena⁶ 01 y 02 ubicados en la zona alta de la parroquia y valle de los Manduriacus. Además, en la zona existen diversas concesiones para el desarrollo de proyectos hidroeléctricos.

La parroquia García Moreno históricamente ha sido considerada como uno de los principales territorios de resistencia histórica contra los modelos neoextractivos en el Ecuador. Este escenario de pugnas y resistencias frente a la implementación de un modelo de desarrollo económico basado en actividades neoextractivas dio paso a fuertes disputas por el manejo, gestión y control de los recursos naturales que se encuentran en los territorios asentados dentro de zonas aledañas a las concesiones. Según López (2012) los primeros procesos de constitución organizativa y acción colectiva en la parroquia García Moreno, datan de inicios de 1980, promovidos desde el sacerdocio católico que trabajaba en la zona, constituyendo el primer comité pro mejoras de la zona de Íntag. Esta organización será el punto de partida para una mayor articulación entre las diversas comunidades y actores sociales de la zona de Íntag, fomentando el surgimiento de más organizaciones sociales con objetivos comunes, como la lucha contra el avance del extractivismo minero en sus territorios (López 2012).

El surgimiento de distintas organizaciones sociales en la zona de Íntag permitió generar espacios de debate entre pobladores locales, sociedad civil, ONGs, academia, empresas privadas y los diferentes niveles de gobierno, frente a la pertinencia de realizar actividades neoextractivas en la

⁵ El proyecto Llurimagua operado por la estatal ENAMI de Ecuador y CODELCO de Chile está paralizado por observaciones de la Contraloría General del Estado. Proyecto minero que mantiene una alta conflictividad social en la zona norte del Ecuador. En el año 2021, CODELCO planteó un arbitraje internacional al Estado Ecuatoriano por este proyecto. En Codelco y Ecuador posponen arbitraje hasta el 28 de diciembre. Primicias. 12-12-2022. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/codelco-ecuador-arbitraje-postergado/> (Revisado en 2024-03-27 12:29:04).

⁶ EL proyecto Río Magdalena, del cual es titular la estatal ENAMI de Ecuador junto a su socio estratégico Cornerstone Ecuador S.A. CESA, mantiene una sentencia por vulneración de derechos de la naturaleza ratificada por la Corte Constitucional, lo cual impide realizar actividades extractivas dentro de los territorios ubicados en el bosque protector Los Cedros, en la parroquia García Moreno, cantón Cotacachi, Imbabura. En La Corte Constitucional detiene el proyecto minero Río Magdalena. Primicias.03-12-2021 <https://www.primicias.ec/noticias/economia/corte-constitucional-proyecto-minero-rio-magdalena/> (Revisado en 2024-03-27 12:29:04).

zona como motor de desarrollo nacional y territorial. Es así como se inician a entretener redes cooperativas de apoyo entre organizaciones sociales especializadas en temas ambientales y actores locales, creando espacios de resistencia y disputa que se transformaron en acciones colectivas, que movilizó a parte de la población local frente a la minería a gran escala, posicionándolos como luchadores por la defensa de los territorios ante el neoextractivismo minero y la visión neodesarrollista del Estado (Bebbington 2007). Estas acciones colectivas en el marco de la lucha contra el neoextractivismo, dio fuerza a la formación de instituciones o cuerpos organizativos (Asamblea de Unidad Cantonal) que pugnan desde otras instancias por hacer del cantón Cotacachi un “cantón ecológico” (Cameron, 2010, 92).

La movilización de actores locales y la constitución de un capital social que se traduce en acciones colectivas dentro de los territorios de la parroquia García Moreno y la zona de Íntag, surgen a través de redes sociales que vieron problemas comunes frente al modelo neoextractivo, conectándose a diferentes escalas geográficas, lo que permitió generar frentes de lucha en contra de modelos de desarrollo hegemónicos y globalizantes, impulsando la generación de propuestas alternativas de desarrollo económico y productivo sostenible para los territorios de la parroquia. No obstante, en la actualidad, estas alternativas de desarrollo, no ha detenido el avance de los proyectos neoextractivos en la zona, viéndose incrementado los conflictos y pugnas entre los residentes de la zona que mantienen posiciones a favor y en contra del modelo neoextractivo dentro de sus territorios (Bebbington 2007), impulsando frentes locales de apoyo y resistencia al neoextractivismo, creando un territorio en constantes disputas por el manejo de los recursos naturales y los modelos más adecuados para la generación de un desarrollo territorial.

En la parroquia García Moreno, las pugnas y disputas a favor y en contra del modelo neoextractivo inician en los años 1990 y llegarían a su punto más álgido en el año 2014, cuando, de la mano del Estado ecuatoriano, un ingente cantidad de policías ingresaron a la comunidad de Junín⁷ (comunidad de influencia directa del proyecto Llurimagua) para controlar a la población e introducir en sus imaginarios colectivos, la narrativa o discurso oficialista y hegemónico de desarrollo, y de esta manera, poder continuar con las actividades de exploración avanzada y

⁷ “Protegidos por la fuerza pública, los funcionarios de la Empresa Nacional Minera (ENAMI) empezaron el 8 de mayo la recolección de muestras para la exploración del proyecto minero Llurimagua. Esto, pese a la protesta de los habitantes de Junín, quienes intentaron bloquear la vía de acceso a la zona, sin éxito. (...) Según el dirigente Polivio Pérez, aproximadamente 200 uniformados entraron en buses a esta zona de Imbabura” (El Comercio, Técnicos de la ENAMI ingresan a Íntag, 08 de mayo de 2014).

posteriormente explotar una mina a gran escala en sus territorios, generando diversos escenarios de aprobación y resistencias por parte de los actores locales (Soliz 2015).

Los principales debates frente al discurso neoextractivo como modelo de desarrollo económico y productivo giran alrededor de las consecuencias socioambientales que tendrían estas actividades en los medios de vida de los habitantes de los territorios⁸ asentados cerca de proyectos neoextractivos: por un lado, desde los gobiernos nacionales y empresas extractivas públicas y privadas, se promueve el discurso neoextractivista, con el fin de un aprovechamiento del excedente de la renta que generan las actividades extractivas para la acumulación de capital económico necesario para un desarrollo territorial, generando mayores cantidades de espacios laborales para los residentes de la zona y mejorando la infraestructura vial y productiva de la parroquia. Por otro parte, desde el discurso anti extractivo, varias organizaciones sociales y residentes locales ponen en entredicho las relaciones de poder que se entretajan entre las diversas poblaciones generalmente rurales, el Estado y las empresas privadas frente a la implementación de actividades neoextractivas en zonas rurales, lo que pondría en riesgo la gestión adecuada y sostenible de los recursos naturales que poseen, trayendo como consecuencia un deterioro ambiental, cultural y social de sus territorios (Alimonda 2011).

Esta investigación pretende mantener un acercamiento a la diversidad discursiva y de posiciones que se presenta desde los actores locales y organizaciones sociales de la zona, frente a la implementación de un modelo económico neoextractivo para los territorios de la parroquia García Moreno. Además, se busca examinar las distintas propuestas de desarrollo alternativo al modelo neoextractivo, que surgen desde las poblaciones locales en búsqueda de construir un territorio a fin a sus realidades cotidianas. De esta manera, visto que pueden existir distintas percepciones y aproximaciones discursivas desde los actores territoriales a favor o en contra del extractivismo, esta investigación busca analizar ¿cuáles son las posiciones y discursos que se han constituido desde los residentes y organizaciones sociales asentados en zonas aledañas a proyectos extractivos en la parroquia García Moreno, frente a la implementación de actividades

⁸ En tanto que espacio construido socialmente, el territorio incluye tanto una dimensión material (dominio económico y político) como una simbólica (apropiación por medio de prácticas socioculturales). De esta forma, el territorio no es abordado como mero soporte o escenario de los procesos sociales, sino como producto de un conjunto de interacciones entre los grupos sociales, sus lógicas colectivas y organizacionales en diálogo con el contexto geográfico (Massey 2007).

neoextractivas como motor para el impulso económico y productivo a favor de un desarrollo territorial, durante el periodo 1990-2022?

El objetivo general de la investigación es identificar la posición y los discursos que mantienen los diferentes actores locales y organizaciones sociales frente al desarrollo de proyectos neoextractivos como modelo de desarrollo territorial para la zona, durante el periodo 2014-2022 dentro de la parroquia de García Moreno, cantón Cotacachi, provincia de Imbabura, Ecuador.

Del objetivo general se derivan los siguientes objetivos específicos:

1. Analizar los diversos discursos de desarrollo planteados por los actores sociales, organizacionales e institucionales en los territorios de la parroquia de García Moreno durante el periodo 1990-2022.
2. Estudiar las acciones colectivas implementadas por los actores territoriales, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales dentro de la parroquia de García Moreno frente a la implementación de actividades extractivas durante el periodo 1990-2022.
3. Registrar y analizar las distintas disputas territoriales que se han presentado en la parroquia García Moreno durante el periodo 1990-2022 frente a la gestión y manejo de los recursos naturales con los que cuentan los territorios de la zona.

Capítulo 1. Marco teórico y estrategia metodológica

La presente investigación busca analizar los diferentes discursos sobre el desarrollo que surgen desde los movimientos sociales, espacios académicos, actores gubernamentales y con mayor especificidad de los actores territoriales. Es así que, la investigación se inscribe en el campo de los estudios del desarrollo y el discurso, y se abordará desde un enfoque post-estructuralista.

El marco conceptual que servirá como corpus teórico de la investigación, se compone de cuatro aproximaciones teóricas necesarias para dar respuesta a las preguntas planteadas. En primer lugar, se mantendrá un acercamiento al concepto de territorio. En un segundo momento, se analiza al concepto desarrollo y sus teorías derivativas como: neodesarrollismo y desarrollo territorial. Posteriormente, se abordarán los conceptos de extractivismo y neoextractivismo. Concluyendo con el análisis de los conceptos resistencia, capital social y acción colectiva, como propuestas de agencialidad de los actores locales frente a la imposición de un modelo de desarrollo para sus territorios.

Así mismo, dentro del capítulo se detalla el trabajo metodológico y las herramientas de investigación que se aplicaron para la presente investigación.

1.1. Orientación teórica y conceptual: la ecología política

El abordaje conceptual de la presente investigación se enmarca en la ecología política, que pretende entender la incidencia que mantienen las relaciones de poder dentro de las sociedades y el medio ambiente (Pignolet 2017); y, el análisis de discurso, entendido como la manifestación del lenguaje, que busca otorgar sentido a los acontecimientos de la vida diaria, infiriendo que el lenguaje se crea en un espacio y tiempo determinado.

La ecología política es la disciplina que estudia la dimensión política de los conflictos socioambientales, debido a las dispares relaciones de poder frente al acceso y manejo de los recursos naturales como: bosques, tierra, agua, minerales, etc. (Pignolet 2017). Esta disciplina brinda propuestas teórico-metodológicas que dan respuesta a problemáticas como las relaciones de poder entre: la naturaleza, el capital y la cultura; la producción del espacio, el poder y el ambiente; la relación existente entre los movimientos sociales, el desarrollo económico y el medio ambiente; la geografía, el control del uso de tierra, el territorio y la gobernabilidad ambiental (Escobar 2010).

Las diferentes escuelas de estudio de la ecología política convergen en la importancia que tienen las relaciones de poder sobre la naturaleza y los modos de vida de las personas que se encuentran inmersas dentro de conflictos socioambientales en determinados territorios y lugares (Escobar 2000 en Soto 2021, 5). Siendo indispensable aclarar que se contará con un acercamiento Foucaultiano al concepto de poder, que permite visibilizar las resistencias que emergen desde los actores involucrados frente a conflictos socioambientales, constituyendo espacios de confrontación al poder hegemónico.

Por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales (Foucault 1986, 112-13).

Foucault (1986) menciona que el concepto “poder” evoca a los mecanismos, técnicas y estrategias desplegadas con el fin de producir realidades, generar discursos, engendrar prácticas y construir cuerpos. Es a partir de estas concepciones sobre el poder relacional, cuando diversos autores integran dimensiones ontológicas dentro de los estudios de la ecología política, planteando la importancia de los saberes territoriales en la coproducción de la naturaleza (Soto 2021). Esta investigación recoge los postulados de la ecología política post-estructuralista propuestos por Escobar (2014) y Blaser (2009), que mencionan que las relaciones entre la sociedad y la naturaleza presentan múltiples dimensiones: discursiva, social, geográfica y material por una parte y por otra parte una dimensión ontológica que integra las diferentes formas culturales de representar y construir sus mundos.

Esta investigación abordará la construcción discursiva entorno al desarrollo durante la implantación de proyectos neoextractivos dentro la parroquia García Moreno con base en la prensa escrita nacional-regional, además de los pronunciamientos oficiales como no oficiales de los diversos actores locales claves (actores comunitarios, actores institucionales, ONGs) que confluyen en estas problemáticas. Estos discursos han sido recogidos con el fin de analizar las diferentes estrategias narrativas desde los diferentes actores institucionales, públicos y privados

frente al modelo neodesarrollista que se busca implementar en la parroquia García Moreno enmarcados en el desarrollo neextractivo.

Con relación al abordaje de los distintos discursos de desarrollo que se constituyen en la parroquia García Moreno, estos se analizarán entendiendo al discurso como una acción social que tiene lugar en las prácticas interactivas y comunicativas, por tanto, forman parte de procesos socioculturales y estructuras más amplias (Silva 2002), focalizando el análisis del sujeto como un sujeto de intención, su relación con la producción y reproducción de las estructuras de dominación y las estrategias de resistencia y transformación que parten desde los sujetos (Pérez 2004 en Adamini 2016, 9).

A continuación, y siguiendo los lineamientos de la ecología política y el análisis del discurso se desplegarán las teorías sustantivas que orientarán el estudio, en torno a las siguientes categorías o claves analíticas: territorio, desarrollo y desarrollo territorial; neoextractivismos; resistencia, capital social y acción colectiva.

1.1.1. Territorio y nuevas territorialidades

Al estudiar el concepto de territorio, nos encontramos en un campo de estudio interdisciplinario muy abierto y versátil. Si bien, en un inicio el concepto de territorio solo contaba con interpretaciones meramente geográficas, centradas específicamente a su representación geopolítica dentro de los estados nacionales, actualmente varias disciplinas de las ciencias sociales han incorporado este concepto en sus campos de estudio. Es así que, el concepto territorio deja de ser un concepto disciplinario de las ciencias geográficas y se convierte en un concepto interdisciplinario.

El concepto territorio ha adquirido mayor fuerza dentro del contexto de la globalización, debido a la importancia que tiene el análisis de las diversas relaciones sociales que desbordan las fronteras de lo local, nacional e internacional, y su entrelazamiento con los procesos económicos, culturales, ecológicos, etc. globales.

(...) el territorio no es una escala geográfica de coordinación entre actores (escala infrarregional, cantonal...) sino una dimensión que se sitúa entre el individuo y los sistemas productivos nacionales. El territorio, es entonces más que una red, es la constitución de un espacio abstracto de cooperación entre diferentes actores con un anclaje geográfico para engendrar recursos particulares y soluciones inéditas (Pecqueur 2000 en Martínez Valle 2012, 13).

Para autores como (Milton Santos, Pecqueur 2000, Martínez Valle 2012) el territorio no es un espacio material estático, sino el resultado de interacciones sociales, económicas, culturales y políticas dentro de un espacio físico e históricamente determinado.

Martínez Valle (2012) sostiene que los territorios son construcciones sociales en constante apropiación de espacios “pluridimensionales” que se construyen a partir de bases económico-productivas y estrategias individuales, como colectivas por parte de los actores sociales, permitiendo a los actores cuestionar las diversas prácticas y relaciones de poder que se ejercen dentro de sus territorios. Para Martínez Valle, el concepto de territorio mantiene cierto parecido al concepto de campo social⁹ propuesto por Bourdieu, ya que brinda la posibilidad de visualizar las estrategias específicas de los actores sociales frente a la toma de decisiones (resolución de conflictos y/o acuerdos) (Martínez Valle 2012, 14).

Es así que, el concepto territorio adquiere un carácter relacional, ya no necesariamente solo como espacio material geográfico, sino como espacio de construcción de redes sociales, implementación de estrategias cooperativas por un fin común y el espacio donde confluyen diversas relaciones entre el ser humano y el mundo que los rodea.

El territorio se concibe como algo más que una base material para la reproducción de la comunidad humana y sus prácticas. Para poder captar ese algo más, es crucial atender a las diferencias ontológicas. Cuando se está hablando de una montaña o una laguna o un río como ancestro o como entidad viva, se está referenciando una relación social, no una relación de sujeto a objeto (Escobar 2015, 33).

Para Haesbaert (2013), el contexto geográfico, histórico y político con el que cuenta cada territorio es sumamente importante. Es así que, la ubicación, su constitución histórica, sus geografías, los recursos naturales con los que cuentan y los sujetos que habitan en ellos, determinan las dinámicas territoriales y quienes ejercen el poder. Desde ese punto de vista, al concepto territorio también se lo debe analizar desde las diferentes dinámicas de poder que se ejercen dentro de un espacio geográfico e histórico determinado. El poder también se representa en los territorios desde su carácter más simbólico, manifestándose, por ejemplo, en la generación

⁹ “El campo social, en realidad, es el espacio en donde los actores sociales se ubican para implementar sus estrategias, que pueden ser cooperativas o competitivas, ya sea para conservar su posición adquirida en un determinado campo (normalmente las clases privilegiadas), o ya sea para cambiar su posición (las clases subalternas)” (Martínez Valle 2012, 14).

de consensos “el territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio” (Haesbaert 2013, 13).

Dentro de esta investigación, el territorio será entendido como un espacio de apropiación y control de un área específica, a través de una amplia gama de prácticas materiales (agrícolas, ganaderas, actividades comerciales y políticas) como de prácticas simbólicas (rituales) donde existen disputas por el control, gestión y manejo tanto de los recursos naturales, como de los sociales, los cuales se constituyen en dichos espacios geográficos. La apropiación, valoración y sentido con el que cuenta cada territorio, será asignado por los diferentes grupos y sujetos sociales que en ella habitan, siendo éstos, quienes les brindan un sentido singular y particular a sus territorios (Beuf 2019).

1.1.1.1. Multiterritorialidades

El debilitamiento del Estado-Nación dentro de territorios alejados a las principales urbes, ha abierto la posibilidad de la existencia de otras formas de construir los territorios, alejados de visiones estatales o empresarial, donde los agentes se reterritorializan y superponen sus luchas por el control del espacio y los recursos existentes en ellos, con el fin de construir nuevos territorios. Por lo tanto, si bien el territorio surge tras la apropiación y el control de un espacio determinado como se lo ha explicado anteriormente, es también el espacio donde sus habitantes reproducen sus prácticas de vida, su cotidianidad y sus prácticas étnicas, históricas y culturales (Escobar 2015, 32).

En este proceso de constitución de múltiples territorios y creación de diversas formas de autogestionar los territorios, el Estado Nación responde a través del uso del aparato institucional-burocrático para reasegurar su dominio físico y simbólico en los diferentes territorios que constituyen el país. En tal sentido, el Estado pasa a cumplir un rol de control de áreas geográficas específicas, construyendo un conjunto de representaciones e imaginarios sobre un territorio determinado por fronteras (Haesbaert 2013, 24).

De esta forma comprendemos que el Estado es sólo una forma más de territorialidad en disputa, que, dentro de la visión hegemónica del término territorio, busca preservar el dominio en las poblaciones y recursos naturales que habitan dentro de los territorios en disputa, mediante el uso de la fuerza coercitiva y simbólica dentro de toda su correspondencia política administrativa. Las territorialidades superpuestas tienen dos formas de origen: surgen de las identidades locales y

regionales que responden con luchas en defensa de sus territorios en el contexto de la globalización o por el propio carácter inacabado del Estado que no logra consolidar su soberanía en determinados territorios.

1.1.2. Desarrollo, neodesarrollismo y alternativas de desarrollo territorial

La dificultad de establecer una sola conceptualización al término desarrollo desde las ciencias sociales, ha propiciado diversas corrientes teóricas que lo han significado y resignificado, construyendo nuevas formas de pensar este concepto polisémico.

Los primeros usos geopolíticos del concepto desarrollo, parten a mediados del siglo XX posterior a la segunda post-guerra, estableciendo parámetros de clasificación de los diferentes países y grupos sociales, mediante la categorización de países que viven en situación de subdesarrollo¹⁰ y desarrollo a través de su PIB, dando forma al discurso del desarrollo (Escobar 2007). Es así que, al desarrollo se lo debe pensar como un proceso social, histórico, político y cultural específico que toma forma en un determinado contexto geopolítico y que se ha ido transformando en el transcurso de los años

En un primer momento el desarrollo fue pensado desde posiciones meramente economicistas Rostow (1960), viendo al desarrollo como un proceso atado a las transformaciones políticas y económicas resultantes de la expansión del modelo de desarrollo capitalista (Bebbington 2007), imponiendo una visión de sociedad a seguir, y excluyendo otras visiones de construcción de sociedad. Estas primeras aproximaciones del concepto desarrollo, se encontraban cargadas de discursos modernizadores y homogeneizadores, orientados fundamentalmente a la producción y acumulación de riqueza (Kunstek 2014). Para Svampa (2018), el modelo de desarrollo hegemónico impuesto desde los países industrializados para las economías primario-exportadores, presentan ciertas lógicas similares para todos los territorios, los cuales son: ocupación intensiva de territorios, apareamiento de grandes grupos corporativos dentro de la ruralidad, violaciones de derechos humanos a poblaciones o grupos étnicos que habitan los territorios que se desean intervenir, surgimiento de conflictos socio-ambientales (Svampa 2018, 120).

Para Escobar (2002, 2007, 2014), la construcción discursiva del desarrollo y subdesarrollo ocupó gran espacio en las discusiones de diversas corrientes ideológicas y científicas de las ciencias

¹⁰ El término subdesarrollo es asociado al discurso inaugural del expresidente estadounidense Harry Truman para referirse a las regiones del mundo económicamente atrasadas, dando paso a una era de hegemonía americana.

sociales y económicas en países del Norte y Sur global desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, brindando diferentes aportes en la construcción del concepto y dando forma a las distintas narrativas de desarrollo constituidos al servicio de los diferentes proyectos políticos que se presentan en los territorios latinoamericanos. Este proceso de “profesionalización e institucionalización del desarrollo” (Escobar 2014, 97) como formas de producción de conocimiento y poder, catapultó al discurso predominante de desarrollo a escalas globales y locales.

Estas consideraciones han puesto en el tapete de la discusión categorías y clasificaciones que es importante tener presentes para entender como desde la definición de Desarrollo, se canalizan las decisiones que de alguna manera ordenan las relaciones sociales, sobre todo en términos de Individuo-Comunidad- Estado (Escobar 2002, 25).

Frente al fracaso de re conceptualizar al concepto de desarrollo durante el siglo XX, han surgido nuevas teorías que buscan superarlo, revalorizando la importancia de lo local, prestando atención al tema geográfico, las diversidades y temporalidades de los diversos territorios que piensan en el desarrollo de sus territorios.

1.1.2.1. Neodesarrollismo

Para entender el concepto de neodesarrollismo, es imprescindible entender que se concibe como desarrollismo dentro de esta investigación. El concepto desarrollismo surge a partir del pensamiento Cepalino de mediados del siglo XX, abordando las problemáticas económicas y de subdesarrollo en la que se encuentran varios países considerados “subdesarrollados”, territorios que históricamente han sido relegados al papel de productores de materias primas para el abastecimiento de los países industrializados, estructurando economías industrializadas y economías exportadoras de materias primas dentro del sistema mundo (Wallerstein 1996).

Estas propuestas desarrollistas implementadas en Latinoamérica representaron un fuerte crecimiento de las exportaciones de productos primarios (agrícolas-petroleros-mineros), brindando estabilidad económica y política a varios países latinoamericanos durante varios años. Es a partir de 1970 cuando el modelo desarrollista entraría en crisis, debido a una crisis de sobreproducción acontecida en los países centrales, teniendo efectos en la economía mundial, deviniendo en una larga depresión económica (Carvajal 2011) que terminaría dando fuerza al modelo neoliberal.

Las empresas transnacionales, que desde los años setenta asumían de manera creciente el control de las actividades productivas, el comercio, la producción de conocimientos, los servicios y en especial el sector financiero, son las llamadas a dirigir esta reestructuración productiva, núcleo vertebrador de esta fase de la mundialización (Carvajal 2011, 99).

El crecimiento económico que tuvieron varios países latinoamericanos durante el periodo desarrollista estuvo reflejado por una mayor participación de los países latinoamericanos en el mercado global, sin embargo, este impulso económico debido al aumento de exportación de materia prima no permitió pasar de economías primario exportadoras a economías industrializadas, más bien perpetuo la división internacional de trabajo, siendo el actual “subdesarrollo” de los países latinoamericanos, el resultado de siglos del desarrollo del capitalismo (Gunder Frank Año, 149), pues para el funcionamiento de la producción capitalista es necesaria la materia prima que se dan en los países periféricos.

En este sentido, como neodesarrollismo se entenderá al proceso que experimentaron varios países de América Latina como respuesta al fallido modelo neoliberal durante inicios del siglo XXI, donde varios gobiernos en su mayoría de corte progresista, implementaron medidas de desarrollo basadas en el incremento de las exportaciones de materia prima (North & Grinsupn 2018), implementando recetas económicas similares a las desarrollistas. Este nuevo intento de implementar un modelo desarrollista, con una mayor participación estatal, es considerado como el “*consenso de los commodities*” (Svampa 2013), caracterizado por la exportación de materias prima a gran escala, retornando a la reprimarización de las economías nacionales y avivando el discurso de que las rentas económicas de estas exportaciones brindarán el impulso económico para mejorar la economía y calidad de vida de los habitantes de los países de la región.

Siguiendo a Svampa (2018), el modelo neodesarrollista vuelve a instaurar la ilusión de desarrollo, como alternativa económica y productiva para los territorios productores de bienes, con la particularidad de que esta nueva fase de acumulación de capital abre nuevas pugnas políticas, sociales y ecológicas en distintos territorios de Latinoamérica, además de la generación de nuevas narrativas que impulsan al neoextractivismo tanto desde los gobiernos progresistas como desde gobiernos de corte neoliberal.

Para Dávalos (2013) el neodesarrollismo se convierte en una estrategia de articulación político-social, que busca movilizar a los distintos actores con el afán de generar consensos no

participativos frente a esta actividad, como necesidad imperativa para alcanzar los objetivos de desarrollo y disminuir la inequidad social, ahondada por la arremetida neoliberal vivida a finales del siglo XX en la región (Dávalos 2013).

El modelo neodesarrollista se constituye gracias a los diferentes extractivismos que se desarrollan en la región, y se sostienen en el discurso de que el extractivismo sirve como motor de crecimiento económico, traducido en políticas que sirvan para la reducción de la pobreza, indigencia y desigualdades sociales, además de mayores accesos a la salud pública, educación pública y gasto social (CEPAL 2014). Autores como Lander (2015), sostienen que el impulso económico que generan las rentas extractivas, brindarían la posibilidad de superar al modelo de desarrollo capitalista, considerándola como una etapa de transición que permitiría satisfacer las necesidades inmediatas de la población e iniciar un proceso de acumulación de capital que permita superar al modelo de producción capitalista.

En este sentido, existirán países o regiones con las capacidades necesarias o suficientes para insertarse en las dinámicas económicas mundiales, dejando por fuera a otras regiones o territorios que llevarán la condena de ser los sectores marginados del sistema global, y quienes tendrán que someterse a los países ganadores (Vásquez Barquero 2000 en López, 2010). Frente a este escenario desalentador para los países marginados, la ruta trazada desde los países “ganadores” es aceptar las condiciones de subordinación impuesta por el modelo de desarrollo imperante. Ante esta realidad y, bajo las propuestas hegemónicas neoliberales se han visibilizado las fuertes incongruencias que hacen explícito el fracaso de estos modelos exógenos de desarrollo económico, que ha incrementado las desigualdades sociales y las brechas entre pobres y ricos en los países “en desarrollo” y las apuestas por modelos de desarrollo endógeno (Boisier 1999) con fuerte participación global en las economías locales.

1.1.2.2. Neoextractivismo

Con el fin de diferenciar el extractivismo tradicional de las nuevas formas de extractivismos, se ve necesario conceptualizar extractivismo y neoextractivismo. En este sentido, por extractivismo se entenderá a las actividades que necesitan la remoción de grandes volúmenes de recursos naturales no procesados o limitadamente procesados, que se destinan específicamente a la exportación hacia países industrializados (Gudynas 2009). Esta modalidad de producción data de hace 500 años y ha estado marcada por la demanda de materias primas por parte de países

industrializados, con el fin de producir más mercancías (Acosta 2012 en Svampa 2018). Cabe señalar que el extractivismo no se limita a la explotación petrolera y minera, existe también extractivismo hídrico, agrario, pesquero e inclusive en actividades turísticas (Acosta 2016, 295).

Gudynas (2009) señala que a lo largo de la historia han concurrido varias generaciones de extractivismos, distinguiéndose actualmente y que se presentan con mayor fuerza los extractivismos de tercera y cuarta generación, caracterizados por el ingente uso de recursos naturales como el agua para la ejecución de estas actividades. Además, Gudynas hace una diferenciación entre el extractivismo tradicional (corte conservador) y los denominados neoextractivismos progresistas, donde el Estado tiene una amplia participación dentro de la redistribución de excedente de las rentas extractivas, lo que garantizaría la legitimación de ciertos grupos sociales a estas actividades (Gudynas 2009 en Svampa 2018).

La implementación de modelos neoextractivos tienen sus inicios del siglo XXI durante el auge de gobiernos de corte progresista en América Latina, instaurando renovadas formas de extractivismos, donde el papel del Estado en el uso y disposición de las rentas de las actividades productivas de carácter primario exportador será muy importante, lo que impulsaría que las periferias vivan una suerte de reprimarización de sus economías locales. Estas propuestas de acumulación de capital a través de la reprimarización de sus economías nacionales pero con una mayor participación estatal, se instauraron en los diferentes países de Latinoamérica a través del discurso de desarrollo, impulsado desde las visiones desarrollistas con una mejor redistribución de la renta generada por estas actividades, con el fin de contar con el presupuesto económico necesario para el mejoramiento de infraestructura social, mayor promoción en temas de salud pública, accesos a servicios básicos y la construcción de obras para el desarrollo productivo del país, dejando sin consideración el impacto a nivel ambiental y social que dicha actividad puede generar (Svampa 2018, Gudynas 2009, Lander 2015).

No por casualidad, ante los progresismos reinantes, el neoextractivismo volvió a instalar con fuerza la ilusión desarrollista, expresada en la idea de que, gracias a las oportunidades brindadas por el nuevo auge de los commodities y más aún del papel activo del Estado, sería posible lograr el desarrollo (Svampa 2018, 17).

Al analizar los diferentes neoextractivismos dentro del contexto Latinoamericano, nos encontramos con distintos acercamientos y posiciones teóricas frente al tema. Por una parte, para autores como Gudynas (2011), Acosta (2012), Svampa (2018), Sacher (2017) el neoextractivismo aboca a un extractivismo con una mayor participación de los Estados en el uso y redistribución de las rentas y regalías generadas por la actividad, sin considerar las externalidades negativas que podrían provocar estas actividades. Por otra parte, autores como Borón (2013), Vega (2018) García Linera (2012, 2020) abogan la necesidad del uso del modelo neoextractivo con el fin de que los estados acumulen el capital necesario que brinde el impulso para un cambio estructural en las condiciones de producción de los estados progresistas latinoamericanos, y luego poder ir abandonando este modelo de desarrollo a través de las rentas generadas por los *commodities*.

García Linera (2012) plantea que los neoextractivismos solo son una fase dentro de los procesos productivos de las formaciones sociales, independientemente de sus condiciones estructurales y las especificidades históricas y políticas. En tal sentido, García Linera plantea que los extractivismos son “sistemas técnicos de procesamiento de la naturaleza mediante el trabajo” (García Linera 2012, 107) y busca diferenciarlos de los modos de producción plenamente capitalistas, ya que existen sociedades no extractivas o industriales, que son plenamente capitalistas (García Linera 2012).

Para Gudynas (2011) las diferentes formas como se presenta el (neo) extractivismo son referidos como “modos de apropiación” de la naturaleza, antes que un modo de producción sobre ella; el extractivismo es una actividad de extracción de recursos naturales a gran escala, de tal forma que el extractivismo no puede ser visto solamente desde su estructura productiva o una fase del proceso productivo como señala García Linera, sino como un fenómeno estructural histórico, que define la división geopolítica del mundo entre los territorios coloniales dedicados a la producción de materia prima y las grandes metrópolis que se aprovisionan de estas materias para procesarlos, en ese sentido el extractivismo es un “producto histórico-geopolítico de la diferenciación-jerarquización originaria entre territorios coloniales y metrópolis imperiales” (Machado Aráoz 2013 en Svampa 2018, 15). Es así que, el extractivismo se expresa en forma de colonialismo, mediante la explotación de recursos naturales indispensables para el desarrollo productivo de los países del norte global.

Svampa (2018) menciona que los diversos tipos de neoextractivismo¹¹ instaurados dentro de los países Latinoamericanos también deben ser pensados desde sus espacios políticos-territoriales, en sus diferentes escalas a niveles nacionales, regionales y locales:

(...) trae aparejada nuevas dimensiones a diferentes niveles: globales (transición hegemónica, expansión de la frontera de commodities, agotamiento de los bienes naturales no renovables, crisis socioecológica de alcance planetario), regionales y nacionales (relación entre el modelo extractivo-exportador, el Estado-nación y la captación de renta extraordinaria), territoriales (ocupación intensiva del territorio, luchas ecoterritoriales con participación de diferentes actores colectivos), en fin, políticas (emergencia de una nueva gramática política contestataria, aumento de la violencia estatal y paraestatal) (Svampa 2018, 21).

Además, para Svampa estas nuevas modalidades de extractivismos traen consigo nuevas disputas políticas, sociales, ecológicas y territoriales como uno de los puntos que diferencian esta etapa de los anteriores extractivismos, lo que se evidencia en una mayor conflictividad socioambiental. Dávalos (2013), menciona que las prácticas del neoextractivismo en Latinoamérica han sido justificadas tanto desde los discursos neoliberales ortodoxos, como desde las visiones progresistas de desarrollo, debido a los cuantiosos recursos que generan las rentas de estas actividades, las cuales sirven para el financiamiento de planes de asistencia social y lucha para reducir la brecha de desigualdad social.

Las actividades neoextractivas han significado uno de los principales ingresos económicos y financiadores de la renta de países de América del Sur como Chile, Perú y Bolivia. Sin embargo, en el caso ecuatoriano, no es hasta el año 2008 en el que se da paso a una era de minería metálica a gran escala, al dar luz verde al megaproyecto Condor-Mirador (Corral 2016), brindando la apertura a la extracción de manera industrial y masiva de cierto tipo de metales, con el objetivo de reemplazar los ingresos económicos que generan las rentas petrolíferas (Sacher 2012).

Si bien los indicadores económicos pueden determinar que existe crecimiento económico en una determinada región, a través de las rentas o beneficios de la actividad extractiva, no

¹¹ Svampa (2018) señala que: “el neoextractivismo designa algo más que las actividades consideradas tradicionalmente como extractivas, pues incluye desde la megaminería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética, la construcción de grandes represas hidroeléctricas y otras obras de infraestructura –hidrovías, puertos, corredores bioceánicos, entre otros–, hasta la expansión de diferentes formas de monocultivos o monoproducción, a través de la generalización del modelo de agro negocios, la sobreexplotación pesquera o los monocultivos forestales” (Svampa 2018, 22).

necesariamente determinaría mayor acceso a servicios básicos o mejora de la calidad de vida, debido principalmente a que estas poblaciones se transforman en economías de enclave¹² (Bebbington 2007, 192).

1.1.2.3. Desarrollo territorial

Como desarrollo territorial entenderemos a las propuestas alternativas de desarrollo que surgen a distintas escalas territoriales, y buscan hacer frente al modelo hegemónico de desarrollo planteado para sus territorios, que no considera las dinámicas productivas locales y la relación que mantienen las poblaciones con sus espacios geográficos. Estas propuestas de desarrollo alternativas surgen a escalas locales y hacen frente a las políticas modernizadoras de desarrollo regional y nacional, impulsada desde los países industrializados para todos los territorios. Esta visión homogeneizadora y hegemónica de desarrollo ha sido denominada como “paradigma de la modernización” (Manzanal 2006).

Las alternativas de desarrollo territorial, efecto de la globalización y, un mayor empoderamiento de actores locales y constitución de redes sociales a diferentes escalas (locales, nacionales, internacionales), brindará un nuevo papel a los actores locales, frente a la toma de decisión sobre el uso, gestión y disposición de sus recursos naturales, buscando disminuir el accionar del Estado central como definidor de las políticas territoriales y que se permita la construcción de territorios de manera más participativa (Klein 2005, 30 y Manzanal 2006, 30).

Para Manzanal (2006), el desarrollo territorial promueve el incremento de las autonomías locales y la creación de redes favorables para estimular la confianza, la reciprocidad y la cooperación entre los diferentes actores o agentes que buscan generar desarrollo. La propuesta de desarrollo territorial es mejorar el funcionamiento de las organizaciones en red, un mayor asociativismo entre las distintas poblaciones y los diferentes niveles de gobierno, además de mejorar la colaboración entre instituciones, empresas locales, globales y la comunidad, en búsqueda de formar fuertes redes sociales a diferentes escalas y la construcción de un capital social comunitario (Manzanal 2006, 31-32), que incentive una mayor participación por parte de los

¹² El concepto de “enclave” económico busca explicar lo que sucede en los territorios donde las dinámicas económicas se centran en aprovechar la mano de obra barata y los recursos naturales de un determinado territorio, sin que la riqueza generada quede a niveles locales, transformándose en economías espurias que buscan extraer las máximas ganancias (Pierri, 2010 en Martínez, 2013, 76).

actores locales, en la toma de decisiones y gestión de sus recursos frente a las externalidades que ocurren dentro de sus territorios.

En este sentido, el desarrollo territorial será pensado desde las estrategias cooperativas de índole local y global realizadas por los diversos actores y las redes sociales constituidas en un determinado territorio, con el objetivo de lograr fines de beneficio común (Martínez y Clark 2015). Estas estrategias cooperativas pueden manifestarse de distintas maneras, considerando que los territorios locales son espacios generadores de lazos sociales y acción colectiva (Denieuil 1997, en Klein 2005, 32) y estos espacios buscan la generación de una sinergia entre el sector privado, los actores territoriales y las diferentes instituciones que operan en un territorio. Es así que, estas estrategias cooperativas entre empresas y actores productivos tienen la finalidad de incentivar el desarrollo territorial, donde el papel que juegan los actores sociales será plantear estrategias de gobernanza local que unifiquen el accionar de las empresas y las poblaciones, lo que establecería las condiciones necesarias para la formación de los denominados “*clusters*” productivos (Klein 2005, 31).

El sentimiento de pertenencia a un territorio específico fomenta la creación de una identidad comunitaria que se adapta a las dinámicas modernizantes de la sociedad global. Esta identidad territorial constituida en un espacio geográfico e histórico determinado, promueve acciones colectivas impulsado desde diversos actores con fines sociales, económicos, ambientales, culturales, etc. En consecuencia, la realidad de cada territorio frente a sus propuestas de promover el desarrollo local será diferente (Klein 2005). A lo cual, se plantea la necesidad de comprender el desarrollo local como un proceso relacional e histórico, donde los territorios son apropiados y constituidos desde las identidades culturales, las relaciones de poder (sociedad-naturaleza) y las redes de circulación y comunicación que en ella se involucran a nivel de “redes transmultiescalares en distintas escalas: local, regional, nacional, internacional y global” (Saquet 2013, 119).

Para Saquet (2013) el desarrollo local estará conectado tanto a la explotación de las potencialidades de las zonas como la preservación máxima de los recursos naturales que son parte de un territorio. Hay que pensar el desarrollo territorial desde las historicidades, sus dinámicas económicas y prácticas culturales que se manifiestan en las poblaciones locales, sin recaer a interpretar al desarrollo solamente desde el análisis economicista. Consecuentemente, se

puede pensar al desarrollo local no desde sus eficiencias o ineficiencias en el plano económico, sino también desde las redes colaborativas entre los diferentes actores para contribuir con la mejora en las condiciones de vida de las poblaciones rurales y urbanas (Saquet 2013).

El desarrollo territorial concibe propuestas que retan al paradigma modernizante, homogeneizante y globalizante de desarrollo económico, a través de la generación de mercados a escala global con recursos específicos locales, mayor coordinación entre actores a diferentes escalas y el nulo sometimiento de actores locales frente a empresas externas al territorio de índole nacional o transnacional (Martínez y Clark 2015, 25).

Para Entrena Duran (1998) “la globalización da lugar a una sociedad mundial cada vez más estandarizada socioculturalmente y sujeta a un acelerado ritmo de circulación de mensajes e ideas” (Entrena Duran 1998, 86). En este sentido, las apuestas alternativas por implementar nuevas formas de entender el desarrollo brindan acercamientos a la construcción de estrategias y acciones colectivas que pretenden orientar e involucrar con mayor medida a los diferentes actores locales como unidades de desarrollo y de atención (Entrena Duran, 2009).

En el caso Latinoamericano, hablar sobre desarrollo territorial como modelo de desarrollo, nos dirige la mirada a los primeros años del siglo XXI, cuando distintos gobiernos de la región inician la implementación de un número significativo de políticas públicas, planes y proyectos de desarrollo en diferentes territorios rurales. Sin embargo, estos planes de desarrollo fueron elaborados desde visiones institucionales, sin espacios participativos y colaborativos entre los diferentes actores sociales que construyen un territorio (Martínez y Clark 2015, 16), asumiéndose por parte del Estado, la noción de que la aplicación de planes desarrollo funcionan igual en todos los territorios, lo que significaría el fracaso de estos primeros intentos de transformar los territorios rurales en espacios más productivos.

El concepto desarrollo territorial tomado para esta investigación es desde su enfoque productivo, que sigue patrones del modelo neoliberal y el enfoque social, considerando la historicidad y la identidad territorial de los actores locales, las acciones colectivas y la construcción de redes cooperativas entre actores locales, nacionales, internacionales, privados y el Estado, y brindando un apoyo en el entendimiento de cómo se desarrollan las diversas formas de planificar y gestionar un territorio. Por una parte, la sinergia que podría ocurrir entre los diferentes actores participantes y empresas privadas en búsqueda de beneficios económicos en común abriría nuevas

posibilidades de desarrollo de proyectos industriales a gran escala en zonas rurales, específicamente proyectos extractivos, recayendo al modelo desarrollista con la diferencia de que existirá mayor participación de actores locales en la toma de decisiones frente a la implementación de estos proyectos. Por otra parte, la resistencia a estos embates modernizadores mediante la constitución un capital social comunitario, se verá traducido en acciones colectivas y la generación de redes que promueven propuestas de desarrollo local sin un interés estrictamente económico y que se podrían gestionar en sus territorios de una manera ambientalmente más responsable.

La apuesta por implementar un nuevo paradigma de desarrollo territorial a través de formas alternativas de pensar el desarrollo y a los territorios, lejos de ser una simple propuesta teórica metodológica, brinda capacidades para la construcción de estrategias cada vez mejor definidas y que se pueda explorar nuevas orientaciones que permitan involucrar con mayor medida a los diferentes actores locales como unidades de desarrollo y de atención (Entrena Duran 2009). Sin embargo, mientras el paradigma de desarrollo económico del modelo desarrollista persista, las nacientes alternativas de desarrollo territorial, construidas desde la cooperación local, deberán enfrentarse a las propuestas hegemónicas de desarrollo diseñadas por organismos internacionales, primando los procesos de desarrollo extractivo y producción de materia prima.

1.1.3. Discursos y narrativas sobre desarrollo

Dentro de esta investigación, tendremos un acercamiento a la categoría discurso desde los postulados de Michel Foucault (2005), Wahren (2015) Soto (2021) y Escobar (2007). Para Foucault (2005) los discursos son una serie de declaraciones y enunciados, organizados y racionalizados, construidos por sujetos que se mueven entre los vínculos validados que surgen entre el conocimiento, el deseo y el poder. Los discursos se expresan a través de prácticas y estrategias, estos construyen identidades individuales y colectivas, y se encuentran cargados de normas, saberes, verdades y están debidamente aceptadas por las instituciones, legitimando o cuestionando las relaciones de poder imperantes "El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse" (Foucault 2005, 15).

La relación que guarda el discurso con el saber, se instaura en la producción de conocimiento y en la indisociabilidad entre el saber y el poder, ya que los diversos tipos de discursos se

encuentran cargados de ideología, científicismo y poder legitimado, lo que construye imaginarios que reconfiguran las subjetividades de dominación. Foucault (2005) menciona que “la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault 2005, 14), en este sentido, los discursos ejercen un control social, concluyendo que quienes controlan los discursos, controlan la sociedad.

Para autores como Soto (2021), quien se alinea a los postulados foucaultianos, agrega que los discursos guardan una estrecha relación entre su geografía e historia, resaltando las nociones de poder y resistencia con los que cuentan los actores, posibilitando la existencia de éxito en sus resistencias al discurso dominante (Soto 2021, 47), a través de los discursos proscritos y los contra discursos. La relación que guardan los actores (grupos, organizaciones, instituciones) con su entorno y recursos naturales, además de sus dinámicas e interacciones, brinda la posibilidad de entender en cierto grado los fenómenos sociales, dando espacio al apareamiento de diversos discursos y narrativas que buscan enfrentar al discurso dominante. En este sentido, la producción discursiva dominante determina quién debe conocer, cuales son los conocimientos que se pueden considerar verdaderos o se encuentran validados, como debe circular el conocimiento, brindándole al discurso la capacidad de crear poder (Escobar 2002 en Kunstek 2014, 94).

En el caso de Latinoamérica, la producción y reproducción del discurso dominante gira entorno a la construcción de modelos de desarrollo que se encuentren a fines con las lógicas internacionales del poder dominante. Este discurso de desarrollo busca establecer la idea de que la tecnificación del sector primario exportador a través del aprovechamiento de los recursos naturales (extractivismos), además del ingreso de capitales extranjeros, sería un motor para el crecimiento económico y productivo de los países de la zona, implementando la noción de que las actividades extractivas responsablemente realizadas, son la solución para el subdesarrollo de la región.

Los discursos de desarrollo promulgados desde los países centrales para los países mal llamados “subdesarrollados” guardan un interés en mantener las relaciones de poder y dominación, así lo menciona Entrena Duran (1998, 86) “la globalización da lugar a una sociedad mundial cada vez más estandarizada socioculturalmente y sujeta a un acelerado ritmo de circulación de mensajes e ideas. Esto propicia el típico relativismo e incertidumbre de nuestra era”. De tal manera que los

países centrales buscan reforzar y legitimar el modelo modernizador y hegemónico de desarrollo, dirigido hacia los diferentes territorios que comprenden el sistema mundo, donde la división internacional del trabajo, juega un papel importante en los roles que cumplirán los diferentes países dentro del desarrollo capitalista (Wahren 2015).

La producción del discurso neodesarrollista en los países mal llamados “subdesarrollados”, constituyó al sujeto colonial/tercermundista, mediante diversas estrategias discursivas y la reproducción de nuevas modalidades de conocimiento y poder, reflejados en prácticas y teorías hegemónicas y homogeneizantes (Escobar 2007). Es así que, para Escobar el discurso de desarrollo se transforma en un discurso de poder, que excluye y descalifica a otras formas de conocimiento que surgen desde las periferias.

(...) como la creación de un dominio del pensamiento y de la acción, analizando las características e interrelaciones de los tres ejes que lo definen: las formas de conocimiento que a él se refieren, a través de las cuales llega a existir y es elaborado en objetos, conceptos y teorías; el sistema de poder que regula su práctica y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso aquellas por cuyo intermedio las personas llegan a reconocerse a sí mismas como “desarrolladas” o “subdesarrolladas”. El conjunto de formas que se hallan a lo largo de estos ejes constituye el desarrollo como formación discursiva, dando origen a un aparato eficiente que relaciona sistemáticamente las formas de conocimiento con las técnicas de poder (Escobar 2007, 31).

Para Escobar (2007), el discurso de desarrollo ha entrado en crisis en el sur global, debido a sus supuestos ontológicos de concebir al desarrollo en términos de razón y progreso, brindando un impulso a los discursos contra hegemónicos que surgen desde los movimientos indígenas de las zonas andinas de Suramérica, además de movimientos sociales que proponen alternativas a los modos de vida impuestos desde el pensamiento occidental, frente a la falta de ética social y ecológica que presenta la modernidad capitalista (Baez y Sacher 2014).

Los discursos, sean institucionales, públicos o privados, son portadores de una noción o idea de sociedad que se plasmará en el espacio para convertirlo en territorio. Esta hipótesis está contenida en que, es a partir de los discursos que la acción va creando y movilizand a la sociedad, dependiendo de las posiciones desde donde se ejercen los discursos (Aliste 2010, 69-70).

Los discursos mantienen una relación preponderante en las relaciones sociales y las relaciones sociales de poder, siendo importante indagar los vínculos de poder que atraviesa la producción

discursiva, partiendo desde la comprensión de las formas productivas y culturales en las que se encuentra la sociedad.

1.1.4. Capital social, acción colectiva y resistencias

El concepto capital social tiene sus orígenes en la tradición sociológica de autores como Alexis Tocqueville, quien, dentro de sus estudios sobre los diferentes procesos asociativos americanos, encuentra un constitutivo importante para el buen desempeño de la democracia americana. Para Tocqueville, la necesidad de unirse entre ciudadanos es imperativo para poder impedir la tiranía “el despotismo de los partidos o la arbitrariedad del príncipe” (Tocqueville 1968 en Bevort 2012, 1)

Los estudios contemporáneos del concepto capital social nos acercan a autores como Bourdieu que empiezan a darle forma al concepto, como se puede observar en su artículo “capital social, notas provisionales” define al capital social como: “el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento” (Bourdieu 1980 en Bevort 2012, 5). Para Bourdieu el capital social es un bien individual, fruto de la inversión estratégica de recursos por parte de los individuos de un determinado espacio social, con el fin de la intercambiar legítimamente conexiones permanentes y útiles dentro de la reproducción de las relaciones sociales.

Putnam (1993, 2001) define al capital social como las diferentes normas de reciprocidad, redes de confianza, participación civil y, compromisos de índole cívico y voluntario existente dentro de una organización social, para facilitar la obtención de objetivos comunes, “el capital social incorporado en normas y redes de compromiso cívico parece ser una precondition para el desarrollo económico, así como para un gobierno efectivo” (Putnam 2001, 93). Las redes de confianza y reciprocidad que se construyen dentro de las organizaciones sociales son fomentadas por los compromisos cívicos adquiridos, en otras palabras, para el autor la reciprocidad representa: “ahora hago esto por ti, a la espera de que andando el tiempo tú u otra persona me devuelva el favor” (Putnam 2001, 93). Estas redes de confianza y reciprocidad que se construyen dentro de las organizaciones sociales son fomentadas por los compromisos cívicos adquiridos (Ostrom 2003).

Autores como Durston (2000), manifiestan que el capital social se traduce en las prácticas de confianza, cooperación y reciprocidad¹³. Estas prácticas generan varios tipos de beneficios para los miembros de una organización, destacando la resolución de problemáticas comunitarias a través de la organización social efectiva y las acciones colectivas para enfrentar problemas comunes. En tal sentido al capital social se lo ve como un “activo intangible que es posible construir localmente mediante la generación de espacios de concertación y confianza entre actores para enfrentar los retos comunes” (Albuquerque 2004 en Abramovay 2006, 7).

En relación a la acción colectiva y a los movimientos sociales, su desarrollo conceptual se ha visto enriquecido durante las últimas décadas del siglo XX, brindando al término nuevas posibilidades de uso, que permiten abordar problemáticas relacionadas con la movilización de recursos y acciones de manera colectiva, con un fin en común (Melucci 1999, 31). La acción colectiva se presenta como una forma de intercambio, consumo o transferencia de recursos entre grupos de una sociedad, entendiendo como recursos cualquier bien material o inmaterial, reconocido por uno o más sectores de la sociedad. Esta movilización de recursos se encontrará en pugna frente a su control y gestión en un determinado territorio, siendo la acción colectiva el resultado del uso de recursos dentro de un sistema de oportunidades y restricciones que construyen la relación de los distintos actores colectivos en la producción de acción colectiva (Melucci 1999).

Para la autora Elionor Ostrom (2003, 2011) la acción colectiva se representa como la conformación de redes de cooperación y reciprocidad voluntaria, con un fuerte compromiso para la contribución en las distintas dinámicas positivas o negativas que acontecen dentro de las prácticas comunitarias. Ostrom se refiere a la acción colectiva como un escenario donde existe un grupo de individuos (dos o más), con intereses en común y conflictos potenciales entre su interés individual y su interés común (Ostrom 2003, 179). La conformación de estas redes de cooperación y compromisos sociales surge en la interacción entre los actores sociales o institucionales, con el objetivo de facilitar el bien común y la confianza (provisión de infraestructura pública, manejo ambiental de los territorios, prácticas económicas, etc) entre los

¹³ Para Durston (2000), la reciprocidad es el fundamento que rige las relaciones institucionales formales e informales que acontecen dentro de una comunidad. La reciprocidad es entendida a manera de compensación frente a un favor realizado, el cual, no surge de manera inmediata ni tendrá la misma equivalencia o valor al favor perpetrado.

diversos actores que intervienen, para mantener una gestión responsable sobre los bienes comunes y recursos naturales que comparten los diferentes territorios (Ostrom 2011).

La acción colectiva tiene como propuesta una mayor organización y participación de los diferentes actores sociales de un territorio en el manejo y gestión de sus recursos naturales, mediante la constitución de un capital social que permita la formación y conexión de mayor cantidad de organizaciones sociales con objetivos o fines en común. Para Ostrom (2003) hablar de capital social nos conduce a las normas compartidas, reglas de uso, saberes comunes y se traduce como medio para la solución de problemas de acción colectiva a los que se enfrentan los actores locales que poseen recursos a escalas relativamente pequeñas tales como bosques, cuencas de agua, etc (Ostrom et al. 2003, 164).

Tanto la acción colectiva como el capital social se construyen mediante la inversión organizativa de manera reiterada. Mantener organizados a los diferentes actores que se involucran dentro de una problemática territorial, permitiendo la conformación de redes de compromisos y normas, movilización de recursos e incremento de confianza entre las partes frente a un objetivo en común.

Para Ostrom (2003), son los participantes quienes deben proponer formas de creación de expectativas y formas de confianza y reciprocidad con el objetivo de lograr una acción colectiva, para lo cual propone que se debe “incrementar las capacidades de los participantes para cambiar las reglas coercitivas del juego a fin de alcanzar resultados distintos a las despiadadas tragedias” (Ramis 2013, en Ostrom, 2011, 44).

La resistencia será entendida como una forma de agencialidad que surge por parte de los actores sociales que, en su enfrentamiento contra los poderes hegemónicos, generan acciones en forma de contestación organizativa frente a los poderes políticos y fácticos. “Resistir implica desplegar la fuerza, y en el mundo social esto se vive en los contactos de las interacciones sociales medidos por relaciones de poder” (González, Colmenares & Sánchez 2011, 243). Autores como Vallejo, Zamora y Sacher (2019) sostienen que las diferentes resistencias que se presentan ante los poderes fácticos y hegemónicos, pretenden mantener sus modos de vida y formas de concebir sus mundos frente al embate modernizador que trae el modelo capitalista a nivel global y comunitario. Las estrategias de resistencias se presentan por parte de movimientos sociales, actores individuales y colectivos, a través de diversas formas como: pronunciamientos,

declaraciones, protestas, marchas, uso de redes sociales, demandas legales, etc. (Vallejo et al. 2019).

Para Escobar (2014), el rol que juegan los discursos y estrategias de resistencia que surgen desde los movimientos sociales, es generar espacios reflexivos sobre las diferentes formas de pensar y concebir el mundo y la vida, poniendo en disputa las visiones hegemónicas sobre estos.

La perseverancia de las comunidades y movimientos de base étnico-territoriales involucran resistencia, oposición, defensa y afirmación, pero con frecuencia puede ser descrita de forma más radical como ontológica. Es este marco, lo que “ocupa” es el proyecto moderno de Un Mundo que busca convertir a los muchos mundos existentes en uno solo; lo que persevera es la afirmación de una multiplicidad de mundos. Al interrumpir el proyecto globalizador neoliberal de construir Un Mundo, muchas comunidades indígenas, afrodescendientes, y campesinas pueden ser vistas como adelantando luchas ontológicas (Escobar 2015, 28).

Los discursos de resistencia no solo buscan una confrontación contra el poder hegemónico, también involucra los esfuerzos de articulación y construcción de redes por parte de actores locales, en su búsqueda de reconocimiento como actores políticos frente a problemas determinados, abriendo espacios de negociación en la toma de decisiones entre los diferentes actores que son parte de un territorio (Eguiguren 2012).

Cuando se habla de resistencias dentro de esta investigación, no sugiere pensarlas solamente desde las diversas confrontaciones simbólicas o de dominación frente a intereses o necesidades; por el contrario, se presenta este término como una forma de legitimación de las luchas de los pueblos excluidos y vulnerados.

1.2. Estrategia metodológica y técnicas de investigación

El estudio se realizó en la provincia de Imbabura, cantón Cotacachi, específicamente en la parroquia García Moreno, territorios donde se impulsan proyectos de corte extractivo desde la década de 1990 hasta la actualidad, generando pugnas entre distintos actores sociales, organizaciones de la sociedad civil, organismos gubernamentales y no gubernamentales, además del sector privado, frente a la implementación de proyectos enmarcados en modelos de desarrollo neoextractivista. Esta confrontación se centra en los distintos discursos de desarrollo que se busca aplicar en los territorios rurales de la parroquia García Moreno con el fin de mejorar la calidad de vida de las poblaciones residentes.

La investigación de campo realizó varios acercamientos a poblados/comunidades, instituciones gubernamentales, organizaciones sociales y grupos de la sociedad civil que mantienen una relación directa con las actividades neoextractivas que suscitan dentro de la parroquia de García Moreno, las cuales son: Cabera Parroquial de García Moreno y cabildos de las comunas y/o comunidades de Junín, Chalguyacu Alto, Chalguyacu Bajo, Barcelona, Cerro Pelado, el Corazón, Magdalena Alto, Cielo Verde.

La investigación es multiescalar, por lo que se incluyeron dinámicas a nivel global (demanda de “commodities” en el mercado) y sus consecuencias a diferentes niveles (regional, nacional y local). Se mantuvo una temporalidad diacrónica que abarcará el periodo 1990-2022, correspondiente al ingreso de las primeras empresas extractivas a la parroquia García Moreno y las diversas formas de resistencia halladas frente al modelo neoextractivo.

Se estudió los diferentes discursos y posiciones frente al neoextractivismo como modelo de desarrollo territorial, además se analizó las diversas acciones colectivas y formas de resistencia, que se han construido por parte de las poblaciones locales en búsqueda de construir territorios alejados a las visiones hegemónicas de desarrollo. Por lo que, se vio necesario direccionar la investigación con los siguientes conceptos operativos de estudio: el primer concepto operativo fue realizar un acercamiento y análisis a los distintos discursos sobre desarrollo territorial (discursos oficiales, discursos desde las poblaciones locales, discursos empresariales, discursos desde las organizaciones de la sociedad civil) que se han constituido alrededor de la implementación de proyectos neodesarrollistas con carácter extractivos en la zona de estudio; con el segundo concepto operativo se indagó y visibilizó las distintas acciones colectivas, formas de agencialidad y estrategias de movilización de recursos que se han impulsado desde los actores (sociales, organizativos, institucionales y empresariales) como formas de resistencia o apoyo frente al avance de modelos neoextractivos en la parroquia García Moreno. Además, se indagó sobre las perspectivas desde los actores locales sobre las propuestas alternativas de desarrollo que se han presentado en la parroquia. Este concepto operativo buscó realizar un abordaje histórico sobre las diferentes acciones colectivas o formas de agencialidad que han surgido/suscitado en la zona a favor o en contra de la actividad neodesarrollistas, desde el ingreso de empresas transnacionales extractivas a la parroquia García Moreno.

El tercer concepto operativo de la investigación recayó al análisis sobre la apropiación, construcción y gestión del territorio (conflictos por el uso de territorio y sus recursos naturales) dentro de la parroquia de García Moreno. Con ese concepto operativo se busca analizar las diferentes propuestas sobre la producción del territorio que surge desde los actores locales y organizativos que se desenvuelven dentro de la parroquia rural García Moreno.

1.2.1. Técnicas de investigación

La investigación fue de corte etnográfico con el fin de recoger información primaria en territorio. El abordaje metodológico concurre a través de la revisión documental, además de metodologías de carácter mixto (cualitativas y espaciales), donde se utilizó la observación participante, entrevistas a profundidad a actores en territorio y se realizó dos grupos focales dirigido a dos grupos etarios diferentes. Además, se mantuvo acercamientos a las poblaciones de interés, que residan actualmente en las comunidades de influencia de proyectos neoextractivos en la parroquia García Moreno.

En una primera fase de la investigación se realizó una revisión bibliográfica y documental (Sampieri et al. 2000) sobre los distintos conflictos y pugnas frente al desarrollo de actividades extractivas en la zona de Íntag, desde sus inicios hasta la actualidad. En un segundo momento se utilizaron varias herramientas metodológicas de corte cualitativo: observación participante, diario de campo e historias de vida. En un tercer momento se determinaron a los actores claves mediante un primer acercamiento al territorio de la parroquia García Moreno aplicando la técnica de investigación RAP (Rapid Anthtopological Procedures)¹⁴, basada en entrevistas semiestructuradas rápidas, para obtener información puntual y determinar a los principales actores representativos de la zona, con quienes se profundizó la investigación a través de la aplicación de entrevistas a profundidad. El número de entrevistas a profundidad que se realizó no se estableció conforme a algún muestreo estadístico; sino, se identificó y escogió a los actores según su grado de representatividad dentro de la parroquia, los cuales fueron: presidentes de las comunidades de Junín, Chalguayacu Alto, Cerro Pelado, presidente del GAD parroquial de García Moreno, líderes comunitarios, actores influyentes, empresarios de la zona.

¹⁴ Las entrevistas RAP son procedimientos de asesoría rápida que permiten la vinculación de técnicas cualitativas y cuantitativas con la finalidad de proporcionar un acercamiento más objetivo a las poblaciones. Cfr.: Scrimshaw, S. y Hurtado, E. (1994)

La observación participante ayudó a entender los distintos comportamientos y posiciones de las personas y grupos sociales frente a un suceso que ocurra dentro de su cotidianidad (Murillo y Martínez 2010). En este sentido, durante la aplicación de la observación participante, se pudo conocer las principales actividades económicas y productivas que se desarrollan en la zona de estudio, además de las posiciones que mantienen los actores locales frente a las actividades extractivas mineras que se han realizado en sus territorios como impulsor de un modelo de desarrollo determinado.

Se contó con entrevistas a Instituciones públicas (diferentes niveles) que mantienen relación con el desarrollo territorial (ANEXO 1. Entrevista Actores Clave Comunitarios), entrevistas a actores locales (presidentes comunitarios, líderes comunitarios) con quienes se aplicará entrevistas a profundidad (ANEXO 2. Entrevista Actores Institucionales) y entrevistas a organizaciones sociales y/o ONGs que operen en la zona (ANEXO 3. Entrevista a Organizaciones Sociales). Para lo cual, se ha desarrollado una entrevista diferente acorde a la tipología de los actores claves que serán entrevistados.

A continuación, se presenta un cuadro resumen de la tipología de actores reconocidos a quien se aplicará entrevistas:

Tabla 1.1 Actores de estudio

Tipología	Actores involucrados
1) Instituciones públicas territoriales.	1) GAD Cantonal de Cotacachi 2) GAD Parroquial de García Moreno 3) Gobernación, Jefatura Política, Tenencia Política
2) Organizaciones no gubernamentales (ambientalistas y de derechos humanos y redes) extracomunitarios de alcance regional y nacional.	1) OMASNE
3) Organizaciones sociales de alcance comunitario, local y cantonal. Miembros de la comunidad, actores clave.	1) DECOIN, (Organización No Gubernamental que fomenta desarrollo alternativo a la actividad minera). 2) Otro tipo de organizaciones a nivel comunitario. 3) Sistemas comunitarios de Agua Potable (ACUSMIT)

Tipología	Actores involucrados
	4) Actores claves comunitarios.

Elaborado por el autor

Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas y un grupo focal, herramientas que fueron aplicadas a actores comunitarios claves que residen en la zona de estudio. Además, se realizaron 4 entrevistas a profundidad a actores institucionales y organizativos que mantienen incidencia en la parroquia García Moreno, lo que permitió registrar los diferentes discursos producidos y reproducidos por los actores sociales frente a la implementación del modelo neodesarrollista extractiva y las problemáticas que conlleva este modelo de desarrollo. Estas entrevistas tuvieron el fin de “entender el mundo de los sujetos estudiados, sus modos de juzgar, de entender la complejidad de sus percepciones y experiencias individuales” (Corbetta 2007, 345). Las entrevistas fueron realizadas a presidentes comunitarios, líderes comunitarios, actores claves de la zona, actores productivos, presidente de la parroquia García Moreno, líderes de organizaciones no gubernamentales durante los meses de agosto 2023 – abril 2024.

Durante la estadía en varias comunidades de la parroquia García Moreno, se llevó un diario de campo que permitió registrar todo lo observado y escuchado en la zona de estudio; se realizó un registro fotográfico de todas las comunidades visitadas y se dialogó con varios residentes de la zona. Esta herramienta de investigación directa en campo fue participativa, permitiéndome conocer varios proyectos productivos sostenibles que se impulsan en la zona. Además, se tuvo la oportunidad de levantar una historia de vida a un residente de la cabecera parroquial, nieto de uno de los fundadores de la parroquia, con el fin de entender su contexto histórico y profundizar el análisis frente a los diversos discursos que se construyen en la zona de estudio por la implementación de un modelo hegemónico de desarrollo para los territorios rurales de Íntag.

Una vez sistematizada la información levantada con los diferentes actores, se procedió a realizar una revisión documental de los sucesos, datos y discursos históricos más relevantes sobre el tema desarrollo, además, se analizaron las generalidades históricas y sociales del territorio, y se terminó con una investigación hemerográfica para contar con las prácticas y discursos registrados en territorio sobre las pugnas entre el discurso desarrollista neoextractivo y las alternativas de desarrollo local. Una vez sistematizada toda la información primaria y secundaria, se procedió a

realizar un análisis de discurso desde los enfoques de la ecología política propuestas en esta investigación.

Cabe señalar que una vez aprobado el documento de tesis, se realizará la entrega personal de una copia del documento a los diferentes actores comunitarios e institucionales que participaron en el levantamiento de información primaria, con el fin de que cuenten con información del fenómeno investigado para fines académicos o informativos.

1.2.2. Fases de la investigación

La investigación fue planificada para desarrollarse en cuatro fases. En la primera fase, la investigación se enmarcó en la revisión documental bibliográfica y hemerográfica que conciernen al estudio abordado. En esta fase se delimitó el área de estudio y se diseñaron los instrumentos metodológicos que servirían de guía para la investigación (entrevistas RAP, entrevistas a profundidad, observación participante, grupos focales, historias de vida, línea de tiempo). Cabe mencionar que, la zona de estudio no era ajena para mí, debido a que parte de mi experiencia laboral, trabajé en la parroquia García Moreno por aproximadamente cinco años, tiempo que me permitió conocer e interactuar con gran cantidad de familias de la zona, identificando a los principales actores claves, que, de una u otra forma, tienen incidencia sobre el tema de estudio.

La segunda fase se enmarcó en el trabajo de campo, donde se aplicaron las herramientas de investigación cualitativa diseñadas anteriormente en varias comunidades de la parroquia García Moreno, con el fin de levantar información primaria requerida para dar respuesta a los objetivos planteados. Esta fase contemplo 5 visitas a territorio de aproximadamente 7 días cada ingreso, distribuidos en 6 comunidades (Junín, Chaguayacu Alto, Cerro Pelado, Cabecera Parroquial, Magdalena Alto, Cielo Verde). Desde noviembre de 2023 hasta abril del 2024 los ingresos tuvieron la finalidad de recopilar toda la información posible de los actores locales e institucionales de la zona. Las estadías las realicé tanto en la comunidad de Junín (familia León), Chaguayacu Alto (familia Pérez) como en la cabecera parroquial (familia Vallejos).

En la tercera fase se realizó la transcripción, grillado, codificación, análisis y procesamiento de los datos levantados en campo con el fin de construir con un esquema conceptual organizado y categorizada para poder contar algunas categorías centrales o ejes temáticos que condensen la información esencial de todos los datos registrados durante la fase de campo. Posteriormente se realizó un análisis temático eje por eje de las grillas, que permitió no descuidar ninguna

información registrada que pueda servir para analizar los fenómenos estudiados y realizar una síntesis de toda la información recolectada. Se utilizó la herramienta software “Nvivo” para brindar apoyo en el análisis de los datos cualitativos ya sistematizados y categorizados. Adicionalmente, se hizo una revisión hemerográfica y documental sobre ciertas especificidades del tema de estudio, con el fin de contrastar y profundizar con la información levantada en campo e investigada anteriormente.

Como última fase, se procedió con la redacción del documento de tesis.

Capítulo 2. Contextualización histórica y territorial de la parroquia García Moreno

En este capítulo se abordarán las características biofísicas, geográficas, demográficas y sociales de la parroquia rural García Moreno, ubicada en el cantón Cotacachi, provincia de Imbabura, noroccidente del Ecuador. Además, se realizará una contextualización histórica de la parroquia con el fin de conocer cómo se han ido estructurando la construcción de los territorios de la zona de estudio.

2.1. Configuración histórica de la parroquia García Moreno

Los procesos de colonización del valle de Íntag¹⁵ inician entre los años de 1870 y 1920. Cuando varios grupos de personas, impulsadas por la búsqueda de territorios fértiles para la agricultura y ganadería, se internan en los territorios boscosos del noroccidente del cantón Cotacachi. Durante los primeros procesos de colonización del valle de Íntag, los territorios más llanos y accesibles se habitaron, sin embargo, la mayoría de la tierra habitable y apta para actividades agrícolas y pecuarias se destinaron a pocas manos en forma de grandes haciendas (Haro 2022). La mayor parte de parroquias que comprenden el actual valle de Íntag, fueron pobladas principalmente por migraciones de zonas como: San José de Minas, Puéllaro, Carchi y el sur de Colombia. Las principales motivaciones para emprender el viaje hacia tierras inhóspitas fue la búsqueda de tierras sin propietarios con el fin de asentarse en dichos territorios (Martiner 2006, en Latorre, et al. 2015, 21).

En relación con la parroquia García Moreno, zona de estudio de la presente investigación de tesis, cabe señalar que, al ser una parroquia con una gran extensión territorial, la administración política territorial la divide por tres zonas, con el fin de facilitar el accionar de las instituciones públicas y administrativas de la zona. La parroquia García Moreno se divide en la zona alta, constituida por la cabecera parroquial que forma parte del valle de Íntag, la zona baja, constituida por el valle de los Manduriacus y la zona de Golondrinas, recintos que recientemente pertenecen a la parroquia (PDOT García Moreno 2019-2023).

Los territorios que hoy comprenden la zona alta de la actual parroquia García Moreno, fueron explorados y colonizados a partir de la tercera década del siglo XX, una vez que el resto de parroquias de la zona de Íntag ya contaban con varios centros poblados. Según se menciona en el

¹⁵ La parroquia García Moreno es una de las 7 parroquias que conforman el valle conocido como Íntag.

PDOT de García Moreno 2019-2023, los territorios de la actual García Moreno, eran zonas inexploradas hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando las familias Vallejos y Jácome, iniciarían la exploración de la zona baja del cuenco del río Íntag hasta el río Chalguyacu, apropiándose de varias hectáreas de tierra de la zona de la actual parroquia García Moreno (PDOT García Moreno 2019-2023).

Mis abuelos eran campesinos sin tierras, que migraron en busca de terrenos baldíos para posesionarse. Según me comentaba mi abuelo, eran pocas familias las que se aventuraron a la zona interna de Íntag, ya que eran varios días de camino para llegar hasta lo que actualmente se conoce como García Moreno (Entrevista AC-001, 10 de septiembre de 2023).

Los primeros caseríos que se construyeron en la parroquia de García Moreno se asentaron en las actuales comunidades de Llurimagua y el Limón, sin embargo, por riesgos de enfermedades como el paludismo y la malaria, la población que se encontraba en ese momento asentándose en la zona, decidió levantar el centro poblado de la parroquia en la zona alta de la loma (actual cabecera parroquial de García Moreno), construyendo apenas 10 chozas que servían como espacios para pernoctar a las primeras familias que se encontraban en la zona. Durante todo el periodo de apropiación y colonización de los territorios de la zona alta de la actual García Moreno, las pugnas por tierras generaron fuertes conflictos entre las familias que buscaban posicionarse en la zona, frente a lo cual, se inicia un proceso para la creación de la nueva parroquia y la delimitación de los predios ya posesionados, siendo el 17 de agosto de 1939 cuando se funda la parroquia rural de García Moreno y el 17 de febrero de 1940 se inscribe en el registro oficial 364 y 365 (PDOT García Moreno 2019-2023)¹⁶.

El ingreso de los primeros colonos a la parroquia fue muy difícil, tuvieron que batallar frente a diversas dificultades, debido a los grandes trayectos que se caminaron para llegar a los actuales territorios de García Moreno, en esas épocas no se contaba con caminos, por lo que nuestros abuelos construyeron trochas y vías para facilitar los próximos ingresos que posteriormente se harían con mayor cantidad de pobladores (Entrevista AC-002, 10 de septiembre de 2023).

A partir de los años de 1960 y 1970, las reformas agrarias impulsadas desde el Estado ecuatoriano, significaron una fuerte migración de nuevos colonos hacia la parroquia de García Moreno, dando apertura a cultivos de cabuya que se insertarían a los mercados de Otavalo y

¹⁶ Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia García Moreno. Actualización 2019-2023. GAD Parroquial

ciertas partes de la costa ecuatoriana, permitiendo a sus productores la acumulación de capital necesario para la compra de ganado. Entre los años de 1980 y 1990, la apertura de una carretera hacia las diferentes parroquias de Íntag, impulsaría un proceso de intensificación y modernización de la agricultura, insertando nuevos cultivos (fréjol, morocho, naranjilla y tomate de árbol), y la introducción de agroquímicos a la producción agrícola de la zona. Además, durante este periodo, inician procesos incipientes de tecnificación ganadera (Martiner 2006, en Latorre et al. 2015) y el ingreso de empresas multinacionales con la intencionalidad de desarrollar proyectos de carácter minero-extractivo, lo que ha generado diferentes confrontaciones entre actores que están en contra de esta actividad (Haro 2022).

En relación con el valle de Manduriacos, la colonización de este territorio inicia a partir de los años de 1950 cuando migraciones de familias campesinas dedicadas a la extracción de caucho, empiezan a conformar varios asentamientos humanos en la zona baja del río Guayllabamba, comunidades que perduran hasta la actualidad. Sin embargo, es a partir de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria y Colonización, cuando estos territorios rurales verían un fuerte incremento demográfico, “se estiman unas 3 o 4 familias diarias, en busca de nuevas oportunidades económicas” (Latorre et al. 2015, 24) dando forma a lo que hoy constituyen la zona de los Manduriacos.

La procedencia de los colonos del valle de los Manduriacos fue mucho más variada que los de la zona alta de la parroquia García Moreno, dificultando iniciar procesos organizativos. Además, la mayor parte de las tierras de la zona se concentraban en manos de pocos terratenientes, lo que concentro el poder económico y político de la zona en pocas personas (Latorre et al. 2015).

Finalmente, en la zona baja de la parroquia García Moreno, colindando con el cantón Puerto Quito y el cantón Quinindé, se encuentra el sector Las Golondrinas, que, desde el 03 de abril del 2016, se anexa al cantón Cotacachi a través de una consulta popular, debido a que estos territorios que comprenden 147 kilómetros cuadrados no se encontraban delimitados ni a Esmeraldas ni a Imbabura. Se ubica a 120 kilómetros de la cabecera parroquial de García moreno, lo que toma alrededor de 5 horas de viaje por vías de segundo orden.

Mientras tanto, ninguna de las dos provincias se atrevía a invertir en esta zona, que registra su población inicial en 1971, con la llegada de Mario Gerardo Arias y Genoveva de Jesús Guerrero,

provenientes de Los Ríos, pues no estaba claro si pertenecían al cantón Quinindé (Esmeraldas) o a Cotacachi (Imbabura), que son las cabeceras cantonales más próximas (Diario La Hora 22-10-2021).

Cabe señalar que, en esta zona de la parroquia se concentra la mayor parte de la población actual de García Moreno, por lo que se busca la parroquialización de la zona, debido a su gran distancia con el centro poblado de García Moreno, tema que actualmente se encuentra en discusión dentro del Gobierno Autónomo Descentralizado de Santa Ana de Cotacachi.

2.2. Asentamientos humanos por zonas

García Moreno es una de las parroquias más pobladas de la zona de Íntag, y representa uno de los mayores territorios del cantón Cotacachi. Todas las comunidades, sectores y recintos son rurales y cuentan con paisajes en su mayoría rodeados de bosques primarios y tierras fértiles para la producción agrícola y ganadera.

La parroquia García Moreno se caracteriza territorialmente por contar con tres sectores bien delimitados que marcan las relaciones económicas, productivas y administrativas de la zona. Estas zonas se diferencian por su altura, sus ecosistemas, la variación de su clima y la producción: La zona alta, el valle de los Manduriacos y la zona baja. En la parte alta de la parroquia se encuentra la cabecera parroquial y 15 comunidades que constituyen la zona alta de García Moreno, siendo parte del valle de Íntag. Ubicados en la zona baja del cuenco del río Guayllabamba existen 12 comunidades que constituyen el Valle de los Manduriacos. Adicionalmente, con la anexión del recinto las Golondrinas al cantón Cotacachi desde el año 2016, la zona baja de la parroquia García Moreno cuenta con 11 recintos ubicados alrededor del centro poblado de Golondrinas (PDOT García Moreno 2019-2023).

Los asentamientos humanos se reparten por toda la parroquia, existiendo un total de 4.876 familias, distribuidas de la siguiente manera: En la zona alta de la parroquia existen 829 familias, en el sector de Manduriaco existe 1.113 familias y en la zona baja de la parroquia sector las Golondrinas existen 2934 familias (PDOT García Moreno 2019-2023).

A continuación, se detalla en breves rasgos las generalidades de las diferentes zonas que componen la parroquia:

2.2.1. Zona alta de García Moreno-Valle de Íntag

En la zona alta de la parroquia García Moreno se encuentran las siguientes comunidades y sectores: Cabecera Parroquial, Cerro Pelado, El Palmal, San Lorenzo, El Rosal, La Plata, Santa Alicia, Santa Rosa, Llurimagua, Limones, Villadorita, Magnolia, Chalguayacu Alto, Chalguayacu Bajo, Junín y Chontal Alto.

La zona alta de la parroquia se caracteriza por contar con climas templados y zonas montañosas de tipo escarpado, territorios que tienen diferentes usos de suelo para diversas actividades tanto productivas como para la conservación de la naturaleza. Las principales actividades desarrolladas en esta zona son: el cultivo por temporada, la crianza de ganado para venta o producción cárnica y, actualmente para el desarrollo de proyectos neoextractivos. Esta última actividad caracteriza a la zona alta de la parroquia por ser un territorio de disputa frente a la implementación de proyectos mineros.

2.2.2. Valle de los Manduriacos

En el sector Manduriaco se encuentran las siguientes comunidades: Chontal Bajo, San Roque, La Armenia, Magdalena Bajo, Magdalena Alto, Brillasol, El Paraíso, El Corazón, Río Verde, Cielo Verde, Pueblo Unido, Santa Rosa de los Manduriacos.

El valle de los Manduriacos cuenta con pequeñas zonas montañosas, climas cálidos con la presencia de bosques húmedos tropicales y relieves planos, que permiten que sus territorios sean aptos para actividades agropecuarias más extensivas que en la zona alta de la parroquia, por la facilidad de combinar cultivos de la Sierra y la Costa ecuatoriana (Latorre et al. 2015).

2.2.3. Zona baja de García Moreno- Golondrinas

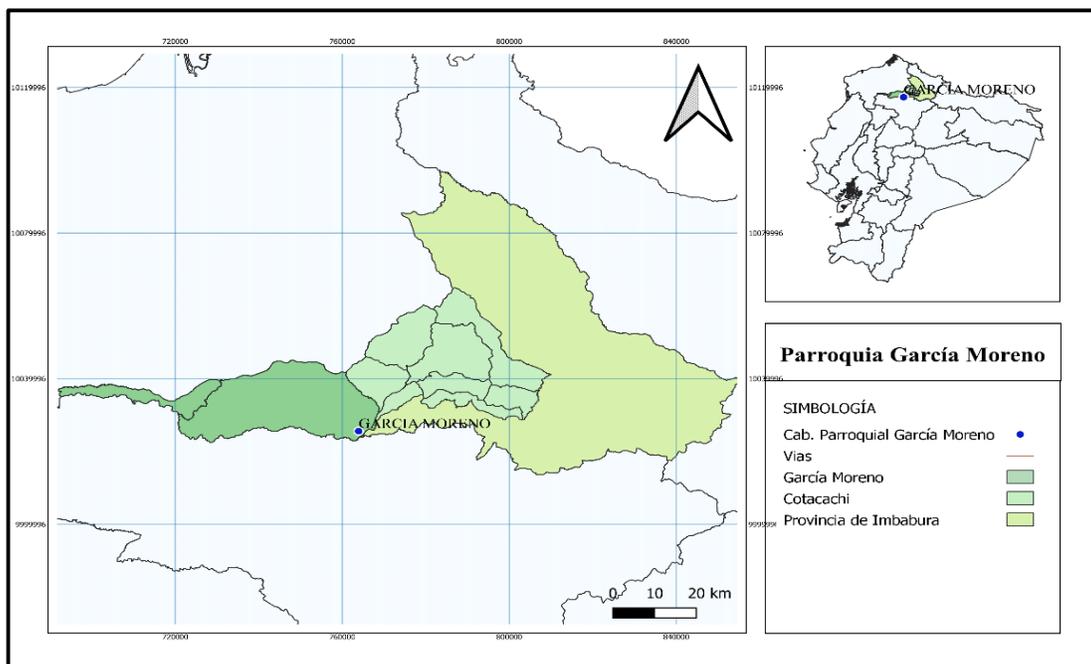
En la zona baja de la parroquia se encuentran los siguientes recintos: Naranjito, Salto del Tigre, Santa Rosa del Naranjal, Rumiñahui, El Tortugo, Siempre Unidos, Luz y vida, La independiente, Perla de Guayllabamba, 8 de Julio, El Progreso y el Centro Poblado de la Golondrinas (PDOT García Moreno 2019-2023).

El sector las Golondrinas se caracteriza por ser una región que cuenta con climas cálidos y planicies, aptas para actividades agrícolas como la siembra y cultivo de palma africana, cacao y maracuyá.

2.3. Características biofísicas de la parroquia García Moreno

La parroquia García Moreno se encuentra ubicada en las estribaciones de la cordillera del Toisan zona de amortiguamiento de la Reserva Cotacachi-Cayapas, andes occidentales del cantón Cotacachi, provincia de Imbabura, norte del Ecuador. La cabecera parroquial se encuentra a 90 Km de Ibarra, y a 75 Km de la cabecera cantonal de Cotacachi. La topografía del territorio varía entre los 3200 msnm en su cota más alta y 120 msnm en la más baja. (PDOT-García Moreno 2019-2023).

Mapa 2.1 Imbabura-Cotacachi-García Moreno



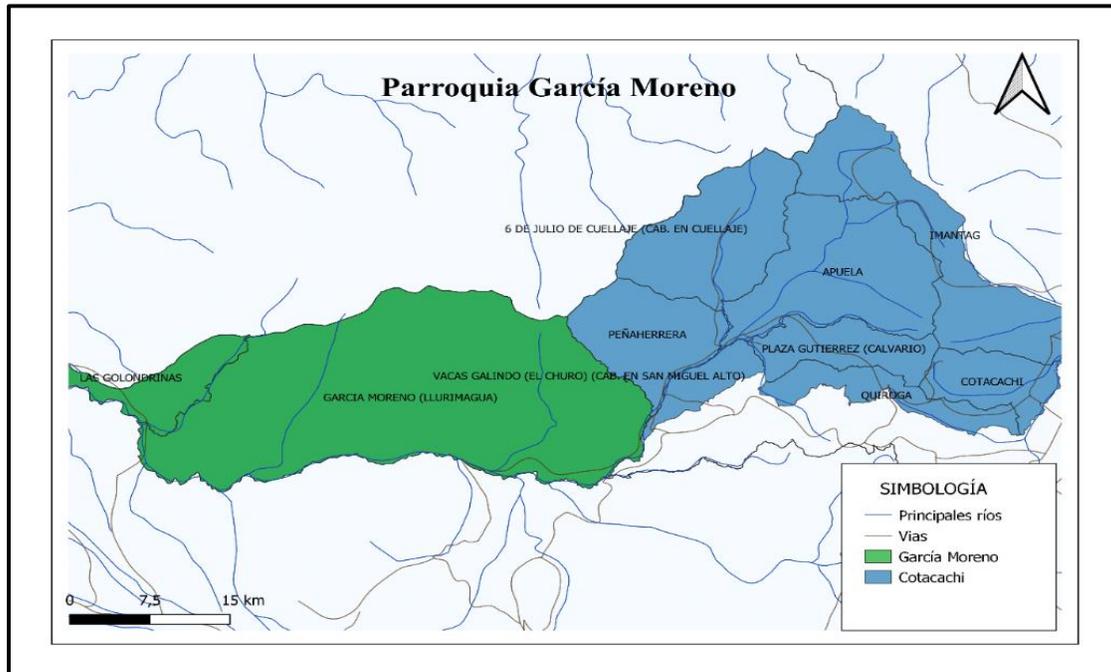
Elaborado por el autor con base en información cartográfica Geo portal IGM (2013)

Los límites de la parroquia son: en el norte con la cordillera del Toisán, al sur con las parroquias de San José de Minas y Pacto de la provincia de Pichincha, al oriente con las parroquias rurales de Peñaherrera y Vacas Galindo del cantón Cotacachi y al occidente con el cantón San Lorenzo de la provincia de Esmeraldas. Además, con la adhesión del recinto Las Golondrinas al cantón Cotacachi, en el año 2016, la parroquia García Moreno se organiza en tres zonas: la zona alta, Sector los Manduriacus; y la zona baja, que representa la zona poblada de Las Golondrinas y sus recintos aledaños (PDOT-García Moreno 2019-2023).

La parroquia García Moreno cuenta con 3 vías de acceso a sus territorios (vía Nanegalito-Chontal, vía Nanegal-La Playa y vía Cotacachi- Apuela), los 3 accesos al territorio son de

terraplén. La parroquia García Moreno cuenta con una extensión aproximada de 682,4 km², siendo la parroquia con mayor extensión territorial del cantón Cotacachi, y tiene 46 comunidades jurídicas distribuidas alrededor de todo su territorio (PDOT-García Moreno 2019-2023).

Mapa 2.2 Principales ríos y vías de la parroquia García Moreno



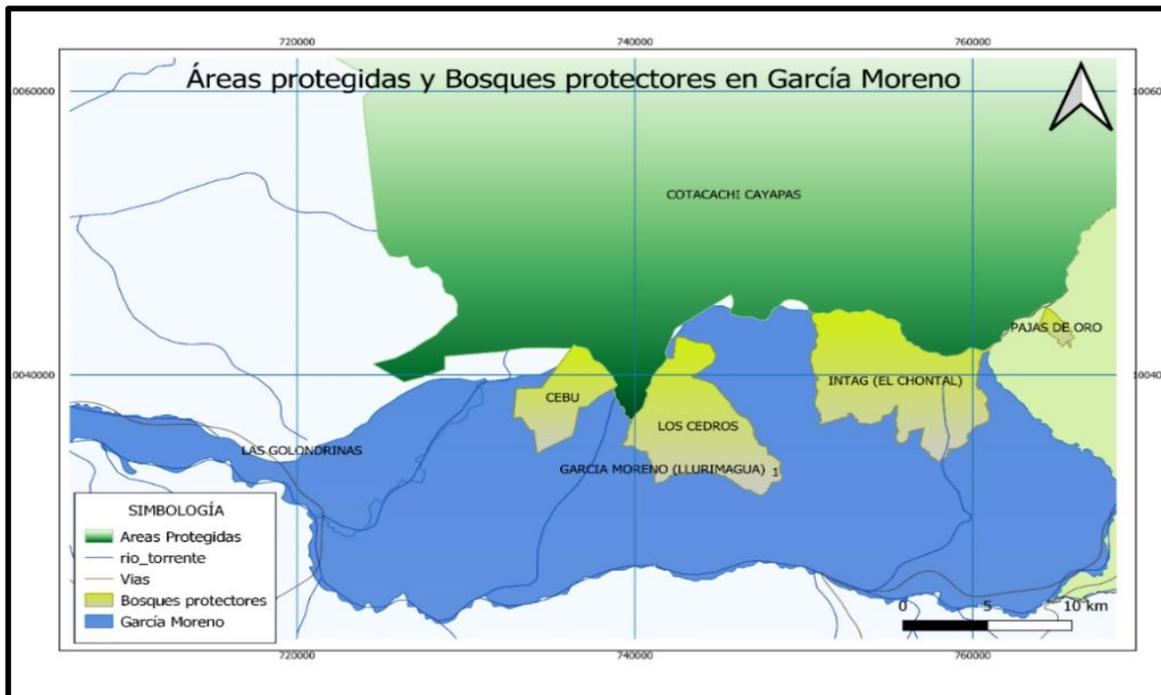
Elaborado por el autor con base en información cartográfica Geo portal IGM (2013)

Con respecto al tema hídrico, la parroquia García Moreno es parte de la subcuenca del río Íntag, que se conecta con la cuenca del río Guayllabamba, que a su vez es uno de los principales afluentes del río Esmeraldas (ECOPAR, 2018 en PDOT García Moreno 2019-2023). En la parroquia existe aproximadamente 60.000 hectáreas de bosque primario, dando origen a 22 microcuencas y una gran cantidad de ríos y riachuelos que en su mayoría sirven para el abastecimiento en el uso humano, agrícola y pecuario (Minaya 2011). Las microcuencas que abastecen a la parroquia del recurso hídrico nacen en la cordillera del Toisán, existiendo 17 reservas hídricas que sirven para el consumo humano (PDOT García Moreno 2019-2023).

La parroquia García Moreno se encuentra entre dos ecorregiones, del Chocó y los Andes, lo que permite contar con un clima subtropical con alta biodiversidad y potencial turístico. La parroquia se caracteriza por encontrarse en una región subtropical, mayoritariamente compuesta por bosques nativos y tierras de uso pecuario y agrícola. Al encontrarse entre el Chocó y los Andes tropicales, la parroquia García Moreno es una de las eco regiones más biodiversas del mundo,

además de un fuerte endemismo tanto en plantas como aves, los cuales residen dentro de los bosques primarios de la parroquia. En la zona existen animales que se encuentra bajo peligro de extinción, por lo cual, se la considera como una importante zona de biodiversidad en el país y uno de los 10 sitios más amenazados en el mundo (Olca, 1999 en Minaya 2011, 25).

Mapa 2.3 Reservas naturales en la parroquia García Moreno



Elaborado por el autor con base en información cartográfica Geo portal IGM (2013)

En el ámbito geológico, según el PDOT García Moreno 2019-2023, la mayor parte de la parroquia se asienta en el batolito de Apuela, el cual contiene grandes cantidades de cobre y molibdeno, motivo por el cual existe gran presencia de empresas transnacionales mineras en el sector, para realizar actividades de prospección y exploración de yacimientos (PDOT García Moreno 2019-2023).

Siguiendo el PDOT García Moreno 2019-2023, nos menciona que gran parte de los territorios de la parroquia se encuentran concesionados para actividades de minería a mediana y gran escala, además de varios proyectos para la construcción de represas hidroeléctricas. En la parroquia existe un total de 48 concesiones mineras: (metálica, material de construcción y no metálica), sumando una superficie total de 46.773,57 ha, que corresponde el 56,68% del total del territorio de la parroquia (PDOT García Moreno 2019-2023). De las 48 concesiones mineras que se

menciona, 21 concesiones son para actividades de minería metálica, representando el 39.061,33 ha. de la superficie de la parroquia. En la siguiente tabla se puede observar las concesiones para actividades de minería metálica existentes en la parroquia García Moreno:

Tabla 2.1 Concesiones mineras en la Parroquia García Moreno

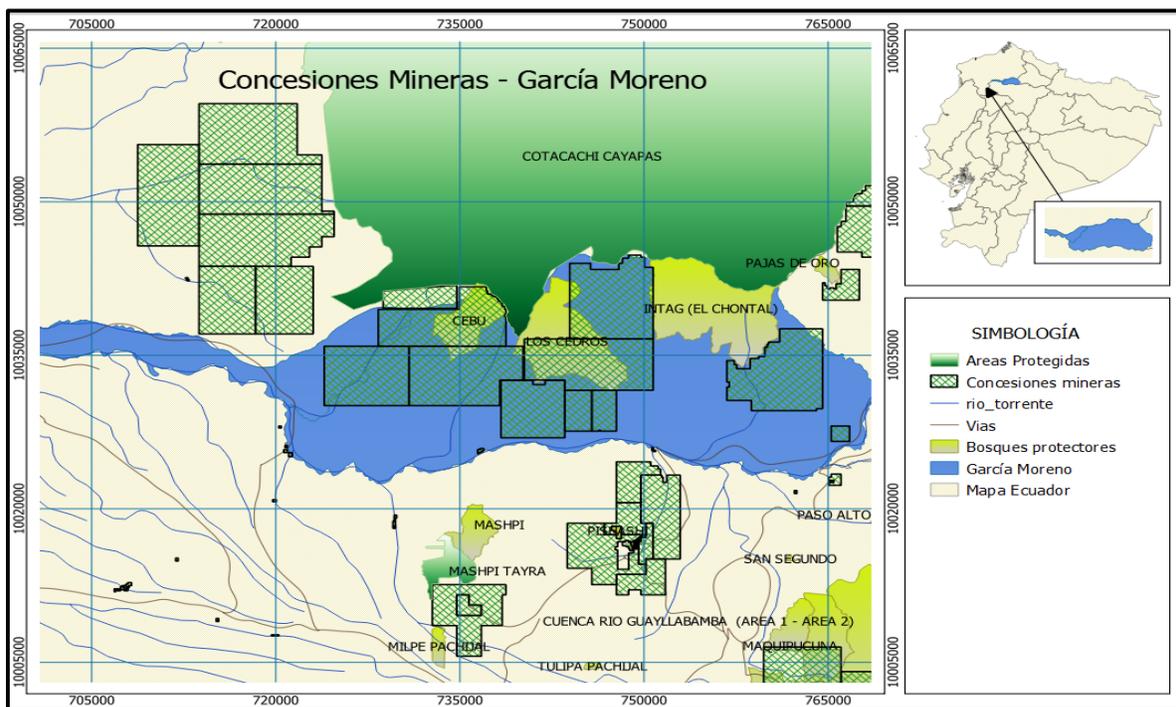
Nro.	Concesión	Responsable	Material	Tipo de Material	Área (Ha)
1.	CORONA 1	Exploraciones Mineras Andinas Ecuador EMSAEC S.A.	No se registra	Metálico	272,78
2.	CORONA 2	Exploraciones Mineras Andinas Ecuador EMSAEC S.A.	No se registra	Metálico	1.336,25
3.	CORONA 3	Exploraciones Mineras Andinas Ecuador EMSAEC S.A.	No se registra	Metálico	1.823,79
4.	CORONA 4	Exploraciones Mineras Andinas Ecuador EMSAEC S.A.	No se registra	Metálico	4.706,79
5.	CORONA 5	Exploraciones Mineras Andinas Ecuador EMSAEC S.A.	No se registra	Metálico	4.946,60
6.	Llurimagua	Empresa Nacional Minera ENAMI EP	Cobre	Metálico	4.725,58
7.	Don Leandro	Quiñonez Quiñonez Leandro Salomón	Oro	Metálico	4,21
8.	El corazón	Agroindustrial El Corazón S.A.	Oro	Metálico	879,99
9.	El Tortugo	Vasco Mora Orlando Patricio	Oro	Metálico	112,80
10.	Ezequiel	Cabrera Cabrera Leobaldo	Oro	Metálico	66,93
11.	La Esperanza	Espin Leiva María Elena	Oro	Metálico	156,51
12.	Los Mandariyacus	Golden Exploration Ecuador Goex S.A.	Oro	Metálico	798,99
13.	Martha Beatriz	Martha Beatriz Vega	Oro	Metálico	88,00
14.	Monte Olivo	Carrion Uvidia Franklin Rober	Oro	Metálico	176,83
15.	Río Magdalena 01	Empresa Nacional Minera ENAMI EP	Oro	Metálico	4.919,94
16.	Río Magdalena 02	Empresa Nacional Minera ENAMI EP	Oro	Metálico	4.967,26
17.	Sabaleta 2	Cerro Quebrado S.A	Oro	Metálico	4.159,14

Nro.	Concesión	Responsable	Material	Tipo de Material	Área (Ha)
18.	Sabaleta 3	Cerro Quebrado S.A	Oro	Metálico	4.918,94
19.	Sabaleta 4	Cerro Quebrado S.A	Oro	Metálico	4.001,95
20.	Salto del Tigre	Calderón Martínez Jorge Fabricio	Oro	Metálico	101,84
21.	Verde Chico	Mena Vergara José Rodrigo	Oro	Metálico	2.871,97

Elaborado por el autor con base en el PDOT Parroquia García Moreno (2019-2023)

Las actividades extractivas metálicas en la parroquia García Moreno se concentran en las comunidades de Junín, Chaguayacu Alto, Cerro Pelado, El Corazón, Magdalena Alto, Brilla Sol y Cielo Verde. Actividades que han generado problemáticas por la deforestación de bosques en áreas que ya son explotadas. Además, las concesiones Río Magdalena 01 y Río Magdalena 02 intersecan con el Bosque Protector Los Cedros, el bosque protector El Chontal, por lo que se han interpuesto acciones de protección para defender estos territorios (PDOT Parroquia García Moreno 2019-2023).

Mapa 2.5 Concesiones en la Parroquia García Moreno



Elaborado por el autor con base en información cartográfica Geo portal IGM (2013)

Actualmente, la parroquia cuenta con una mina de materiales metálicos (oro) en explotación subterránea (Mina El Corazón-Manduriacu), la cual opera desde el año 2002. Ubicada en la zona de los Manduriacus, específicamente en la comuna el Corazón, cuenta con una extensión de 880 has, lo cual la categoriza como minería a mediana escala.

Fotografía 2.1 Comuna el Corazón – Mina el Corazón Parroquia García Moreno



Foto del autor

Manejada por la compañía Agroindustrial el Corazón S.A, opera en minería de oro y plata, y emplea a un aproximado de 140 personas de los sectores del Corazón y Río Verde. La presencia de la empresa Agroindustrial en la zona de los Manduriacus ha generado diversas posiciones en los habitantes frente a las actividades mineras, según nos relatan: “(...) no todos están de acuerdo con la minería en la comunidad del Corazón, pero ellos son los únicos que han generado beneficios y trabajo para los pobladores de la zona” (Entrevista AC-009, 18 de noviembre de 2023), siendo la generación de mano de obra local uno de los principales beneficios que perciben los pobladores de la zona.

Además, la parroquia García Moreno cuenta con dos concesiones para proyectos de mega minería de carácter metálico en sus territorios, proyectos que actualmente se encuentran paralizados por sentencias judiciales: Proyecto Río Magdalena 01 y 02 ubicada en el Valle de los Manduriacus cerca al bosque protector los Cedros y el Proyecto Llurimagua ubicado en la

comunidad de Junín. Ambos proyectos de minería a gran escala se encuentran relativamente cerca, y tienen en común la conflictividad social y las prácticas de resistencias que parten desde las poblaciones locales que mantienen posiciones contrarias al desarrollo extractivo para la parroquia.

Las principales problemáticas que enfrenta la parroquia recaen a temas ambientales y económicos. Con respecto al primer problema, las altas tasas de deforestación de bosques, bruto de actividades de tala legal e ilegal, sumado a la ausencia de un eficiente control forestal ha generado una fuerte reducción de los remanentes boscosos, poniendo en peligro los diversos ecosistemas de la zona, más aún con la apertura de nuevas vías, que facilitan el traslado de madera desde las comunidades hacia las ciudades más cercanas (Latorre et al. 2015). Además, con el ingreso de las empresas mineras a la parroquia, existen mayores riesgos de deforestación y contaminación de los recursos hídricos de varias comunidades (PDOT Parroquia García Moreno 2019-2023).

En relación a la segunda problemática que enfrenta la parroquia, debido a la falta de alternativas económicas para los pobladores de la zona, las pugnas frente a los diversos modelos de desarrollo que se plantean desde organismos gubernamentales, empresariales y de la sociedad civil no encuentran un punto en común, existiendo diversas propuestas de alternativas económicas para la parroquia, tanto desde el discurso neoextractivista como desde las propuestas locales y organizativas que impulsan un territorio libre de minería, y que apunta al desarrollo agrícola y del ecoturismo.

2.4. Características demográficas y económicas de la parroquia García Moreno

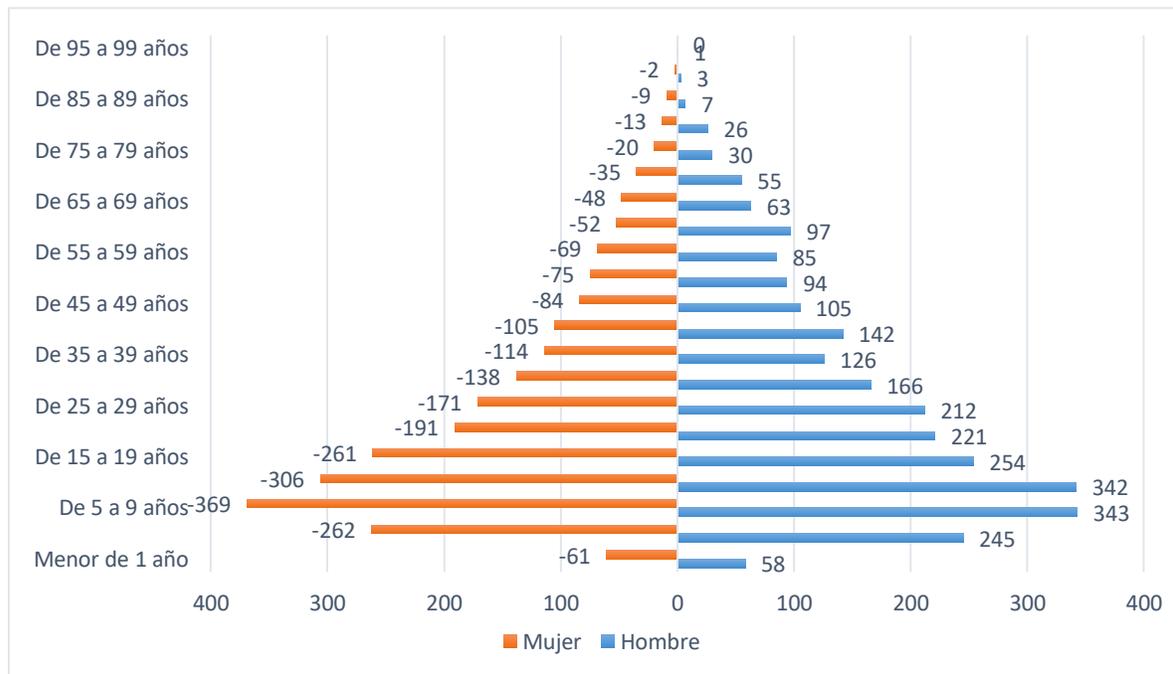
Según el VIII Censo de Población y VII de Vivienda 2022 elaborado por el INEC¹⁷, la población de la parroquia García Moreno es de 11.566 habitantes, con una población mayoritaria de hombres, que representan el 51,1% y 48,9% de mujeres.

La distribución de la población por grupos etarios según el censo del INEC (2022), indica que los grupos etarios correspondientes a la población de 5-9 años, representan la mayor cantidad de personas, representando el 13,42 % de personas de la parroquia, seguido por el grupo etario de 10-14 años que representan el 13,11% de la población de la parroquia. En tal sentido, la parroquia

¹⁷ Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos INEC

concentra una población relativamente joven y su auto identificación étnica es mayoritariamente mestiza, representando el 88,3% según datos del censo INEC 2022.

Gráfico 2.1 Grupos etarios en la parroquia García Moreno



Elaborado por el autor con base en INEC (2022)

En relación al acceso de servicios básico en la parroquia García Moreno, se puede mencionar lo siguiente: el acceso de la red pública para el consumo humano representa el 30,5%, además, el 95,6% de la parroquia cuenta con electricidad, un 13% de las viviendas cuenta con alcantarillado y el 62,5% de los asentamientos poblacionales cuentan con recolección de basura (INEC-Censo 2022).

Las variedades de altura y microclimas con los que cuenta la parroquia García Moreno, configura varios tipos de usos de suelo, distribuidos en primer lugar para la conservación y protección ambiental, representando el 72,18% (59.570,74 has) del uso de suelo de la parroquia, ya que posee un relieve de tipo montañoso con pendientes escabrosas, territorios óptimos para realizar actividades de conservación por su gran presencia de bosques primarios. En segundo lugar, el uso de suelo para actividades pecuarias representa el 11,41% (9.417,77 has). El uso de suelo para actividades agrícolas representa el 7,89% (6.508,52 has) (PDOT García Moreno 2019-2023).

Tabla 2.2. Uso de Suelo en la parroquia García Moreno

Nro.	Uso del Suelo	Área Total (Ha)	% Área
1.	Acuícola	2,97	0,00
2.	Agrícola	6.508,52	7,89
3.	Agropecuario mixto	3.572,87	4,33
4.	Agua	467,53	0,57
5.	Antrópico	281,49	0,34
6.	Conservación y producción	1.087,38	1,32
7.	Conservación y protección	59.570,74	72,18
8.	PNCCa	1.227,86	1,49
9.	Pecuario	9417,77	11,41
10.	Protección o producción	282,89	0,34
11.	Tierras improductivas	107,54	0,13
12.	Sin información	58,95	0,07

Elaborado por autor con base en el Instituto Geográfico Militar IGM (2013)

La parroquia García Moreno cuenta con 3.074 personas en edad de trabajar “PET”, representando el 60.75% de la población de la parroquia. La población económicamente activa “PEA” dentro de la Parroquia García Moreno, representa el 47,14% (1.708 personas) de la población de total de la parroquia (PDOT García Moreno 2019-2023). Las principales actividades productivas que se desarrollan son: la agricultura, ganadería y silvicultura, representando el 70,61% de la PET, el comercio al por mayor y menor con el 5,19%, el 4,49% de la población se dedica a la explotación de minas y canteras; entre otras actividades (PDOT García Moreno 2019-2023).

El suelo de toda la zona de Íntag es muy fértil, por lo que sus propietarios, en su gran mayoría colonos, se dedican principalmente a la agricultura y en menor escala a la ganadería, actividades que se han convertido en los ejes más importantes de la economía local (Olca, 1999, 7 en Minaya 2011, 29).

Una de las características económicas de la parroquia García Moreno es que históricamente el uso de suelo de sus territorios se ha concentrado en actividades agrícolas y ganaderas, tanto en la zona alta de la parroquia como en el valle de Manduriaco y Las Golondrinas. En la actualidad, las tres zonas que comprenden la parroquia de García Moreno se encuentran conectadas por vías de

primer, segundo y tercer orden, brindando la oportunidad de establecer nuevas redes de alianzas políticas administrativas, organizativas, productivas, económicas y turísticas.

El principal uso de suelo productivo es para el sector agropecuario, debido a sus diferentes pisos climáticos, los pobladores de la zona pueden dedicarse a estas actividades, ya sea de productores, jornaleros o ambos, tanto en la agricultura como en la ganadería. Cabe mencionar que, a partir de los años de 1980, la producción agrícola de la zona alta de la parroquia se diversificó, debido a la introducción de nuevos cultivos de ciclo corto como el fréjol, morocho, tomate de árbol y la naranjilla a los cultivos ya existentes de caña de azúcar y pastizales para ganado. Esta nueva producción agrícola tuvo su acogida en los pequeños y medianos productores, quienes buscan aumentar las ganancias con la producción de alimentos más rentables para pequeñas extensiones de tierra (Latorre, et al. 2015), producción agrícola que se mantienen hasta la actualidad.

Como anteriormente se lo ha mencionado, la principal actividad económica de la parroquia se concentra en la producción del sector primario (agricultura, ganadería y minería), siendo la producción de alimentos de ciclo corto y el engorde de ganado para la venta, las actividades productivas que más demanda de trabajo generan en todas las comunidades del sector. La prestación de mano de obra se enmarca en trabajos como jornaleros, debido a que la mayor parte de las tierras productivas del sector, se concentra en pocas manos (PDOT García Moreno 2019-2023). En tanto a las actividades neoextractivas, estas se concentran en varias comunidades de la zona alta de la parroquia y el valle de los Manduriacos, lo que genera un porcentaje marginal de espacios laborales para los lugareños. Cabe mencionar que, actualmente no existen asociaciones productoras y comerciantes de frutas propias de la parroquia. La venta y mercantilización de frutas se hace a través de terceros, por lo que, la ganancia para los productores agrícolas es mínima (Echeverría 2013).

Dentro del sector secundario en el que se encuentran las pequeñas industrias, comercios y la manufactura, la parroquia cuenta con varias zonas dedicadas a la producción lechera y sus derivados, existiendo varios puntos de acopio de leche, sin embargo, no se ha tecnificado este sector productivo, por lo que los principales derivados de la leche es el queso artesanal (PDOT García Moreno 2019-2023). Además, varias comunidades de la zona se han enfocado en la producción de manufacturas y artesanías, y la producción de derivados de la sábila y en menor medida, el comercio al por menor y mayor. Estas actividades del sector secundario representan

pequeños porcentajes en la generación de trabajo para el sector (PDOT García Moreno 2019-2023).

Las organizaciones sociales que forman el tejido social de la parroquia están conformadas por 29 grupos organizados desde la sociedad civil (GAD Parroquial 2019-2023), además de organizaciones sociales extraterritoriales que realizan actividades productivas frente al neoextractivismo. Las tablas a continuación muestran las organizaciones de la sociedad civil que operan en la parroquia, y las organizaciones sociales presentes en la zona de Íntag.

Tabla 2.3. Organizaciones de la sociedad civil en la parroquia García Moreno

Organización Social	Sector	Año de creación
Juntas de agua	Existen 24 juntas de agua distribuidas por toda la parroquia	
Asociación Agropecuaria Plan de Luisas	Manduriaco	2017
Asociación de Producción Agrícola Defensores de Agua Tierra y Vida	Cerro Pelado	2019
Asociación de Producción Agropecuaria Cielo Verde	Cielo Verde	2019
Asociación de Producción Agropecuaria Las Golondrinas Unida	Golondrinas	2019
Asociación de Producción Agropecuaria San Isidro Labrador	Parroquial	2018
Asociación de Producción Alimenticia defensoras de la Vida	Junín	2019
Asociación de Producción Artesanal Manduriacos	Manduriaco	2018
Asociación de Servicios De Alimentación El Rinconcito de Junín	Junín	2018
Asociación de Servicios de Alimentación Natural Food Manduriacu Comida Natural	Manduriaco	2019
Asociación de Servicios de Apoyo a la Explotación Minera Junín	Junín	2017
Asociación de Servicios de Lavandería Rio Hermoso Junín	Junín	2018
Asociación de Servicios de Limpieza Lavandería Aroma Inteño	Junín	2018
Asociación de Servicios de Limpieza Manduriacu	Cielo Verde	2018
Asociación Mujeres Emprendedoras Chontal	Chontal	2018
Organización Comunitaria de Servicios Turísticos Mujeres Buscando Mejores Días	La Plata	2019

Organización Social	Sector	Año de creación
Asociación Agropecuaria y Productores se Cacao Las Golondrinas	Golondrinas	2015
Asociación Artesanal Femenina de Producción Agrícola El Rosal	El Rosal	2004
Asociación Artesanal Mandusol	Manduriaco	2010
Asociación de Agricultores y Ganaderos Chaguayaco Alto	Chaguayaco Alto	2007
Asociación de Mujeres Rio Magdalena Alto	Magdalena Alto	2010
Asociación de Servicios de Limpieza San Marino	Villaflora	2015
Asociación de Servicios de Mantenimiento Cielo Verde	Cielo Verde	2015
Asociación de Trabajadores Agrícolas Juventudes Nuevos Horizontes	Santa rosa	2013
Asociación de Turismo Rescatando Un Paraíso	Naranjito	2010
Asociación Ecoturismo Comunitario de Junín	Junín	2004
Comité de Ecoturismo Comunitario "Manduriacos"	Manduriaco	2008
Corporación Talleres del Gran Valle	Manduriaco	1998
Grupo De Mujeres Artesanas de Lufa Renacer	Magdalena Alto	2009
Asociación Jurídica de Agricultores Puerta del Edén	Manduriaco	1999

Elaborado por el autor con base en el PDOT García Moreno (2019-2023)

Además, dentro del valle de Íntag se constituyen organizaciones sociales que pugnan por un desarrollo productivo y económico sostenible y en armonía con las prácticas de resistencia a las actividades neoextractivas, las cuales son:

Tabla 2.4. Organizaciones sociales de la zona de Íntag

Organización Social	Caracterización
Defensa y Conservación Ecológica de Íntag (DECOIN)	Creada en 1995, apuesta por una zona productiva, verde, solidaria y libre de minería. Asistió en la creación de 40 reservas hídricas. Fomenta talleres de educación ambiental; campañas de reforestación; desarrollo sustentable; estudios ambientales y la defensa legal a favor de líderes que defienden la lucha antiminera.

Organización Social	Caracterización
Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi (AUCC)	Creada 1996 y constituida legalmente mediante ordenanza municipal en el 2000. Se la reconoce como referente de la participación ciudadana a nivel nacional, es una organización que tiene como objetivos la formación cívica de los ciudadanos, contribuir al desarrollo local, fortalecer los medios de la gestión social, ampliar las bases de la democracia y promover la autodeterminación, autogestión e interculturalidad en el cantón.
Asociación Agro artesanal de Caficultores Rio Íntag (AACRI)	Fundada en 1998, reúne a cerca de 420 pequeños productores de 49 comunidades que se dedican a la producción café orgánico de altura.
Coordinadora de Mujeres de Íntag (CMI)	Se conforma en el año 2000 con la finalidad de acortar las brechas de desigualdad de las mujeres en las actividades productivas. La conforman 140 mujeres distribuidas en 9 grupos que elaboran y comercializan productos agro-artesanales en las ramas de cosmética, artesanías, artículos textiles, procesamiento de pulpa de mora, hierbas medicinales y harinas.
Red Ecoturística de Íntag	Se conoció por el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) y la organización es miembro de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE). La red a su vez está integrada por 13 organizaciones de varias parroquias de Íntag.
Asociación de Producción Agrícola Defensores del Agua, Tierra y Vida (ASOPROAGUA).	Agrupa a 30 familias de la parroquia de Peñaherrera de la comunidad de Barcelona y Cerro Pelado, donde se ubican las 103 hectáreas correspondientes a la concesión Llurimagua.
Corporación “Los Talleres del Gran Valle”	Elabora productos de la planta llamada lufa.
Asociación de Mujeres El Rosal	Elaboran champús, cremas, jabones en base a productos naturales como la sábila en asociación a otras plantas de la zona.
Asociación Artesanal Mujeres y Medio Ambiente	Elaboran variados productos que toma como materia prima a base de fibra de cabuya.

Organización Social	Caracterización
Asociación de Mujeres de Intag (GADI)”	Su actividad está dividida entre la confección de ropa deportiva y la oferta de turismo vivencial.

Elaborado por autor con base en tesis Zucy Haro (2020)

Durante los últimos 30 años, la parroquia García Moreno ha ido configurándose como un territorio en conflicto, esto debido al fuerte interés geológico minero que tiene la zona, derivando en el continuo intento de ingreso de empresas extractivas a varias comunidades de la parroquia. Este interés en el uso y aprovechamiento de los recursos naturales con los que cuenta la parroquia García Moreno viene de la mano de discursos desarrollistas, que pretenden penetrar en los imaginarios colectivos de las comunidades de la zona, promoviendo la idea de que las actividades extractivas favorecerían al desarrollo vial, económico y productivo de la zona, brindando oportunidades laborales y de progreso para las poblaciones jóvenes del sector.

Estos discursos no han encontrado un apoyo total de la población, enfrentando a comunidades contra empresas extractivas a lo largo de la historia reciente de la parroquia. El desarrollo organizativo de comuneros de la zona, con el apoyo de organizaciones sociales brindó el espacio para construir otras formas de pensar el desarrollo para sus territorios, constituyéndose nuevos discursos anti extractivos como alternativas al neodesarrollismo, en pro de un mejoramiento de la calidad de vida y acceso a las poblaciones rurales de la zona, sin tener que sacrificar sus recursos naturales.

Es así que, la construcción discursiva en la parroquia García Moreno a lo largo de las últimas décadas ha girado alrededor de la noción de desarrollo, enfrentando discursivamente a distintos actores tanto territoriales como extraterritoriales, frente a la implementación de actividades económico-productivas que puedan favorecer o perjudicar los modos de vida y recursos de las poblaciones asentadas en zonas aledañas a los proyectos de carácter extractivos.

Capítulo 3. Discursos sobre desarrollo: Un cambio de paradigma en el desarrollo rural de la parroquia García Moreno

La construcción discursiva sobre ¿cómo alcanzar el desarrollo territorial de los diferentes sectores del país?, ha estado fuertemente marcada por los ideales de la modernidad capitalista, impulsando las narrativas hegemónicas que aseveran que el crecimiento económico de un país se refleja en mayor desarrollo de los territorios que lo habitan. Estos discursos de desarrollo, que parten desde los diferentes gobiernos tanto de corte neodesarrollista como neoliberales, están cargados de posturas meramente economicistas y buscan imponer, a través del ejercicio del poder (administrativo, financiero, simbólico) una visión hegemónica y universalizada de desarrollo, deslegitimando los saberes y formas de pensar e interpretar el desarrollo territorial desde los actores locales, y contribuyendo a generar procesos de mercantilización de la naturaleza y acumulación de capitales por desposesión.

La mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad- común, colectiva, estatal, etc.- en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito (Harvey 2005 en Wahren 2015, 152)

Este capítulo busca exponer los discursos neoextractivos y anti extractivos enmarcados en la promoción de desarrollo que se han ido constituyendo en la parroquia García Moreno, con la temporalidad marcada a los primeros ingresos de empresas transnacionales mineras a los territorios de la zona. En este sentido, dentro de este capítulo se busca analizar las distintas pugnas de poder que se entretengan en los discursos planteados por actores locales, institucionales de carácter público, privado, organizativo, colectivo, frente a los modelos de desarrollo que permita un mejoramiento de la infraestructura vial, comunitaria, productiva y de las condiciones de vida de las poblaciones de la parroquia de García Moreno.

3.1. Discurso de desarrollo desde los diferentes niveles de Gobierno

Los diferentes territorios del Ecuador se dividen en varias jurisdicciones político administrativas, frente a lo cual, no se puede sostener que el discurso de desarrollo desde las instituciones públicas es semejante en todos sus niveles de gobierno. En tal sentido, con fines de exponer cada uno de los discursos de desarrollo que se presentan para los territorios de la parroquia García Moreno, se despliegan los diferentes acercamientos a los discursos desde los distintos niveles de gobierno que mantienen jurisdicción político administrativa en la parroquia.

3.1.1. El Estado central y sus narrativas neodesarrollistas

En Ecuador, las actividades neoextractivas constituyen un porcentaje marginal para la economía nacional, representando el 0,3% del producto interno bruto “PIB”. Para Sacher y Acosta (2012), desde el ingreso de la minería a gran escala al país, se ha previsto que, en los próximos 20 años, llegaran inversiones de alrededor de 37.000 millones de dólares por parte empresas mineras transnacionales, generando un aporte de entre el 4% al 5% del PIB del Ecuador, lo que podrá generar miles de plazas de empleo directo e indirecto (Sacher y Acosta 2012, 66). Sin embargo, acorde a los reportes más actualizados sobre minería en Ecuador, al tercer trimestre de 2021, las minas y proyectos mineros estratégicos y de segunda generación emplearon a un total de 29,882 trabajadores de los cuales 7,421 corresponden a empleos directos y 22,461 a indirectos.

Según el portal Rumbominero (2022) el Ecuador proyecta exportar unos \$ 4.040 millones de dólares en productos mineros en el año 2025, generando un aproximado de \$ 1.188 millones de dólares en impuestos para el país. El país apunta a convertirse en un territorio apto para la inversión minera mundial, es así que, durante el gobierno de Guillermo Lasso (2021-2023), se emitió el decreto ejecutivo 151, que busca dar agilidad a las inversiones mineras que se encontraban estancadas por el marco normativo vigente y poder desarrollar una minería responsable en el Ecuador. En consecuencia, es durante el gobierno de Lasso (2021-2023) que el ex subsecretario de Minería, Reinaldo Reyes Nole señalaría en conferencia en Perú que: “los ecuatorianos mantienen el mismo optimismo en cuanto a las inversiones mineras de cara a los próximos años. En el 2021, estas cerraron con US\$ 975 millones y para el 2025 pretenden

alcanzar los US\$ 4,256 millones en inversiones” (Rumbominero 01 de abril de 2022)¹⁸, construyendo una hoja de ruta para brindar mayor apoyo estatal al desarrollo neoextractivo en el Ecuador.

En tal sentido, tanto los discursos neodesarrollistas como los discursos neoliberales que parte desde las diferentes ideologías que han transitado y gobernado el Estado ecuatoriano durante las últimas décadas han evidenciado que el discurso estatal, respalda y promociona las actividades extractivas como modelos de desarrollo económico y productivo para el país.

Siguiendo la agenda neodesarrollista, entre los años 2007-2010 se crea el Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Nacional Para el Buen Vivir 2009-2013 buscando crear una agenda nacional de desarrollo sostenible y equitativo para el país, marcando una ruptura conceptual a los idearios manejados por el Consenso de Washington, marcado por proyectos neoliberales para la región latinoamericana (SENPLADES 2007, 2009). Estos planes de desarrollo integraron otras visiones alternativas a la concepción hegemónica de desarrollo, donde se pondría en la palestra la narrativa del buen vivir¹⁹ como máxima social dentro del gobierno neodesarrollista de Rafael Correa. Es así que, durante el informe a la nación en agosto del 2010, el ex presidente Rafael Correa afirmó que:

Esta concepción del desarrollo recoge, por tanto, la heterogeneidad y la gran diversidad productiva, tecnológica, ecológica, social y cultural del país. Y desde ahí propone estrategias y políticas económicas diferenciadas. La insistencia en políticas estandarizadas no hace sino profundizar la heterogeneidad, la disparidad territorial y la persistencia de patrones tradicionales de acumulación. (SENPLADES 2007, 55).

En el gobierno de Rafael Correa (2007-2009), desde sus inicios, se manejó un discurso vinculado a la idea del Buen Vivir y a la reducción de la pobreza y las brechas sociales, desde enfoques que permitiesen develar las problemáticas estructurales, alejándose de las visiones neoliberales de desarrollo impulsadas desde los países centrales, donde sus procesos de desarrollo económico y

¹⁸ Ecuador apuesta por la minería a gran escala para impulsar su economía, Rumbominero. Eva Cruz, 01 de abril de 2022, En: <https://www.rumbominero.com/otros-paises/ecuador-apuesta-por-la-mineria-a-gran-escala-para-impulsar-su-economia/>

¹⁹ El Buen Vivir busca: “promover la construcción de una sociedad que profundice la democracia y amplíe su incidencia en condiciones de radical igualdad social y material. Se necesita el fortalecimiento de la sociedad—y no del mercado (como en el neoliberalismo) ni del Estado (como en el denominado ‘socialismo real’)— como eje orientador del desenvolvimiento social. Este fortalecimiento consiste en promover la libertad y la capacidad de movilización autónoma de la ciudadanía para realizar voluntariamente acciones cooperativas, individuales y colectivas, de distinto tipo” (SENPLADES 2009).

productivo tienen contextos históricos y geográficos muy distintos a los de países latinoamericanos (SENPLADES, 2009). Este discurso cargado de fuertes tintes políticos desde la izquierda progresista latente en América del Sur, promulgaba el discurso de que el desarrollo de la industria extractiva es necesario para el impulso industrial del país y un posterior cambio de la matriz productiva, y de este modo poder alejarse de las actividades primario exportadores y ser países con una propia producción industrial (Borón 2013, García Linera 2012). Es así que, durante uno de sus informes a la nación, Rafael Correa pronunciaría que:

No daremos marcha atrás en la Ley de Minería, porque el desarrollo responsable de la minería es fundamental para el progreso del país. No podemos sentarnos como mendigos en el saco de oro (Informe la Nación, 15 de enero del 2009 en Sacher y Acosta 2012, 21).

Las incongruencias entre los postulados del Plan del Buen Vivir y las acciones implementadas por parte del Gobierno de Rafael Correa (2007-2017) en materia extractiva, denotaban una falta de lógica entre el supuesto discurso anti hegemónico de desarrollo manejado desde el Estado y su fuerte afinidad con el discurso neoextractivista empresarial.

El presidente de la República, de esa época, fue un actor clave, ya que bombardeaba con su discurso, pero sobre todo usaba todo el contingente institucional para de manera directa e indirecta con recursos públicos promocionar la megaminería en todos los espacios posibles (Haro 2022).

Es evidente que durante el Gobierno del expresidente R. Correa (2007-2017), el discurso neodesarrollista se promulgaba desde la necesidad del retorno a modelos de desarrollo basados en el aprovechamiento de los recursos naturales, para contar con una fuerte renta extractiva direccionada a la inversión social a través del mejoramiento de la infraestructura vial, productiva, educativa y de salud, generaría beneficios para el desarrollo del país y específicamente para el desarrollo económicos de las comunidades asentadas en zonas aledañas a los proyectos mega extractivos (Sacher y Acosta 2012). Sin embargo, durante los gobiernos de L. Moreno (2017-2021) y G. Lasso (2021-2023), de corte neoliberal, se mantuvo la misma línea discursiva sobre la importancia del impulso del sector neoextractivo como motor de desarrollo económico y social para el país, buscando materializar la idea que los recursos naturales del subsuelo, son propiedad y uso indiscutible del Estado.

En este sentido, desde el Estado central tanto en los gobiernos de corte neodesarrollistas como en los de un corte neoliberal, la narrativa a favor del neoextractivismo se mantiene, implementando

mecanismos discursivos y propagandísticos dirigido a las poblaciones locales con el fin de inducir a un posicionamiento favorable frente al desarrollo de estas actividades como un paso necesario para el desarrollo económico y productivo del país, justificado por la necesidad de recursos económicos para la inversión en materia social. De esta manera se ha permitido un discurso gubernamental de justificación de políticas extractivas, consideradas necesarias para el desarrollo social (Soto 2021), marginando las formas de pensar el desarrollo, que surgen desde los actores locales que se oponen a las actividades neoextractivas, sobre cómo gestionar los recursos naturales que se encuentran en sus territorios.

3.1.2. Discursos de desarrollo desde los gobiernos seccionales (provincial/cantonal/parroquial)

Por parte de los diferentes niveles de gobierno a los que corresponde la jurisdicción político administrativa de la parroquia García Moreno, se pueden registrar diversos discursos sobre modelos de desarrollo territorial para las comunidades de la zona, siendo bastante divergentes entre los diversos niveles de gobierno.

Dentro del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de Imbabura 2015-2035, para la provincia de Imbabura se promueve la construcción de una provincia más justa, mediante el combate a la pobreza y la desigualdad social existente en todos los territorios de la zona, impulsando al sector económico y productivo de la provincia, mediante el aprovechamiento de las potencialidades naturales y capacidades locales existentes en sus territorios. Desde la Prefectura de Imbabura se mantiene un discurso enfocado al desarrollo del sector agrícola y ganadero, aun así, gran parte de los territorios de la provincia están concesionados a empresas mineras transnacionales.

Uno de los principales objetivos para la promoción de desarrollo en los que se enfoca la Prefectura de Imbabura, es el desarrollo de los ejes viales de la provincia. Las conexiones viales con los diferentes territorios, impulsan el desarrollo económico y productivo de la provincia. La Prefectura de Imbabura a través de sus prefectos, ha mantenido varios acercamientos a las poblaciones aledañas a proyectos neoextractivos de la parroquia García Moreno con el fin de generar acuerdos entre los distintos actores de la zona (GAD Provincial, GAD Parroquial-Empresas extractivas-Pobladores de la zona), para el mejoramiento vial “unir esfuerzos en

procura de ejecutar obras en el área de influencia del proyecto. La tarea principal estará dirigida al arreglo y mejoramiento de los caminos” (Prefectura de Imbabura 2017)²⁰.

El discurso de desarrollo que se plantea para los territorios rurales desde la institución provincial, en cierta medida se alinea al discurso hegemónico, enmarcado en el crecimiento económico, como motor de desarrollo territorial. Si bien, no existen pronunciamientos oficiales a favor o en contra del desarrollo neoextractivo desde la Prefectura de Imbabura, las diferentes alianzas realizadas con empresas nacionales y transnacionales mineras para el apoyo en el desarrollo vial, ha marcado un acercamiento al discurso desarrollista impulsado desde el Estado central.

En relación al Gobierno Autónomo Descentralizado de Cotacachi, cabe mencionar que desde inicios del conflicto minero en la zona de Íntag ha mantenido un discurso anti extractivista para sus territorios. Es así que, en el año 2000 se creó una ordenanza municipal que declara al territorio de Cotacachi como un “cantón ecológico” y entraría en vigencia el 19 de abril de 2021, brindando posibilidades de resistencia y nuevas categorías de protección al territorio frente a la minería metálica a gran escala (Bermúdez 2021) ya que dicha ordenanza buscaba prohibir que el Gobierno emprenda cualquier tipo de actividad económica que pueda impactar cultural como ambientalmente a sus territorios. El GAD Cantonal de Santa Ana de Cotacachi, representa uno de los principales actores institucionales que se oponen al discurso del desarrollo extractivo en su cantón. Es así que, como respuesta al discurso desarrollista, se mantiene la narrativa de un desarrollo sostenible para los territorios rurales de la zona de Íntag, impulsando el turismo ecológico, la agroecología y brindando el apoyo técnico a diferentes asociaciones cafeteras de la zona.

El apoyo y asistencia brindada por parte del GAD cantonal hacia las asociaciones productivas alternativas y a las organizaciones sociales de base que operan en la zona, ha sostenido en gran medida la lucha de las poblaciones que se encuentran en resistencia en todo Íntag frente al modelo neodesarrollista extractivo, presentando distintos recursos legales y comunicativos con el fin de mantener visible las pugnas campesinas de la zona frente a la imposición de un modelo de desarrollo basado en la explotación minera a gran escala. El municipio de Cotacachi se ha convertido en la institución que mayor respalda a las organizaciones sociales que mantienen

²⁰ Reseña de la Prefectura de Imbabura. En: <https://www.imbabura.gob.ec/index.php/component/k2/item/1079-en-la-prefectura-se-firma-acuerdo-para-intervenir-en-el-mejoramiento-vial-de-garcia-moreno> (Revisado en 2024-05-17 11:33:29)

discursos de resistencia frente a modelos de desarrollo que se busca imponer en sus territorios, cuestionando distintas decisiones que parten desde el Gobierno Central como el caso de la entrega de concesiones a empresas transnacionales para realizar actividades de exploración minera y proyectos hidroeléctricos en los territorios de Íntag.

(...) autoridades del Municipio de Cotacachi y moradores del valle de Íntag hicieron público su malestar por las 94 473 hectáreas entregadas en concesión, inscritas o en trámite. Según José Cueva, director de Planificación del Cabildo, se están entregando títulos mineros sin consultar a la población y sin informar a las autoridades locales. “Estamos hablando del 90% del territorio de Íntag, que sería entregado a empresas multinacionales” (El Comercio 18 de marzo de 2017)²¹.

El discurso de un desarrollo territorial sostenible y alejado de actividades neoextractivas, es la visión central que mantiene el GAD de Cotacachi. Según información obtenida en el PDOT del GAD Cantonal de Santa Ana de Cotacachi, existe una fuerte lucha contra el discurso hegemónico que han presentado los diferentes gobiernos desde el Estado central, pero también existe un grupo de personas que apoyan la actividad minera, por lo que se ha generado un ambiente de discordia entre las diferentes familias de las comunidades de la zona de influencia de los proyectos extractivos:

(...) no todos están en contra de la minería en la zona y el inicio de las obras de exploración, ha agudizado la división entre sus pobladores, así como el miedo y la inseguridad frente a represalias que han sufrido y podrían seguir dándose en el marco de este conflicto (PDOT GAD Cantonal de Santa Ana de Cotacachi 2015-2035, 159).

La visión de desarrollo territorial que se impulsa desde el GAD cantonal de Santa Ana de Cotacachi tiene como propuesta de desarrollo para los territorios de García Moreno y contrarrestar el extractivismo minero en la región de Íntag se enmarcan en la promoción de alternativas económicas sostenibles. Además, se han establecido ordenanzas locales con la finalidad de proteger el medio ambiente y los recursos naturales, así como para prohibir la minería a gran escala en sus parroquias rurales (Haro 2022). También se llevan a cabo diferentes campañas de sensibilización y educación ambiental para concientizar a la población sobre los

²¹ Exploración minera se amplía en Imbabura. El Comercio 18 de marzo de 2017. <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/exploracion-mineria-imbabura-ecuador-economia.html> (Revisado en 2024-03-12 10:03:29)

posibles impactos negativos que ocasionaría las actividades mineras en territorios tan sensibles como la zona de Íntag (PDOT GAD Cantonal de Santa Ana de Cotacachi 2015-2035).

Con relación al GAD Parroquial Rural de García Moreno, el discurso de desarrollo que mantiene la actual administración para sus comunidades está fuertemente ligado al aprovechamiento de sus grandes extensiones de tierras fértiles para el cultivo de pastos para ganado y una agricultura tecnificada. El discurso desde el GAD Parroquial promueve el paso de agriculturas tradicionales y de subsistencia, hacía agriculturas intensivas, que demanden mayor tecnificación del agro y mayor requerimiento de mano de obra local para trabajar los campos, además de una mejorara en la producción ganadera.

Acá nos caracterizamos por ser una zona agrícola y ganadera. Nuestra producción se basa en ciclos de cultivos de fréjoles, pimientos, morocho, en temporadas de tres meses. Además, contamos con cultivos permanentes de naranjillas, yucas, plátanos y diversas frutas de clima tropical. Mucho de las tierras cultivables se utilizan para pastos para ganado de leche y cárnicos. El problema es que son actividades que no se han tecnificado con el paso del tiempo y los pagos a jornaleros son bajos, por lo que cada día, más jóvenes se alejan de las actividades agrícolas (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024).

Asimismo, la actual administración de la parroquia dentro de sus narrativas mantiene el discurso de que el desarrollo neoextractivo podría ser sumamente beneficioso para la zona, ya que gran parte de pobladores jóvenes no encuentra trabajo y han empezado a migrar hacia las ciudades más cercanas o a otros países “nuestros jóvenes están migrando por falta de espacios laborales, es una de nuestras principales problemáticas” (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024), viendo en el neoextractivista, posibilidades laborales para la población, recayendo a la visión economicista de desarrollo.

(...) las actividades mineras son una alternativa laboral para la población joven. ¡Ahora que no hay trabajo para nadie!, (...) es esencial que las empresas mineras nos apoyen con trabajito para la gente joven y para todos en general, y que se detenga la migración de gente joven que vive la parroquia desde hace varios años. Aunque no se han cumplido todos los ofrecimientos hechos por parte de las empresas mineras a las comunidades de influencia, un proyecto minero en la zona sigue llamando la atención de los pobladores (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024).

Para el presidente del GAD Parroquial de García Moreno, muchos ofrecimientos realizados por las empresas extractivas que operan en la zona, no se han cumplido, por lo cual, existe un fuerte malestar por parte de quienes apoyan este tipo de proyectos en la zona. El presidente del GAD Parroquial apunta que su administración está de acuerdo con el discurso y visión desarrollista propuesta para la parroquia, sin embargo, menciona que su administración no cuenta con el suficiente apoyo desde el Estado y las empresas extractivas para la mejora en la calidad de vida de la población local, o la generación de empleo y proyectos productivos que brinden posibilidades de existencia a los residentes de la zona alta de la parroquia y el valle de los Manduriacus.

Se han mantenido reuniones con representantes del Gobierno, además con los gerentes de ENAMI EP y la empresa chilena CODELCO, a través de su subsidiaria EMSAEC, quienes buscan la ejecución de varios proyectos mineros en la zona. Actualmente está ingresando la empresa Hanrine a realizar exploración inicial en varias comunidades de la parroquia, lo que refuerza la idea de que en la parroquia se llevarán a cabo proyectos mineros, sin embargo, los beneficios laborales y económicos no se han hecho visibles (...) Actualmente tenemos una crisis vial y solo el Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Imbabura nos ha brindado apoyo. Las empresas mineras que operan en la zona, no nos han brindado mucho apoyo durante esta administración, a pesar que desde el GAD apoyamos los proyectos mineros (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024).

Cabe señalar que, las administraciones en la parroquia García Moreno han sido escenarios políticos siempre cambiantes, por lo que no se puede mencionar un discurso de desarrollo territorial recurrente o estandarizado por parte de las diferentes administraciones que han transitado la junta parroquial desde el embate del neoextractivismo en el sector. Frente a lo cual, se ha podido registrar una variedad de discursos desde el GAD Parroquial frente a la ejecución de actividades neoextractivas.

Para el expresidente del GAD Parroquial Rural de García Moreno (2019-2023) la parroquia debe apostar al desarrollo de sus territorios a través de la tecnificación del sector ganadero y agrícola, y un posterior impulso a la pequeña industria basada en la producción derivada de lácteos y productos agrícolas “somos una zona ganadera, se debe aprovechar esa condición” (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024). Si bien el expresidente del GAD de García Moreno, históricamente ha sido uno de los principales actores locales que se oponen a las actividades extractivas a gran escala en los territorios de la parroquia, durante su gestión en el GAD Parroquial mantuvo acercamientos a varias empresas que operan en la zona con el fin de contar

con el apoyo para la rehabilitación vial de algunas zonas de la parroquia como lo menciona: “la gestión y apoyo que brinda la ENAMI EP serán primordiales para el desarrollo productivo de las comunidades que pertenecen a esta parroquia” (ENAMI EP 2021)²².

En el marco de lo anteriormente expuesto, se puede observar que de parte de los diferentes gobiernos seccionales que mantienen incidencia político-administrativa dentro de la parroquia de García Moreno, los discursos sobre el desarrollo para la parroquia recaen en el impulso del agro, la tecnificación ganadera, el desarrollo de actividades extractivas (minería y represas hidroeléctricas) y el turismo ecológico. Muchas de las propuestas de desarrollo que se plantean para el sector, podrían considerarse como antagonistas, sin embargo, para el presidente del GAD Parroquial de García Moreno, todas las actividades pueden llevarse a cabo bajo un estricto control del Estado y la participación efectiva de las poblaciones asentadas en la zona de influencia de los proyectos extractivos, para minimizar los efectos ambientales que pueden causar varias de las actividades propuestas “Si las ONGs nos ofrecen alternativas laborales, serán apoyadas, si las empresas mineras generan trabajo, también serán apoyadas” (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024). Si bien el Municipio de Cotacachi, se mantiene como un actor contrario al discurso neoextractivo (minería y represas hidroeléctricas), estas actividades se mantienen y se han visto fortalecidas por el apoyo que ha encontrado en las poblaciones locales y el GAD Parroquial de la zona.

3.2. Articulación del discurso neodesarrollista en García Moreno (1990-2017)

El discurso neodesarrollismo extractivo se presenta en los territorios rurales de varios países latinoamericanos como una actividad que brindaría oportunidades laborales y de crecimiento para las economías locales de la zona, traducido en progreso y desarrollo vial, productivo, comercial y de la infraestructura social dentro de los territorios que cuentan con mega proyectos. Uno de sus principales defensores durante el auge de los gobiernos progresistas, se lo atribuye al exvicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, quien justifica el uso adecuado de los recursos naturales con el fin de aprovecharlos de una manera responsable, con el fin de dar impulsos económicos que se traduzcan en cambios estructurales de los modos de producción: “toda actividad industriosa tiene un costo natural, siempre ha sido así, pero lo que hace el capitalismo

²² ENAMI EP suscribió comodato con GAD Parroquial Rural de García Moreno para entrega de maquinaria. Boletín de prensa, 04 de marzo de 2021. En: <https://www.enamiep.gob.ec/?p=3449> (Revisado en 2024-04-20 13:41:10).

es subordinar las fuerzas de la naturaleza, retorcerlas y degradarlas al servicio del valor de cambio” (García Linera 2020, 44).

Estas propuestas que impulsan el neodesarrollismo extractivo, se caracterizaron por contar con discursos que se enmarcaban a las propuestas de gobiernos progresistas enmarcadas en el Vivir Bien, el cual, radica en que, mediante el uso responsable de los recursos naturales y la inversión de las rentas extractivas en la resolución y satisfacción de las necesidades básicas de las poblaciones latinoamericanas, mejoraría las condiciones económicas y productivas de la región, permitiendo la acumulación de capital necesaria para el impulso de la industria (García Linera 2020).

En eso consiste el Vivir Bien: en utilizar la ciencia, la tecnología y la industria para generar riqueza, de otra manera con qué se podrían construir carreteras, levantar postas sanitarias, escuelas, producir alimentos, satisfacer las necesidades básicas y crecientes de la sociedad. Pero a la vez necesitamos preservar la estructura fundamental de nuestro entorno natural para nosotros y las generaciones que vendrán, que tendrán en la naturaleza la realización de sus infinitas capacidades para satisfacer sus necesidades sociales (García Linera 2020, 45)

El discurso neodesarrollista extractivo se introduce en los imaginarios sociales²³ de los residentes en plena crisis del sistema neoliberal, sembrando la idea de que las actividades extractivas darían el impulso económico suficiente para el desarrollo económico y productivo de los territorios de la zona y del país en general. Los primeros registros sobre los discursos desarrollistas datan de finales del siglo XX, impulsados principalmente desde el Estado en conjunto a empresas mineras de corte transnacional, con la finalidad de efectuar actividades minero-extractivas dentro de varias comunidades del territorio de García Moreno, cantón Cotacachi.

En el caso de la parroquia García Moreno, el discurso neodesarrollista se asienta con mayor fuerza desde la construcción de la Central Hidroeléctrica Manduriacu en la cuenca baja del río Guayllabamba, que inicio su operación en el 2015, aportando al sistema eléctrico del país 65 MW de energía neta (PDOT García Moreno 2019-2023). Este megaproyecto en la parroquia García

²³ El concepto de imaginario social será estudiado desde los postulados de Cornelius Castoriadis, quien lo define como un fenómeno individual y colectivo de construcción de representaciones e interpretaciones del mundo, es así que menciona que los imaginarios sociales “crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una representación del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo” (Castoriadis, 1997, 9).

Moreno inicio su construcción en diciembre de 2011, con una inversión que asciende los 227 millones de dólares, de los cuales 25 millones de dólares estuvieron dirigidos a la inversión social beneficiando a distintas comunidades de la zona²⁴.

Este es el cambio de matriz productiva, el cambio de matriz energética. Estamos usando el extractivismo para salir definitivamente de él. Actualmente, usamos 46% de fuentes hidroeléctricas y más del 50% de combustibles fósiles, pero con el cambio de matriz utilizaremos el 90% de energía eléctrica, lo que nos convertirá en uno de los países con la energía más limpia del planeta. Nada de esto podríamos lograr sin los recursos provenientes de la extracción de petróleo (Discurso del expresidente Rafael Correa, 19 de marzo de 2015)²⁵.

Posterior a la construcción de la central hidroeléctrica, el discurso de desarrollo a través del impulso de la industria extractiva en la parroquia García Moreno se iría acentuando, hasta el 2014, cuando ingresaría a la zona la empresa transnacional CODELCO, reafirmando el apoyo de parte del gobierno al modelo neodesarrollista. Según información del Ministerio de Energía, entre el 2012 -2018, existió una inversión de USD 42.9 millones y se generaron 190 puestos de trabajo directo y 570 indirectos para la parroquia, (MEM 2019)²⁶, beneficiando a la comunidad de Junín, que se asienta en el territorio donde se implementaría el proyecto Llurimagua. Para este proyecto se plantea la producción de 210.000 toneladas anuales de cobre, durante un aproximado de 27 años de vida para la mina.

²⁴ Discurso del Expresidente Rafael Correa durante la inauguración del proyecto Hidroeléctrico Manduriacu, 19 de marzo de 2015, En: <https://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/04/2.-Inauguracion-Manduriacu.pdf> Revisado (2024-05-21 15:43:08)

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Enami EP y Codelco firman constitución de una Sociedad Anónima para el desarrollo del proyecto minero Llurimagua en Imbabura. Ministerio de Energía y Minas. 29 de marzo de 2019. Boletín MEM En: <https://www.recursosyenergia.gob.ec/enami-ep-y-codelco-firman-constitucion-de-una-sociedad-anonima-para-el-desarrollo-del-proyecto-minero-llurimagua-en-imbabura/> (Revisado 2024-05-21 16:06:08)

Fotografía 3.1. Represa Hidroeléctrica Manduriacu - Parroquia García Moreno



Foto del autor

Fotografía 3.2. Comuna de Junín - Parroquia García Moreno



Foto del autor

A partir del ingreso de empresas neoextractivas a la ruralidad de la parroquia García Moreno, el territorio se convirtió en un espacio de disputa frente a las distintas visiones y propuestas de desarrollo que se planteaban para estos territorios históricamente ganaderos y agrícolas (Wahren 2015).

Las empresas mineras llegaron a la zona de Íntag a inicios de los años 90, eran unos japoneses y siempre nos decían que las actividades mineras traerían progreso y mejoraría las condiciones de vida a los habitantes de las comunidades de la zona. (...) Los ingenieros de la empresa, venían a nuestras comunidades y nos decían que apoyemos a las empresas mineras, que ellas nos darán trabajo y nos sacarán de la pobreza. (...) Desde que llegaron estas ideas de realizar actividades mineras en la parroquia, muchas familias han tomado posturas a favor y en contra del desarrollo de un proyecto minero en la zona (Entrevista AC-002, 10 de septiembre de 2023).

Las distintas pugnas y confrontaciones de una parte de pobladores locales apoyados por distintos movimientos sociales, organizaciones ambientalistas y ciertos sectores académicos, hicieron frente al discurso desarrollista y a la propaganda estatal de desarrollo social y económico a través del uso de los recursos naturales de la zona (Soto 2021). Estos discursos en gran medida con pretensiones modernizadoras para la ruralidad inteña, fue introduciéndose paulatinamente en los pobladores, quienes fueron cambiando su posición frente a esta actividad “los ingenieros venían al territorio de García Moreno, siempre nos decían que las actividades mineras sacarían a nuestros territorios rurales de la pobreza” (Entrevista AC-001, 10 de septiembre de 2023), insertándose el discurso hegemónico en muchos pobladores de la zona. Así lo relata uno de los principales actores locales y opositor de las actividades mineras desde sus inicios:

(...) durante el tiempo que las empresas mineras estuvieron haciendo los primeros estudios en la zona, si hubo bastante resistencia de las poblaciones de la zona, al ser territorios rurales y agrícolas, no queríamos minería, sin embargo, en la actualidad ya muchas familias apoyan el desarrollo de proyectos mineros, ya que ha generado fuentes de empleo, que es lo que hace falta acá, el problema es que ya dejaron de considerar las afectaciones venideras a nuestras formas de vida que nos ocasionaría la minería a gran escala (Entrevista AC-012, 17 de marzo de 2024).

El discurso neodesarrollista en la parroquia García Moreno fue instalándose rápidamente en los imaginarios de distintas poblaciones de la zona, a través del relato oficial de que los modelos neoextractivos impulsarán las diferentes economías locales, revitalizando al sector agrícola, ganadero, además de la generación de nuevos proyectos productivos vinculados y no vinculados

con las actividades extractivas. Este relato toma fuerza por las duras condiciones de vida que atraviesan las distintas poblaciones de la parroquia, viendo en el neoextractivismo una actividad generadora de gran cantidad de espacios laborales “acá no hay trabajo para nadie y los más jóvenes ya ni tierras para trabajar en agricultura tenemos” (Entrevista AC-003, 11 de septiembre de 2023), suponiendo un cambio en las formas de concebir el desarrollo para diferentes grupos de pobladores del sector, que ven en los megaproyectos, el espacio propicio para la generación de trabajo y para el mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales²⁷.

El desarrollo territorial visto desde un marco economicista, que se sostiene en las actividades minero-extractivas, actualmente cuenta con el apoyo de un buen porcentaje de pobladores locales de la parroquia García Moreno. Las narrativas de que “la minería podría brindar un fuerte desarrollo a la parroquia” (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024) se reproduce desde su gobierno autónomo descentralizado parroquial, desde las instituciones políticas de alcance local “Se debe comprender que los proyectos mineros en la parroquia mejorarían las condiciones de vida de la población local e impulsarían un desarrollo de nuestros territorios” (Entrevista AI-002, 19 de marzo de 2024) y desde varios grupos poblacionales locales, fomentando la idea de que la minería con el debido control de las entidades ambientales es sinónimo de desarrollo parroquial “(...) una minería bien hecha, respetando las normativas ambientales y cuidando de nuestras fuentes de agua, es posible” (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024).

Diferentes organizaciones locales indican que el discurso neodesarrollista que se promulga en la zona, busca generar aceptación para el desarrollo de actividades de megaminería en las parroquias de García Moreno, Peñaherrera, Apuela y Cuellaje, mediante el uso de la fuerza coercitiva y métodos de intimidación a actores locales, pretendiendo desplazar a diversas poblaciones de la zona, convirtiendo al valle de Íntag en una zona productiva dedicada a la explotación minera; “los estudios de impacto ambiental presentados para el proyecto Junín, siempre mencionaron que existiría un desalojo de varias comunidades de la zona, sin embargo, eso no les cuentan a los residentes de la zona” (Entrevista ONG-001, 11 de septiembre de 2023). Los incesantes intentos por parte de los diferentes gobiernos del Ecuador en desarrollar un

²⁷ Entrena Durán (1998) menciona que “la ruralidad solía ser percibida como la expresión de un mundo tradicional preindustrial y culturalmente atrasado que había que superar en aras de la industrialización, la modernización y la urbanización de la totalidad de la sociedad” (Entrena Duran 1998, 77).

proyecto de megaminería en la parroquia García Moreno, ha fortalecido el discurso oficial y hegemónico de desarrollo extractivo para la zona.

La noción de desarrollo expropia los saberes y las prácticas culturales, políticas y económicas subalternas subsumiéndolas a la idea de “subdesarrollo” como aquello que necesita evolucionar hacia el estadio ideal del progreso, es decir la modernización y la industrialización, la mercantilización de todas las esferas de la vida social y de la naturaleza. El desarrollo entonces remite a una red semántica ligada a las nociones de crecimiento, evolución, maduración y modernización (Wahren 2015, 154)

Los actores sociales que se oponen al discurso neoextractivo como modelo productivo y de desarrollo para la parroquia García Moreno, promueven un discurso alternativo de desarrollo para sus territorios, como lo mencionan algunos de los entrevistados: “nuestros territorios pueden alcanzar un desarrollo sostenible, sin tener que destruir nuestras fuentes de agua” (Entrevista AC-011, 18 de marzo de 2024), presentando propuestas de desarrollo territorial y local, alejadas de las visiones hegemónicas y centralistas presentadas desde las empresas transnacionales mineras o el Estado central, en su afán de imponer esquemas de acumulación por desposesión (Wahren 2015). Esta confrontación entre el discurso hegemónico de desarrollo y las diferentes alternativas propuestas por actores locales y organizaciones sociales, ha generado fuertes espacios de disputa y resistencia, construyendo nuevas formas de entender el desarrollo, generando espacios de disputa y construcción de capitales sociales que han impulsado el debate entre los habitantes de García Moreno, la academia y las organizaciones de la sociedad civil sobre que modelos de desarrollo son los más adecuados para los territorios de la parroquia de García Moreno.

3.3. Racionalidades y discursos sobre el neoextractivismo en Íntag desde la academia y movimientos sociales

La profundización de las luchas y resistencias por parte de poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas contra las lógicas depredadoras que traen consigo los modelos extractivos y sus infraestructuras (minas, represas hidroeléctricas, oleoductos, monocultivos, grandes carreteras, puertos), han articulado redes organizacionales alrededor del continente que pugnan contra las actividades neoextractivas como motor de desarrollo de los país mal llamados subdesarrollados y especialmente de los territorios rurales aledaños a los proyectos extractivos (Gudynas 2013).

Hoy en el continente nadie está proponiendo que de un día para otro se decrete el fin del extractivismo y que a partir de esa fecha no se extraiga un barril de petróleo, ni una tonelada de mineral de hierro, ni se siembre una hectárea de soya transgénica. Es, sin embargo, urgente ampliar y profundizar los debates sobre la necesaria transición hacia una economía no-extractivista, no-rentista, más allá de una retórica vacía sobre su necesidad que suele estar presente en los discursos gubernamentales (Lander 2017).

En el Ecuador se han ido constituyendo diferentes debates sobre alternativas al modelo de desarrollo propuesto por el Estado Central y las empresas extractivas para los territorios rurales que han sido concesionados para actividades neoextractivas. Desde críticas al concepto desarrollo en sí mismo, hasta nuevas formas de pensarlo y entenderlo son las principales propuestas que surgen desde actores académicos y organizaciones sociales para enfrentar al discurso hegemónico de desarrollo.

Desde la academia se mantiene un discurso crítico frente al modelo neoextractivista, debido a los impactos negativos en términos socioambientales que pueden generar los diversos tipos de extractivismos en los territorios rurales del país. Autores como, Acosta (2012, 2016), Bebbington (2007, 2009), Gudynas (2013), Sacher (2012, 2017) y Svampa (2020), además de otros, han constituido un bloque crítico desde la academia frente a los discursos oficiales y empresariales de desarrollo a través del impulso de actividades extractivas en los países Latinoamericanos. Los principales cuestionamientos de estos autores recaen en los impactos en el medio ambiente que generarían estas actividades, incurriendo en la generación de conflictos sociales por el uso y aprovechamiento de los suelos, el manejo de las fuentes de agua, deforestación de bosques, desplazamiento de comunidades, además de la distribución desigual de los beneficios económicos que se genera, los cuales suelen ir a las empresas extractivas, dejando a las comunidades enfrentar los efectos negativos de la actividad (Acosta 2016).

(...) las comunidades en cuyos territorios o vecindades se realizan estas actividades extractivistas, han sufrido y sufren los efectos de una serie de dificultades socioambientales derivadas de este tipo de explotaciones. La miseria de grandes masas de la población parecería ser, por tanto, consustancial a la presencia de ingentes cantidades de recursos naturales (con alta renta diferencial). Esta modalidad de acumulación no requiere del mercado interno e incluso no lo necesita, puesto que funciona con salarios decrecientes (Acosta 2012, 5).

Para organizaciones sociales como el Observatorio Minero Social y Ambiental del Norte de Ecuador OMASNE, el discurso extractivo en la zona de Íntag ha generado una ruptura en el tejido social a través del desprestigio a quienes defienden sus territorios, enemistando a familias por un modelo de desarrollo basado en la explotación de los recursos naturales.

Nos preguntamos cómo desde el Gobierno Nacional se puede afirmar que la minería es el camino al desarrollo cuando en un caso concreto en nuestra provincia está demostrándose lo contrario. Se han entregado derechos mineros de forma arbitraria, e inconulta dentro de los últimos remanentes de bosque occidental y en áreas protegidas reconocidas como tal por el Estado. Se está generando una división y conflictividad social en las comunidades donde las empresas están presentes, utilizando estrategias de desprestigio contra los defensores de la Naturaleza y el Territorio. Pero además la historia de minería industrial en el mundo, y los desastres que esta actividad ha causado, son evidencias suficientes para comprender la grave amenaza a la que las comunidades, y la biodiversidad están expuestas (OMASNE 2019)²⁸.

Por parte de la DECOIN²⁹, organización social de base local, que nace en el valle de Íntag, con sede en el centro poblado de Apuela (a 69 km de la cabecera parroquial de García Moreno), se propone alternativas de desarrollo frente al modelo neoextractivista, pensando desde las propias realidades geográficas, históricas y culturales de los habitantes de la zona (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023). La DECOIN junto con la Corporación Toisán³⁰ representan las organizaciones ecologistas que mayor alcance tienen dentro de Íntag. Estas organizaciones que surgen a finales del siglo XX y mantienen su vigencia en la actualidad, marcan la lucha de muchos campesinos intños frente al discurso hegemónico de desarrollo “somos territorios que nos mantenemos en resistencia organizada, desde distintos zonas del valle de Íntag” (Entrevista ONG 001, 11 de septiembre de 2023), impulsando alternativas económicas amigables con sus territorios y sus formas de vida, a través de procesos participativos y del autogobierno de los territorios.

²⁸ Manifiesto del Observatorio Minero Social y Ambiental del Norte de Ecuador OMASNE (2019, 01 de noviembre) En: https://www.facebook.com/OMASNE/photos/a.271386360046940/710963106089261/?type=3&locale=es_ES (Revisado en 2024-04-18 15:49:16).

²⁹ Defensa y Conservación Ecológica de Íntag (DECOIN), es una organización ambientalista que opera en la zona de Íntag, y fue creada en 1995, en respuesta a la amenaza de la implementación de proyectos mineros en la zona.

³⁰ La Corporación Toisán es un colectivo de 9 organizaciones sociales, productivas y ambientalistas de la zona de Íntag.

De este modo, los discursos, del Sumak Kawsay, Buen Vivir, surgen precedidos y acompañados de la demanda de plurinacionalidad que incluye principalmente el reconocimiento y respeto de las diversas naciones y pueblos, la autodeterminación y el autogobierno y la defensa de sus territorios como espacios de producción y reproducción de la vida (CONAIE, 2007 en Báez y Sacher 2014).

Fotografía 3.3. Mural contra la minería en Íntag



Foto del autor

Los discursos alternativos al desarrollo neextractivo que surgen desde la academia y las organizaciones sociales buscan impulsar proyectos de desarrollo económico sostenibles, enmarcados en el cuidado del agua, la naturaleza y las distintas prácticas socioculturales que se desarrollan históricamente “nuestra lucha por proteger nuestras fuentes agua, no va a acabar, sea el presidente que sea, estaremos en resistencia a este embate destructor de nuestras prácticas culturales, nuestros territorios y la naturaleza” (Entrevista ONG 001, 11 de septiembre de 2023). Las alternativas que se plantean para el desarrollo territorial están enmarcadas en la promoción de la agroecología y el turismo comunitario, focalizando la conservación de la naturaleza en la zona de Íntag (Sacher y Acosta 2012).

Esta confrontación al discurso desarrollista-extractivista desde los diferentes espacios organizativos y académicos que conocen y comparten las resistencias en la zona de Íntag, buscan poner en tela de juicio los supuestos beneficios que generaría la actividad neextractiva en los territorios rurales. Además, buscan brindar alternativas que permita mejorar la calidad de vida de

los habitantes de la zona, sin requerir la explotación y saqueo de grandes cantidades de recursos naturales, en palabras de Alberto Acosta “la maldición de la abundancia”.

3.4. Posturas locales frente a los discursos y narrativas de desarrollo para la parroquia García Moreno

Tanto los discursos neoextractivos impulsados desde los gobiernos centrales como los discursos de desarrollo sostenible o anti extractivos que se construyen desde la participación ciudadana, académica y de organizaciones sociales y de la sociedad civil, cuentan con la aceptación de grandes grupos poblacionales dentro de la parroquia García Moreno y la zona de Íntag. En esta investigación se busca contar con el discurso y las narrativas que se ha ido construyendo desde los pobladores que habitan en las comunidades asentadas en los alrededores de proyectos mega extractivos, siendo este grupo de actores, quienes desde sus experiencias cotidianas han ido formando un discurso a favor o en contra de las actividades extractivas en la parroquia García Moreno.

Las expectativas positivas y negativas en torno al discurso neoextractivista sigue creando fuertes confrontaciones entre los pobladores de la parroquia García Moreno. Es así que, existen pobladores que apoyan los proyectos extractivos y mencionan que: “son pocas las familias ecologistas que están en contra del proyecto” (Entrevista AC-004, 10 de septiembre de 2023), por otro lado, existen un número alto de pobladores que se oponen a estos modelos de desarrollo que impulsan al extractivismo, mencionando que: “la gente fue lavada el cerebro, no comprenden todo el daño que una mina podría generar a todo nuestro sector y a la naturaleza” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023), generando una confrontación de discursos a nivel local que confronta a gran número de familias que mantienen diversas posiciones frente al avance de esta actividades en sus territorios.

La conformación de dos grupos históricamente marcados en los territorios de García Moreno, han evidenciado la confrontación frente a un modelo de desarrollo para los territorios rurales de la zona. Por un lado, los grupos poblacionales que aprueban un modelo neoextractivista traducido en el desarrollo de actividades mineras en sus sus territorios, mantienen un discurso que se encuentra estrechamente ligado a la búsqueda de mejorar su calidad y condiciones de vida, debido a la histórica desatención estatal y el incipiente desarrollo agrícola, ganadero y productivo en el que se encuentra la mayor parte de las comunidades de la parroquia García Moreno,

percibiendo en las actividades neodesarrollistas, espacios para el ingreso de empresas generadoras de espacios laborales, promoviendo un desarrollo exógeno para sus territorios, alineándose cada día más los discursos hegemónicos de desarrollo y progreso.

Siempre nos han dicho que nos opongamos a las actividades mineras en la parroquia, pero eso no nos ha servido de nada. La pobreza, la desnutrición crónica infantil, la falta de empleo y el poco desarrollo de nuestros territorios se ha mantenido desde que iniciaron el conflicto los grupos ecologistas (...). Si entendemos el daño a la naturaleza que genera un proyecto minero, no somos campesinos ignorantes como cree mucha gente de la ciudad, pero también entendemos que un proyecto minero responsablemente manejado, puede cambiar nuestras vidas positivamente. (...) también tenemos el derecho de llevar una vida digna, de tener trabajo, de mandar a nuestros hijos a la universidad y progresar un poco, por eso decimos ¡Sí a una minería responsable para la parroquia García Moreno! (Entrevista AC-008, 11 de septiembre 2023)

La implementación de proyectos extractivos en la parroquia rural García Moreno viene atado al proyecto modernizador de desarrollo, propuesto desde los países centrales hacia las economías primario-exportadoras. Estos proyectos impulsados desde los discursos neodesarrollistas y neoliberales transitan por Latinoamérica, con el fin de implantar empresas transnacionales que puedan generar grandes cuantías de dinero para la empresa y una irrisoria renta para el Estado. Sin embargo, estos discursos no consideran las diversas formas de representar, apropiarse y producir los territorios, que surgen desde las poblaciones locales que se verían afectadas frente a la gestión, uso y manejo de los recursos naturales por el desarrollo de la industria extractiva.

Los proyectos neodesarrollistas que se buscan implementar en la zona cuentan con un considerable apoyo desde las comunidades de la zona, como lo menciona un entrevistado “si hubo mejoras en las condiciones de vida de muchos habitantes de las comunidades aledañas al proyecto minero, y también del centro poblado de García Moreno, hay apoyo a los proyectos” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023). Frente a este escenario, distintos actores locales también han recurrido a acciones colectivas como movilizaciones a favor de la minería, buscando presionar a las autoridades de Gobierno, se tomen acciones para la continuidad de los proyectos en la zona “en total se desplazaron cinco comunidades de influencia directa: García Moreno, Barcelona, Junín, Cerro Pelado, Chalguyacu Alto; y además se hicieron presentes comunidades aledañas de

influencia indirecta, en total son más de 100 familias beneficiadas de este proyecto” (Prensa minera 10 de abril de 2023)³¹.

Fotografía 3.4. Movilización a favor de la minería - Corte de Justicia de Ibarra



Fuente: Prensa Minera (2023)

Una de las principales problemáticas en la parroquia García Moreno es la falta de espacios laborales que cubran la necesidad de la demanda poblacional, lo que genera procesos migratorios y un paulatino abandono de las prácticas agrícolas, acorde menciona un actor clave entrevistado: “la falta de trabajo está provocando que muchos jóvenes de la parroquia migren del campo a la ciudad o a otros países para buscar oportunidades” (Entrevista AC-002, 18 de marzo de 2024). Es así que, el desarrollo neoextractivo es visto como una posibilidad de desarrollo económico y productivo para sus territorios “más de la mitad de la gente de acá, de las comunidades de influencia directa, estamos a favor de una minería responsable” (Entrevista AC-008, 11 de septiembre de 2023), además de una mayor intervención estatal dentro de las comunidades aledañas al proyecto, siendo el tema del mejoramiento vial, uno de los requerimientos más solicitados por las poblaciones de la parroquia hacia el gobierno y las empresas extractivas.

³¹ Comuneros De Íntag Dicen: ¡Sí A La Minería Responsable! Prensa Minera, 10 de abril de 2023, En: <https://prensaminera.org/comuneros-intag-dicen-la-mineria-responsable/> (Revisado 2024-05-21 15:43:08)

Vemos en las hidroeléctricas y la minería, una gran oportunidad para el desarrollo de nuestra parroquia. (...) La mejora económica que se generaría, nos favorece a todos, también a las otras actividades productivas que realizamos, ya que un proyecto hará que mejoren nuestras vías y carreteras y eso nos permite sacar nuestra producción agrícola más rápido y no tan estropeada. (...) también se mantienen diálogos con las empresas y si se llegan a acuerdos de apoyo en temas productivos, aunque algunos acuerdos no se han cumplido hasta la actualidad (Entrevista AI-001, 19 de marzo de 2024).

Las diversas narrativas a favor del neodesarrollismo extractivo por parte de pobladores locales, afirman que la falta de oportunidades laborales y la poca inversión de las instituciones estatales para el desarrollo parroquial, son los detonadores de que la gente se alinee al discurso oficial y hegemónico de desarrollo, viendo en las actividades extractivas una solución a corto plazo frente a sus necesidades económicas.

Por otro parte, existe el discurso ecologista, el cual cuenta con cierto apoyo poblacional, enmarcado en un desarrollo territorial que sea sostenible y amigable con el medio ambiente, alejado de las visiones economicista de desarrollo e impulsando la tecnificación agrícola y ganadera. Este discurso alineado a visiones de desarrollo desde la ecología, es antagonista al discurso neodesarrollista, y pretende calar en los imaginarios colectivos todos los perjuicios a corto y largo plazo que podría generar el desarrollo de la parroquia a través de modelos extractivos, como nos menciona un actor clave entrevistado:

(...) desde el gobierno y las empresas extractivas se sigue lavando cerebros a bastantes pobladores, sobre los supuestos beneficios económicos y sociales que esa actividad puede generar, (...) por esa situación, otra parte de pobladores nos encontramos en resistencia, intentando mostrar a la gente los engaños de esas alocuciones, además de los daños y falacias que estas actividades pueden causarnos a nosotros campesinos y a nuestros territorios (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024).

Este escenario en disputa fue constituyente para el apareamiento de pugnas socioambientales entre las poblaciones locales frente a los diversos discursos de desarrollo territorial que se impulsan para el sector, “aquí éramos comunidades unidas, pero desde que llegó la empresa a hacer investigación minera, hizo enemistar a muchas familias con el cuento del desarrollo a costa de nuestros territorios” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2023), instaurando la desconfianza entre las familias de la zona y generando conflictos socioambientales y de producción territorial.

Gran parte de los conflictos sobre la producción del territorio son también conflictos socioambientales; sobre el tipo de relación existente entre la sociedad, su geografía y la naturaleza que en ella se encuentra, sobre los significados constituidos alrededor de un territorio; sobre cómo debería ser su manejo y gobernanza (Lefebvre 2013).

Fotografía 3.5 Grafiti contra la minería -Parroquia García Moreno



Foto del autor

La disputa territorial y confrontación al discurso hegemónico trajo consigo persecuciones, represiones y criminalización de la protesta social por parte del Estado a campesinos que están en contra a la actividad minera dentro de sus territorios como nos mencionaron varias veces “nos trataron como delincuentes por defender nuestras tierras” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2023). Diferentes líderes comunitarios que se oponían a la política minera del país fueron perseguidos y encarcelados, siendo un precedente para quienes defienden la naturaleza, el arresto por rebelión del Sr. Javier Ramírez³², líder social, opositor a la minería, y residente de la

³² “Ramírez fue detenido por la Policía en abril del 2014, en el sector de Nanegalito, provincia de Pichincha. Luego fue trasladado al Centro de Privación de Libertad de Ibarra, en donde ha permanecido cerca de un año cumpliendo la prisión preventiva. El juicio contra Javier Ramírez inició a pocos días de que la ministra subrogante del Ambiente, Lorena Sánchez, aprobó el Estudio de Impacto Ambiental y el Plan de Manejo Ambiental para la fase de exploración avanzada de minerales metálicos de Llurimagua”. (El Comercio 31 de enero de 2015). Juicio contra un campesino acusado de rebelión se retomará el 9 de febrero. En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/enami-juicio-javierramirez-intag-rebellion.html> (Revisado en 2024-05-18 11:35:46).

comunidad de Junín, territorio donde actualmente se busca desarrollar el proyecto de minería a gran escala Llurimagua “al Javier Ramírez lo encarcelaron porque supuestamente, dicen, que ha agredido a los de la ENAMI” (Entrevista AC-001, 10 de septiembre de 2023).

La sentencia a 10 meses de prisión del dirigente antiminero de Íntag Javier Ramírez sentó un precedente. (...) Es el primer habitante de esa zona que cumple una condena por rebelión, los últimos siete años, según informes del Instituto Regional de DD.HH. (INREDH) y la Comisión Ecuánica de DD.HH. (CEDHU) (El Comercio 19 de febrero de 2015)³³.

Este acontecimiento sería el punto de inflexión para el ingreso de las empresas extractivas a la parroquia García Moreno, empresas que bajo el uso de fuerza simbólica y coercitiva ejercida desde el Estado ecuatoriano hacía varias comunidades, refuerza la diatriba neodesarrollista, que empieza a impregnarse en los imaginarios colectivos de las poblaciones de la zona. Bien lo menciona el Sr. Javier Ramírez, quien posterior a su liberación, menciona al Diario el Comercio (2015) que después del ingreso de la fuerza policial en la comunidad de Junín y el ingreso de las empresas mineras a los territorios de la parroquia, existió un fuerte cambio en la mentalidad de los pobladores de la zona frente a las actividades extractivas:

Mi comunidad hoy está fracturada –comenta- ya no es la misma que defendía abiertamente la naturaleza de la explotación minera. Ahora hay otro grupo que se formó y apoya el proyecto Llurimagua, que impulsa la Enami, Empresa Nacional Minera, con la compañía estatal chilena Codelco (El Comercio 2015)³⁴.

Este nuevo ingreso a la zona por parte de empresas extractivas estatales como transnacionales, tendría mayor éxito que las anteriores intrusiones de empresas neoextractivas al territorio, brindando el espacio y tiempo adecuado para plasmar el discurso neodesarrollista extractivo y que éste, penetre en los imaginarios de gran parte de poblaciones aledañas a los proyectos. Las narrativas de “necesitamos empleo, queremos minería” (Revista PLAN V, 2023)³⁵, “acá la gente si quiere minería” (Entrevista AC-001, 10 de septiembre de 2023) y “los grandes proyectos traen

³³ La sentencia de Javier Ramírez sentó un precedente en el valle de Íntag. El Comercio 19-02-2015, En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/intag-javier-ramirez-mineria-detencion.html> (Revisado en 2024-04-18 15:15:16).

³⁴ La sentencia de Javier Ramírez sentó un precedente en el valle de Íntag. El Comercio 19-02-2015, En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/intag-javier-ramirez-mineria-detencion.html> (Revisado en 2024-04-18 15:15:16).

³⁵ Intag, la minería en un paraíso que mantiene en vilo a sus comunidades, Revista Plan V, 8 de marzo de 2023, En: <https://www.planv.com.ec/historias/plan-verde/intag-la-mineria-un-paraiso-que-mantiene-vilo-sus-comunidades> (Revisado en 2024-05-22 16:59:16).

trabajo” (Entrevista AC-010, 18 de noviembre de 2023) se hicieron más recurrentes en las comunidades de la zona alta de la parroquia, en búsqueda de espacios idóneos para trabajar y generar progreso para sus familias.

Acá los principales problemas que tenemos es la falta de trabajo para nuestros territorios, por lo que nuestros jóvenes ven en los proyectos mineros y las hidroeléctricas, actividades que les brindan la posibilidad de progresar. No todo el mundo está contra estas actividades, pero eso es porque acá lo que más falta es proyectos o actividades que permitan generar trabajo para la gente, y así dejen de migrar a otros lados (Entrevista AC-009, 18 de noviembre de 2023).

La intrusión discursiva neodesarrollista en los imaginarios colectivos de las poblaciones rurales de la zona de Íntag, sigue generando fuertes expectativas laborales y de mejora económica para las poblaciones asentadas en zonas aledañas a los proyectos extractivos, conforme relatan sus pobladores locales, “generaron bastantes expectativas laborales para la población local, en un primer momento creímos que habría mucho trabajo, sin embargo, existen más conflictos sociales que beneficios y trabajo para las poblaciones de las comunidades de influencia de los proyectos” (Entrevista AC-002, 10 de septiembre de 2023). Si bien existe gente que mantiene el apoyo a los modelos neodesarrollista, la desconfianza a los ofrecimientos por parte del Estado y las empresas extractivas se encuentra bastante presente en las poblaciones locales.

La gente ya no les cree a las empresas mineras, siempre vienen a decirnos que el proyecto va a traernos desarrollo para nuestras comunidades, pero ya están años en la zona y hasta ahora no se ha visto ese desarrollo del que hablan (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024).

En tal sentido, en la actualidad podemos encontrarnos con una mayor diversidad de posturas y discurso entorno a ¿cómo piensa la gente local el desarrollo territorial para la parroquia García Moreno? encontrándonos con narrativas como: “¡Acá necesitamos trabajo, sea de donde sea ¡” (Entrevista AC-007, 11 de septiembre de 2023) y “¡Somos campesinos, fuera minería de Íntag ¡” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2024), que se presentan de manera recurrente por parte de las poblaciones locales, al dialogar sobre las actividades que impulsarían el progreso económico y productivo para la parroquia. Muchos actores locales manifiestan que la mayor parte de la población que reside dentro de las comunidades que son denominadas como áreas de influencia directa, si apoyan a la minería, siendo un reducido número de personas quienes se oponen a esta actividad (Entrevista AC-008, 11 de septiembre de 2023).

Pedro Vallejos, presidente de la comuna Chalguyacu Alto, manifiesta que un 80% apoya a la minería y que no está bien que generalicen los grupos Anti mineros que intag está en contra de esta actividad, porque: “la gente quiere empleo, desarrollo para las comunidades y respaldamos el proyecto Llurimagua apostando a la minería responsable” (Prensa minera 2023)³⁶.

Si bien, actualmente se ha reducido la conflictividad social en la zona, se mantienen varios focos de resistencia al modelo neodesarrollista extractivista, conformada por familias de las comunidades de influencia directa de los proyectos y las organizaciones sociales que operan en el sector, con apoyo del municipio de Cotacachi y diversas ONGs de alcance nacional como internacional. Las narrativas que se construyen en la parroquia frente a los discursos oficiales y empresariales de desarrollo, brinda a esta investigación, una diversidad discursiva que se traduce en formas de agencialidad y ontologías que parten desde los actores involucrados en las problemáticas sobre desarrollo territorial para la parroquia y que enfrentan un dilema sobre un modelo de desarrollo afín a la realidad de sus territorios.

A manera de conclusión, dentro de la parroquia García Moreno podemos encontrarnos con dos tipos de discursos fuertemente marcados, el discurso oficial de desarrollo que impulsa la implementación de megaproyectos de corte neoextractivos, los cuales demandan grandes cantidades de recursos naturales para su funcionamiento y por otra parte encontramos el discurso ecologista que pugna por alternativas a las visiones hegemónicas de desarrollo, que protejan los bienes comunes de la población, los cuales se enmarcan en la promoción del turismo ecológico y la tecnificación agrícola y ganadera, discursos que han ido tomando fuerza gracias a la conformación de redes y capitales sociales que han brindado apoyo a su lucha desde diferentes escalas y espacios.

El antagonismo existente entre ambas corrientes discursivas seguirá enfrentando a la diversidad poblacional de la parroquia García Moreno. El uso y gestión de los recursos naturales con los que cuenta la parroquia será la principal divergencia entre ambas narrativas, las cuales buscan generar desarrollo económico y productivo para los territorios de García Moreno desde diferentes vertientes teórico-académicas y formas de representar el mundo. En tal sentido, la discrepancia en

³⁶ Comuneros De Intag Dicen: ¡Sí A La Minería Responsable! Prensa Minera, 10 de abril de 2023, En: <https://prensaminera.org/comuneros-intag-dicen-la-mineria-responsable/>

las narrativas de desarrollo, imposibilita encontrar puntos en común entre el discurso hegemónico y los discursos alternativos de desarrollo, fortaleciendo las contradicciones existentes entre el neodesarrollismo extractivo y las visiones de desarrollo alternativo impulsadas desde las ideas de sostenibilidad, que se construyen desde las resistencias, a través de acciones colectivas y redes sociales de cooperación.

Capítulo 4. Resistencias, acción colectiva y construcción redes sociales en la parroquia García Moreno

Los neoextractivismos se caracterizan por ser actividades altamente contaminantes y que generan grandes impactos ambientales y sociales en los territorios donde operan. Las diferentes comunidades que se resisten al modelo neoextractivista, se enfrentan a diversas amenazas materiales (monocultivos, minería, expansión de la frontera agrícola y ganadera, uso de pesticidas, tala indiscriminada, etc.) frente al uso y gestión de su suelo y sus bienes comunes; y amenazas de carácter sociocultural debido a las divisiones internas dentro de las comunidades por disputas sobre los modos de vida para sus territorios y las formas de significar la naturaleza (Vallejo et al. 2019). Es así que, las actividades neoextractivas durante su implantación y operación no estarán exentas de prácticas de resistencia y conflictos socioambientales por un sector poblacional y organizacional dentro de las zonas donde buscan implantarse.

Entiendo por conflicto socio-ambiental aquellos ligados al acceso y control de los bienes naturales y el territorio que suponen por parte de los actores enfrentados, intereses y valores divergentes en torno de los mismo, en un contexto de gran asimetría de poder. Dichos conflictos expresan diferentes concepciones sobre el territorio, la naturaleza y el ambiente (Svampa 2018, 31-32).

Una de las principales prácticas utilizadas por las diversas poblaciones que mantienen prácticas de resistencia al modelo neoextractivo ha sido la organización social y construcción de redes organizativas por la defensa de los derechos de la naturaleza y la autodeterminación de los pueblos en torno a la gestión y producción de sus territorios (Espinosa 2020, Alvarado 2019). Las pugnas frente al poder, se manifiestan a través del derecho colectivo a resistir por divergir a las decisiones que ha tomado las autoridades competentes en el uso de los recursos naturales (Andrade 2017). La manera en la que se establecen los vínculos organizativos en su lucha dentro del campo de las relaciones de poder se manifiesta frente al uso y gestión de sus recursos naturales, viendo en la resistencia un derecho que garantiza la legitimidad de sus luchas por sus territorios (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023).

La importancia de los discursos de resistencia con los que cuentan los diversos actores locales, radica en su carácter reflexivo y práctico sobre el medioambiente, lo que apertura posibilidades de transformación de las estructuras sociales y económicas de un territorio específico “Hoy,

mañana y siempre defenderemos nuestro territorio” (El Comercio 2015)³⁷ mediante la creación de fuertes redes con otras organizaciones de base, movimientos sociales y organismos no gubernamentales, dejando de ser territorios invisibilizados para el Estado y entrando en la disputa por la construcción de sus propios territorios.

En el marco de lo descrito, este capítulo busca analizar las principales acciones colectivas y formas de resistencia que se han constituido en la parroquia García Moreno con el fin de resistir el embate neoextractivo pensado para los territorios de por parte de los diferentes gobiernos desde fines del siglo XX. Se realizará un análisis desde la construcción de capitales sociales para el fortalecimiento organizativo y la creación de redes entre distintas organizaciones que mantienen la misma lucha y las acciones colectivas realizadas por las poblaciones locales como respuesta a la imposición de un modelo de desarrollo económico para sus territorios, basado en la explotación masiva de recursos naturales.

4.1. Íntag, una historia de resistencia y confrontación anti extractiva

Uno de los principales escenarios de prácticas de resistencia contra el modelo neoextractivista en Ecuador ha sido el valle de Íntag, siendo un referente de resistencia por parte de sus poblaciones frente a la imposición de un modelo de desarrollo que se asienta en la explotación de materia prima en grandes escalas (Murillo y Sacher 2017). Es así que, gran parte de la población de la parroquia García Moreno y de la zona de Íntag en general, menciona que sus territorios cuentan con una larga historia de resistencia contra la minería a gran escala (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024), que el Estado impulsa como modelo de desarrollo para sus territorios, lucha que ha sido reconocida internacionalmente por sus acciones colectivas frente a empresas transnacionales “los campesinos del Valle de Íntag, en Ecuador, son un emblema de la oposición a la minería impulsada por grandes empresas en Latinoamérica” (Giménez 22 de julio de 2015)³⁸. Los diferentes discursos de resistencia que se han planteado dentro de la zona se enmarcan en un rechazo al modelo civilizatorio de la modernidad que se propone de manera centralista y unilateral desde los diferentes gobiernos.

³⁷ La sentencia de Javier Ramírez sentó un precedente en el valle de Íntag. El Comercio 19-02-2015. <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/intag-javier-ramirez-mineria-detencion.html> (Revisado en 2024-04-18 15:15:16).

³⁸ Los campesinos ecuatorianos que expulsaron a dos multinacionales mineras en ElDiario.es, En: https://www.eldiario.es/desalambre/mineria-intag-ecuador-america-latina_1_2557897.html (Revisado en 18-05-2024, 15:03:34)

Acá llegaron las empresas a cambiarnos nuestras formas de vivir del campo, y nosotros no pudimos hacer mucho, a la final, quienes han tomado todas las decisiones de lo que se harán en nuestras tierras son los gobernantes y siempre han estado aliados a las empresas transnacionales, sin preguntarnos ¿qué pensamos? y ¿cómo saben lo que es bueno para nosotros?, somos campesinos, y no saben lo que queremos y necesitamos para nuestras zonas y para nuestros hijos, por eso cuando recién ingresaron las empresas por primera vez, la mayoría de las gentes de acá, estaban en contra de los proyectos mineros, y ahí llegaron algunas organizaciones sociales y el Padre de la Iglesia, permitiéndonos organizarnos de mejor manera y resistir en nuestras luchas por defender nuestros hogares (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023).

En el caso de Íntag, López (2012) menciona que los primeros procesos de constitución organizativa datan de inicios de la década de los 80' del siglo pasado, promovidos por grupos del sacerdocio católico que trabaja en la zona, constituyendo el primer comité pro-mejoras de las diferentes parroquias de la zona. La formación de esta organización sería el punto de partida para una mayor articulación entre las diferentes comunidades de la zona, además de la generación de redes sociales que permitieron el surgimiento de más organizaciones sociales con objetivos comunes, como la lucha frente al avance del extractivismo (López 2012).

La conflictividad socioambiental en la zona de Íntag escaló en 1997 debido a la difusión de un Estudio de Impacto Ambiental elaborado por JICA. Este estudio mencionaba que los impactos de la intervención minera en la zona serían múltiples y devastadores, tanto en el campo ambiental como en el social y existe una alta probabilidad de desplazamiento de 100 a 200 familias de la comunidad de Junín. Posterior a la divulgación del Estudio de Impacto Ambiental, aproximadamente 200 personas de las comunidades aledañas al proyecto, se movilizarían hacia el campamento de la empresa Bishimetals, tomándose las instalaciones y posteriormente quemándolas (Minaya 2011), de esta manera “se produjo la quema del campamento minero de la Bishimetals por parte de habitantes de siete comunidades quienes se tomaron el campamento” (Eguiguren 2012, 62), acción que presionó al Estado ecuatoriano que revierta la concesión y obligó a la empresa japonesa a retirarse de sus territorios debido a la alta conflictividad social, “la organización comunitaria permitió sacarles a las empresas mineras” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023) dando fuerza al nacimiento de nuevas organizaciones sociales que representan las nuevas resistencias locales frente al extractivismo minero.

(...) los japoneses de la empresa minera realizaron el EIA para el Proyecto Junín, y nos comentaron que van a desaparecer varias comunidades para que se pueda hacer la mina de cobre. Desde que nos enteramos de eso, hemos estado en resistencia frente al proyecto. Somos campesinos y no queremos que nos desalojen de nuestras tierras (Entrevista AC-009, 17 de marzo de 2024).

La presencia de la empresa canadiense Ascendant Cooper en la zona de Íntag, reactivaría la conflictividad socioambiental en los territorios de la parroquia García Moreno, más aún cuando por parte de la empresa, se implementarían mecanismos y estrategias de intervención para poder ejecutar sus actividades de investigación geológica-minera. Las estrategias de la empresa estuvieron dirigidas a intimidar, amenazar, difamar a actores locales, a fragmentar las relaciones sociales y a quebrar la resistencia con ofrecimientos de empleo bien remunerado, logrando de esta manera una aparente aceptación de parte de la población hacia la empresa canadiense; otra de las estrategias implementadas fue la de contratar “inteños e inteñas para obtener datos clandestinamente” (DECOIN 2005, 41).

Tuvieron que pasar casi 2 años desde que la empresa operaba en el sector, cuando se protagonizaron diversos enfrentamientos entre los comuneros y varios técnicos de la empresa, en su intento de ingresar a la zona. En 2005, un grupo de activistas comunitarios deciden tomarse las instalaciones de la empresa Ascendant Cooper y quemar su campamento. En respuesta a esta acción colectiva realizada por pobladores de la zona, los técnicos de la empresa minera realizaron una incursión a la zona, acompañados de un contingente de guardias de seguridad privada que agredieron a los moradores de la zona (INREDH 2007). Todas estas tensiones entre la empresa canadiense y los residentes de Íntag concluiría el 8 de diciembre del 2006 con la salida definitiva de la empresa del sector “Nos caracterizamos por ser territorios que expulsamos a varias empresas mineras de nuestro Íntag” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023). Al igual que en el caso de la empresa japonesa, Ascendant Copper tendría que retirarse del territorio de Íntag debido a las diferentes acciones colectivas realizadas como formas de resistencia frente a la minería.

Para el líder comunitario Polivio Pérez, en entrevista para INREDH (2007) posterior a la salida de la empresa minera de los territorios de la parroquia García Moreno mencionaba que:

(...) definitivamente Íntag y creo que el Cantón Cotacachi no somos mineros. Si yo vengo de padres agricultores, si yo soy un agricultor, ¿cuál va hacer la fuente de ingreso con el tema minero

dentro del ámbito local? Yo creo que tenemos un ejemplo bien claro del cual nosotros nos hemos dado cuenta y nos oponemos en una forma bien radical a la actividad minera, porque Íntag ya tiene un yacimiento de caliza que es la Cemento Selva Alegre y eso nos ha generado un caos ambiental y social, y no ha existido ningún ingreso económico para nuestra zona. Hemos conocido otras experiencias mineras, como es el caso del vecino el país del Sur (Perú) y también revisando la ley, la actividad minera no genera ninguna fuente de ingreso económica en nuestro país. No estamos capacitados para trabajar, no estamos capacitados para manejar una maquinaria. (INREDH 2007)³⁹.

Según información de INREDH (2007), la empresa canadiense Ascendant Copper entre el año 2004 y 2005 a través de una subsidiaria Ascendant Exploration, cometió distintas agresiones contra campesinos de varias comunidades de la zona, a través de intimidación, amenazas de muerte, calumnias, acciones judiciales contra líderes campesinos, con el fin de desacreditar la lucha de los pobladores frente a la minería. Una de las estrategias que fueron empleadas por la empresa canadiense con el fin de contrarrestar a las organizaciones sociales que hicieron frente en la lucha anti-extractiva fue la creación del “Consejo para el Desarrollo de la parroquia García Moreno (CODEGAM) que tuvo como objetivo llevar a cabo procesos de desarrollo comunitario” (Eguiguren 2012, 64).

Durante los gobiernos del expresidente Rafael Correa (2007-2017) retornaría la conflictividad socioambiental en los territorios de las parroquias de Íntag, debido al nuevo intento de ingreso de empresas mineras estatales y privadas a la zona. El ingreso de estas empresas en el año 2014 tendría éxito debido al uso coercitivo de la fuerza a través del aparato estatal, logrando que las empresas mineras se introduzcan en los territorios de diversas comunidades de García Moreno y el valle de Manduriacu “cuando ingresaron nos trataron como terroristas por estar contra el proyecto minero Llurimagua, pero ellos son los terroristas (las empresas mineras) ya que dividen a los campesinos que antes, hemos vivido aquí en armonía con la naturaleza y nuestra vecinos” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023). Desde el aparataje comunicacional del Estado, se fue construyendo una narrativa que criminalizó a quienes a través de la protesta social buscaron defender sus territorios y sus recursos naturales “estigmatización de la protesta ambiental” (Svampa 2018, 36) del neoextractivismo.

³⁹ Intag: Una comunidad luchando por la vida, 23 de julio de 2007. En: <https://www.alainet.org/es/active/18728> (Revisado en 2024-05-22 11:39:16).

Este embate neoextractivista en el valle de Íntag, produjo diversas violaciones a los derechos humanos y de la naturaleza. La violación de los derechos tanto a campesinos como a la naturaleza partieron desde las distintas instituciones estatales, que se dedicaron a perseguir, criminalizar y amedrentar a diversos actores campesinos, que, por sus prácticas de resistencia frente a la imposición de visiones de desarrollo hegemónicas, fueron categorizados y estigmatizados como terroristas “muchos compañeros fueron perseguidos, a uno si lo encerraron por varios meses, solo por defender sus tierras y que no nos boten de nuestros hogares” (Entrevista AC-004, 11 de septiembre de 2023). Es así que, desde organismos nacionales e internacionales, defensores de los derechos humanos acusarían al ex gobierno de R. Correa de mantener una política que ha reducido el espacio para la acción de la sociedad civil y ha tendido a criminalizar la protesta social, que en 2015 reportaron 132 personas aprehendidas, 104 procesados y 61 procesados con prisión preventiva durante agosto (FIDH, CEDHU e INREDH 2015 en Soto 2021).

El arresto, amenazas, órdenes de captura e intimidación que se produce contra líderes sociales impacta de manera directa en sus comunidades y en los procesos organizativos de las mismas disminuyendo sus capacidades para la búsqueda de soluciones políticas alternativas, por la gravedad del impacto que esto supone. La pérdida o ausencia de personas referentes supone una fragmentación en los procesos organizativos y también en las relaciones al interior de las comunidades (Gómez 2006 en Soliz 2015, 25).

Las distintas visiones de progreso y relación humano-naturaleza que mantienen las poblaciones locales, es uno de los principales motivos para que parte de la población del valle de Íntag, mantenga sus prácticas de resistencia “estamos en resistencia y buscamos el manejo y control de nuestros recursos naturales” frente a la imposición de modelos de desarrollo que podrían cambiar todas sus dinámicas cotidianas de vida. Estas formas de resistencia brindarían un fuerte impulso para la configuración de distintas organizaciones de base territorial, a favor de la defensa de la naturaleza, sus territorios y sus formas de vida “no estamos de acuerdo con que construyan una mina, eso contamina nuestros ríos y nuestras comunidades” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2023) impulsando el desarrollo de alternativas de crecimiento económico, a través de diversas actividades agrícolas, turísticas y productivas que se enmarcan a las realidades geográficas de sus territorios e intentan pugnar contra las distintas relaciones de poder que se involucran frente a la gestión y disposición de sus recursos naturales.

Las diferentes acciones de resistencia protagonizadas por diferentes grupos de pobladores locales de la zona alta de la parroquia García Moreno y del valle de Íntag en general, tienen una larga data de enfrentamientos contra las empresas extractivas y el Estado. Estas pugnas frente a un modelo de desarrollo manifiestan un choque entre las diferentes concepciones morales y modos de vida que se han ido construyendo en Íntag.

Podemos caracterizar a los choques morales como la fuerza que gatilla las resistencias, ya que las expresiones contra las fuentes de peligro, moralmente cuestionadas, como la minería en fuentes de agua, se generan en este punto antes de ser problematizadas a través de la reivindicación y la denuncia pública. El efecto de los choques morales es de tal profundidad que no sólo se reformulan los universos de creencias y se transforman lealtades hacia nuevas simbologías, ritualidades y vocerías; sino que pueden llegar a generar pluriversos diferenciales. No sólo se configuran espacios (públicos y privados) de la resistencia, sino que pueden configurar espacios de la diferencia, que hacen contrapeso a los espacios abstractos hegemónicos. Es por esto que el efecto de los choques morales no se limita únicamente a un desplazamiento de las significaciones morales sobre la minería, sino que implica la generación de complejos entramados afectivos, éticos, morales y políticos a escala individual pero que, además, se expresan colectivamente. (Quizhpe 2020, 142).

Las nuevas organizaciones sociales dentro del contexto territorial de la zona de Íntag surge con la intención de contrarrestar las distintas actividades que pueden ser perjudiciales para el ambiente, articulando nuevas propuestas para la protección y conservación de bosques, agua y la generación de alternativas de desarrollo alineadas a las realidades productivas y culturales de la zona. La formación de estas organizaciones no fueron procesos de corta data, sino llevan muchos años de concebir una lucha en común que dan empuje a la constitución de capitales sociales dentro de la organización, permitiendo brindar apuestas de crecimiento y desarrollo territorial diferentes a las propuestas por los modelos hegemónicos de desarrollo.

La perseverancia de las comunidades y movimientos de base étnico-territoriales involucran resistencia, oposición, defensa y afirmación, pero con frecuencia puede ser descrita de forma más radical como ontológica. [...] Es este marco, lo que “ocupa” es el proyecto moderno de Un Mundo que busca convertir a los muchos mundos existentes en uno solo; lo que persevera es la afirmación de una multiplicidad de mundos. Al interrumpir el proyecto globalizador neoliberal de construir Un Mundo, muchas comunidades indígenas, afrodescendientes, y campesinas pueden ser vistas como adelantando luchas ontológicas (Escobar 2014, 76 en Soto 2021, 13).

Para Soto (2021), las resistencias a la minería no son sólo rechazos a un proyecto territorial específico, sino que es el trabajo de creación de alternativas para los territorios de quienes se oponen a ellos. Los discursos de resistencia logran con algún éxito cambiar e intervenir la realidad, cuestionando, limitando y rechazando discursos dominantes dentro de la sociedad, como por ejemplo el desarrollo minero. En la construcción y los cambios de discursos dentro de conflictos socioambientales mineros, se juegan, pues, las disputas de significado dentro de las luchas de poder (Machado 2014, 27 en Soto 2021, 8).

Si bien la resistencia frente al proceso de extracción minera ha fortalecido ciertos sectores, ha consolidado fuentes alternativas de sustento económico y ha proporcionado mayor organización comunal, la división comunitaria ha creado ruptura entre los miembros de la propia comunidad, lo cual ha generado etiquetación y relaciones de poder, las personas que están a favor del proceso extractivo son tildadas como “pro mineras” las personas que están en contra del proceso extractivo como “anti mineras”. Estas dinámicas de etiquetación sectorizan a la comunidad y crea una ruptura de vínculos entre amigos y familiares (Echeburúa, 2004 en PDOT GAD Cantonal de Santa Ana de Cotacachi 2015-2035, 159).

Fotografía 4.1. Ingreso al proyecto Llurimagua - Comuna de Junín



Foto del autor

La resistencia de las poblaciones de la parroquia de García Moreno ha contado con el apoyo de organizaciones sociales de alcance internacional, nacional, regional y local como la Rainforest

Alliance, Acción Ecológica, OMASNE, Frente Nacional Antiminero, Cooperativa Toisan, DECOIN y otras organizaciones que tienen como objetivos en común la defensa de la naturaleza y de los derechos de los campesinos a resistir. Estas organizaciones sociales han representado un apoyo fundamental en la lucha de las poblaciones de la parroquia, brindando asesoramiento y asistencia jurídica, además de difundir el mensaje de lucha que mantienen las poblaciones de Íntag hacia todo el mundo, permitiendo posicionar y visibilizar las resistencias anti extractivas a otros territorios con conflictos similares (Latorre et al. 2015).

Fotografía 4.2. Paralización en el sector Cerro Pelado - Parroquia García Moreno



Foto del autor

El involucramiento de gran parte de actores locales con distintas organizaciones sociales que operan en sus cercanías, ha fortalecido las formas de resistencia que se presentan en la parroquia García Moreno, conforme mencionan algunos pobladores, “acá algunas organizaciones sociales, si nos han ayudado, más que económicamente, enseñándonos sobre nuestros derechos y capacitándonos en temas de protección de ríos y agroecología” (Entrevista AC-011, 17 de marzo

de 2024). Las organizaciones sociales y ONGs que se asentaron dentro de los territorios de Íntag, establecieron elementos fundamentales para la conformación de ámbitos de cooperación, intercambio, participación y organización de los diferentes actores sociales que se adscriben a las luchas en conjunto (Forni, et al. 2012).

Cabe señalar que la diferentes formas de resistencia que han aparecido en la zona de Íntag durante su lucha neoextractiva, no cuenta con el apoyo de toda la población de la zona, existe una gran parte de residentes locales que ven en el neoextractivismo una actividad que impulsaría el desarrollo para sus territorios, “habemos gente que si creemos en la minería y en los proyectos grandes que generan trabajo, son pocos los que están en contra, y esas gentes se toman el nombre de todas las comunidades” (Entrevista AC-006, 11 de septiembre de 2023), lo que ha provocado diversas fragmentaciones de las relaciones sociales entre las familias de las poblaciones locales, por la divergencia de posturas y visiones que mantienen los pobladores.

Es mentira eso que dicen que toda la población de Íntag está en contra de los proyectos mineros, en nuestros territorios una gran mayoría de la gente que vive donde se va a dar el proyecto, en las comunidades de influencia directa e indirecta, estamos a favor de una minería responsable y que nos permita desarrollarnos. (...) desde los primeros ingresos de las empresas mineras, ha existido una buena cantidad de gentes que, si queremos la minería, pero a nosotros no nos escuchan, tampoco nos hacen visibles como a los ecologistas, que son un par de familias que se dedican a la tala ilegal de árboles, eso es injusto, nosotros también tenemos derecho de decidir sobre nuestros territorios, como la gente de Cuellaje que dijeron no a la minería y se fueron las empresas, acá decimos sí y queremos que vengan buenas empresas mineras y que sean responsables con el medio ambiente (Entrevista AC-006, 11 de septiembre de 2023).

4.2. Capital social, redes cooperativas y acción colectiva en la parroquia García Moreno

A lo largo de la historia de la humanidad, las diferentes prácticas de cooperación y reciprocidad que surgieron entre los diferentes agentes sociales, permitieron establecer relaciones colaborativas con la intención de responder positivamente a las luchas en común que comparten dentro de su entorno territorial, provocando que estos agentes se agrupen por la consecución de un mismo fin. La búsqueda de elementos prácticos para responder satisfactoriamente a las diferentes problemáticas que se presentan en un determinado territorio, empuja a la organización social en forma de agencialidad y acciones colectivas con el fin de facilitar la obtención de resultados frente a una necesidad en común (Durston 2000).

En la zona de Íntag, el capital social ha ido determinando la formación de relaciones organizativas y el comprometimiento de diferentes actores locales, regionales e internacionales en la lucha por la defensa de los derechos de la naturaleza y la autodeterminación de las poblaciones frente a la gestión y uso de sus recursos naturales. Durante toda la resistencia al neoextractivismo minero en varias comunidades de la zona alta de la parroquia García Moreno, se han visto fortalecidas las redes, alianzas y vínculos entre actores locales, organizaciones sociales a diferentes escalas y espacios académicos, que pugnan contra la imposición de un modelo centralista y hegemónico pensado desde las grandes urbes para los territorios rurales del valle de Íntag (Andrade 2017).

Desde que empezaron a llegar las empresas mineras a la zona, también empezaron a llegar los grupos de ambientalistas desde Quito y luego vinieron los gringos a ayudar en la lucha anti minera. Estas organizaciones sociales comenzaron a brindarnos apoyo y capacitarnos en temas de protección al medio ambiente, permitiendo que conozcan nuestra lucha en más partes del país y el mundo (Entrevista AC-004, 11 de septiembre de 2023).

Para Latorre, Walter y Larrea, (2015) la constitución de capital social en zonas como Íntag ha demostrado una gran capacidad de movilizar recursos y fomentar iniciativas frente al desarrollo de actividades extractivas en el sector. Siguiendo a los autores, mencionan que, durante los últimos 20 años, esta zona en conflicto ha impulsado a la formación de gran cantidad de organizaciones sociales que brindan alternativas de desarrollo endógeno para los territorios de la zona, principalmente los encaminados a la promoción del turismo ecológico como fuente de desarrollo local. Estas iniciativas organizativas han tenido el soporte del municipio de Cotacachi desde el año de 1996, con el objetivo de democratizar la participación política y la toma de decisiones de las organizaciones sobre el uso del territorio, permitiendo en la zona de Íntag, el fortalecimiento de una mayor cantidad de organizaciones que con la participación de ONGs y el fuerte financiamiento internacional lograron establecer frentes de lucha anti minera (Latorre, et al. 2015).

Para Chuquimarca (2015) en Andrade (2015) menciona que el capital social constituido desde las prácticas de cooperación y acciones colectivas en las parroquias del valle de Íntag, ha sido un referente en la movilización de actores a nivel nacional e internacionales frente al neoextractivismo. Los capitales sociales conformados desde las resistencias en el valle de Íntag, configuraron densas redes de cooperación y apoyo comunitario frente a un problema en común.

Cabe señalar que, estas redes de cooperación no se constituyeron de manera esporádica, sino a través de largos procesos cooperativos, de acuerdos y compromisos entre los actores involucrados en una lucha en común (Andrade 2015); además, las redes con más organizaciones, sirvió como punto de partida para un mayor apoyo a la lucha anti extractiva por parte de organizaciones sociales externas a sus territorios, que hasta la actualidad participan en la construcción de propuestas alternativas de desarrollo que sirvan para contrarrestar el avance de la megaminería en la zona, fomentando actividades agroecológicas y turísticas como alternativas sostenibles de desarrollo (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024).

La construcción de capital social y redes sociales de cooperación, ha facilitado la continuidad y el mantenimiento de las luchas de resistencia social frente a modelos de desarrollo impuestos para el sector de Íntag (Chuquimarca en Andrade 2017). Es así que, el capital social representado desde las prácticas de resistencia al neoextractivismo lograron trascender a escalas extraterritoriales e internacionales, conforme menciona la población: “desde que iniciamos la resistencia a la minería, distintas organizaciones de otros países nos han ayudado en la lucha” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023), mediante el apoyo organizativo y la construcción de redes sociales de cooperación contra la minería a gran escala en la parroquia García Moreno (Andrade 2017). Además, este capital social constituido en la zona ha permitido visibilizar las resistencias que mantienen las poblaciones campesinas de las parroquias en conflicto, brindándoles apoyo jurídico, organizacional, productivo, y generando espacios participativos para impulsa alternativas sostenibles de desarrollo para los territorios, y como mencionan los actores locales, que se “generen fuentes de empleo para las poblaciones de la zona” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023), para de esta manera contar con las posibilidad materiales para dejar la dependencia a los modelos desarrollistas.

Si bien la formación de redes sociales de cooperación ha logrado acciones colectivas y la movilización de recursos externos, también ha existido una mayor participación de la sociedad civil en la toma de decisiones frente a los modelos de desarrollo para sus territorios, impulsando alternativas agroecológicas, productivas y turísticas como formas de desarrollo local y territorial “somos campesinos, tenemos derecho a decidir cómo gestionar nuestras tierras” (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024).

De este modo, se crean organizaciones de base local como DECOIN, la Coordinación de mujeres de Íntag y la Cooperativa Toisan, quienes buscan desarrollar distintas actividades económicas y productivas para poder contrarrestar el embate neoextractivo en los territorios de Íntag, brindando un marco de agencialidad a los actores locales sobre la gestión y uso de sus recursos naturales (Bermúdez Loor 2021). Estas organizaciones de base local han sido fundamental en la resistencia inteña, contra la minería a gran escala, tanto por el apoyo jurídico, comunicacional y organizativo brindado al campesinado de la zona, sino también, por la construcción participativa de alternativas económicas sostenibles que preserven la naturaleza y permitan un adecuado manejo de los recursos de la zona (Entrevista ONG-001, 11 de septiembre de 2023). Es así que, las formas de resistencia que mantienen las organizaciones de base local se han manifestado a través de acciones colectivas como: propuestas alternativas de desarrollo, plantones, cierre de vías, presentación de acciones judiciales y de protección (Andrade 2017).

Este proceso organizativo, a su vez impulsa la búsqueda de nuevas alternativas económicas complementarias a las existentes como son el cultivo de café orgánico bajo sombra, el turismo (ecoturismo y turismo rural comunitario) y la producción de artesanías (jabón, cabuya, champús de aloe vera, entre otros) (Latorre et al. 2015, 24).

Una de las organizaciones extraterritoriales que más relevancia e incidencia ha mantenido para las dinámicas territoriales de la zona, ha sido el Comité de Gestión Ambiental y Manejo de Recursos Naturales y la Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi, quienes constantemente impulsan campañas de sensibilización, movilización de recursos, elaboración de planes estratégicos en conjunto con otras organizaciones de segundo nivel como la Unión de Organizaciones Indígenas y Campesinas de Cotacachi -UNORCAC- para enfrentar al avance del neoextractivismo en el valle de Íntag (Latorre, Walter & Larrea 2015, 34). Además, desde el Gobierno Autónomo Descentralizado de Santa Ana de Cotacachi, se mantiene un apoyo institucional a las luchas colectivas que suscitan dentro de su cantón desde los inicios de la resistencia de las poblaciones de la zona a la minería, mediante la creación de ordenanzas municipales que declaran al territorio “cantón ecológico” además de otras ordenanzas que pretenden dar categorías de protección a los bosques que se encuentran dentro de las concesiones mineras (Bermúdez Loor 2021).

Desde la incursión de la primera empresa minera y como muestra del compromiso que ha mantenido buena parte de la población inteña de resistir ante los proyectos mineros, las comunidades han generado y ejecutado, con la ayuda de organizaciones de la sociedad civil nacionales y extranjeras, proyectos productivos y económicos alternativos, amigables de convivir con la naturaleza y el entorno sin necesidad de extraer los minerales del suelo (PDOT GAD Cantonal de Santa Ana de Cotacachi 2015-2035, 158).

Las diversas formas de agencialidad presentadas en la zona, propiciaron el surgimiento y la expansión de iniciativas productivas con grados de complejidad más altos, fomentando el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas (Ostrom, 2011) frente a la participación en la toma de decisiones sobre el manejo, gestión y uso de los suelos “las organizaciones ecologistas nos han capacitado en temas agrícolas, ganaderos y de desarrollo de turismo comunitario, dándonos alternativas económicas que no contaminan nuestras tierras” (Entrevista AC-005, 11 de septiembre de 2023). La conformación de redes sociales cooperativas promueve la generación de espacios de aprendizaje, dirigido a las poblaciones campesinas que se encuentran en pugnas por conflictos socioambientales, con el fin de brindarles otras visiones de desarrollo más afines a sus realidades, culturales, geográficas y territoriales.

Pero también podemos pensar que al mismo tiempo que se impulsan desarrollos alternativos, se impulsa una modernidad alternativa, un entendimiento distinto de la naturaleza, de las relaciones humanas, del goce, de la economía, de la ecología. Y que al mismo tiempo también se propende por alternativas a la modernidad, en la medida en que continúan prácticas de diferencia (Escobar 2002).

Las alternativas frente a la explotación extractiva se expresan en la organización social y las redes sociales, que construyen distintas visiones de desarrollo y formas de relacionarse entre todos los agentes que componen el territorio y su entorno geográfico, pugnando contra las estructuras hegemónicas de dominación. Las organizaciones sociales van a cumplir un papel fundamental dentro del desarrollo económico, social y político de los territorios que a través de la participación colectiva que impulsa la formación de redes de cooperación con otro tipo de entidades gubernamentales y no gubernamentales que mantienen intereses similares. La sinergia existente entre las diferentes redes organizativas que han intervenido de alguna forma dentro de las prácticas de resistencia en el valle de Íntag, ha permitido la movilización de recursos externos, brindando la posibilidad de que las comunidades cuenten con mayor acceso a información y

mayor alcance de divulgación, creando nuevos frentes de lucha social desde distintos espacios de la sociedad civil, frente al desarrollo neoextractivo.

Cabe señalar que, durante los últimos años ha existido una drástica reducción de las organizaciones sociales anti extractivas en la zona, marcando una fuerte disminución en la participación comunitaria y las alianzas internacionales (Chuquimarca en Andrade 2017). Si bien estas organizaciones han perdido bastante fuerza de convocatoria, actualmente persisten y están en plena vigencia en la zona de Íntag, quienes con apoyo de otras organizaciones extraterritoriales de carácter nacional e internacional siguen respondiendo de manera organizada y colectiva los embates de las empresas transnacionales y el Estado en su afán de desarrollar proyectos neoextractivos en el sector (Entrevista ONG-001, 11 de septiembre de 2023).

Mientras la confianza en el desarrollo siga siendo hegemónica, mientras los gobiernos puedan seguir llevando a cabo las actuales políticas sociales financiadas con actividades extractivas, mientras los impactos depredadores del extractivismo sigan estando lejos de los centros metropolitanos, será difícil que estas demandas sean asumidas por la mayoría de la población, sobre todo por los sectores populares urbanos (Lander 2015, 11).

En tal sentido, la formación de capital social y redes sociales cooperativas en la zona de Íntag, no ha sido suficiente para sustituir los diversos tipos de capitales que están en juego dentro de la pugna por la implementación de modelos de desarrollo extractivo, capitales necesarios para el fomento de desarrollo social endógeno y exógeno para estos territorios en disputa (Latorre, et al. 2015), convirtiendo a la parroquia de García Moreno en un territorio en disputa, frente a la producción y gestión de sus recursos naturales y su desarrollo territorial.

Capítulo 5. Disputas territoriales: Construcción de territorialidades y desarrollo territorial en la parroquia García Moreno

Las disputas territoriales por parte de poblaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes que residen en zonas rurales con presencia neoextractiva alrededor de Latinoamérica, buscan enfrentar el discurso de desarrollo oficial para sus territorios, con el fin de que las instituciones estatales tomen en cuenta las diferentes formas de pensar, construir y relacionarse con los espacios geográficos que mantienen las poblaciones que habitan dichos espacios. Este enfrentamiento a la visión hegemónica y homogeneizante⁴⁰ de desarrollo y construir un territorio, pretende defender la relación (material-no material) (Escobar 2015) que mantienen las poblaciones con sus espacios de reproducción de vida social. En este sentido, para entender las diversas disputas por el control cultural, social, económico y político de un espacio específico, es necesario volver la mirada al concepto de territorio trabajado anteriormente.

Para Escobar (2015), el territorio se representa como un espacio material donde se reproducen diferentes prácticas sociales y se constituyen las comunidades humanas, pero también es un espacio donde confluyen distintas formas de representar y relacionarnos con el mundo natural. Además de ser un espacio construido socialmente, el territorio incluye tanto una dimensión material (dominio económico y político) como una dimensión simbólica (apropiación por medio de prácticas socioculturales). “Las luchas por los territorios se convierten en lucha por la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta. (...) luchas por la defensa del pluriverso” (Escobar 2015, 29).

Para muchas poblaciones que residen en zonas rurales, el territorio no es solamente un espacio fundamental para su reproducción social, económica y cultural, sino también, es un espacio donde existen distintas formas de relacionamiento entre el ser humano y la naturaleza que los rodea “el territorio involucra dimensiones simbólicas e identitarias, a veces afectivas y existenciales” (Beuf 2017, 8).

De esta forma, en esta investigación, el territorio no será visto como un mero soporte o escenario donde se desarrollan los procesos sociales, sino como un producto que acontece del conjunto de

⁴⁰ La visión homogénea de desarrollo, propuesta desde los centros hegemónicos perciben a los territorios solo como espacios que cuentan con bienes y recursos naturales que pueden ser explotados con el fin de la obtención de una ganancia que brinde un impulso económico al sector y se traduzca en progreso y desarrollo local.

interacciones entre los grupos sociales, sus lógicas colectivas y organizacionales en diálogo con sus contextos geográficos (Massey 2007).

En tal sentido, este capítulo busca analizar las distintas formas de pensar el desarrollo y construir sus territorios, a partir de las acciones y discursos impulsados por el Estado, empresas transnacionales, actores locales y organizaciones de la sociedad civil frente a la implementación de modelos de desarrollo territorial. Además, se busca analizar los diferentes mecanismos de participación social efectivos en la toma de decisiones para la construcción de planes de desarrollo y proyectos productivos para los territorios de la zona. Finalmente, en el capítulo se presentan las distintas alternativas productivas y económicas que se han desarrollado en la parroquia desde el inicio de las pugnas socioambientales, ya sea, a través de acciones colectivas por parte de grupos anti-extractivos o por el apoyo de las empresas transnacionales que operan en la zona.

5.1. Construcción de nuevas territorialidades en la parroquia García Moreno

Las diversas formas de entender, disponer y habitar un territorio tanto desde las visiones estatales, empresariales, como desde la visión que se construye por parte de las organizaciones sociales y los actores locales entran en disputa con la finalidad de imponer un modelo de gestión y usos de suelo durante la construcción de territorialidades por parte de los diferentes actores que intervienen en el desarrollo local de los diversos territorios rurales del país.

La construcción de territorialidades desde visiones hegemónicas, plantea la creación de territorios industriales “clúster”, que se alineen a las actividades industriales o empresariales que operan en un territorio determinado, incentivando la creación de pequeñas empresas que brinden y presten servicios a las grandes industrias del sector. Estas territorialidades se constituyen alrededor del discurso oficial de desarrollo, primando la noción de que el impulso económico que generan las actividades extractivas, promoverán alternativas productivas vinculadas a la actividad industrial. Para la presidenta de la comuna de Junín, el impulso en el desarrollo económico y productivo que generarían las actividades neoextractivas permitiría la creación de más espacios laborales, cubriendo la demanda local y mejorando la calidad de vida de las personas de la zona (Entrevista AC-007, 11 de septiembre de 2023).

Las poblaciones rurales llegan a enlazar las mejoras en la calidad de vida con la oportunidad de trabajar en una empresa minera a la expectativa de recibir ingresos económicos, que al final terminan generando una transformación en los espacios que se habitan (Haro 2022, 113-114).

En la parroquia García Moreno, la construcción de territorialidades alineadas al desarrollo neoextractivo ha tomado fuerza, impulsando diversas actividades económicas que se vinculan a las actividades mineras o hidroeléctricas “las empresas mineras nos han apoyado en la creación y constitución de diferentes asociaciones productivas (...) las cuales prestaban los servicios a la empresa” (Entrevista AC-006, 11 de septiembre de 2023). Cabe señalar que, la mayor parte de actividades que se impulsan desde las empresas que operan en territorio están vinculadas a las actividades neoextractivas

En Junín ya se vivió una experiencia durante la exploración avanzada; las personas estuvieron laborando como cocineras, lavanderas o jornaleros de obra, y si bien hubo ingresos económicos mensuales también fue evidente un cambio en las relaciones sociales. La tierra dejó de trabajarse al mismo ritmo, llegaron más alimentos a las tiendas cambiando la dieta alimenticia (...). Las fiestas eran divididas entre los ecologistas o los mineros (Haro 2022, 116).

En el caso de zonas con presencia extractiva, la construcción de territorialidades hegemónicas empieza a partir de una apropiación territorial por parte de empresas extractivas, la cual se presenta de varios modos: primero, se adquieren los terrenos cercanos a la zona de exploración directamente por parte de los propietarios; luego, surgen ofertas laborales para las poblaciones de la zona, las cuales incurren en jornadas laborales extenuantes, vinculando a la comunidad, lo que fomenta la conexión comunitaria; y finalmente, se pueden comprar los terrenos bajo presiones y hostigamiento a los propietarios (Bermúdez Loor 2021).

En la comunidad de Junín queda ampliamente ejemplificado que las relaciones de poder que ejerce la minería a gran escala controlan simbólicamente, material y emocionalmente a los sujetos y las mercancías dentro de los territorios, perdiendo el reconocimiento de las prácticas del espacio que han sido habitados históricamente (Haro 2022, 145).

Para el caso de los actores sociales y organizacionales que se oponen al discurso hegemónico de desarrollo, la construcción de otras territorialidades se verá alineado al discurso anti extractivo, donde la defensa de sus prácticas productivas y culturales frente a actividades sumamente invasivas con la geografía de la zona, será el principal motivante para generar procesos asociativos y participativos que pugnan frente a la construcción y apropiación de los territorios

que habitan, “siempre fue motivo de lucha, defender nuestras tierras, y lo bueno es que la gente si participa en la construcción de alternativas productivas” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2024).

Las prácticas participativas y acciones colectivas que se desarrollan en las zonas de conflicto, han permitido dar más fuerza a la lucha social en torno a la gestión y producción de los territorios de la parroquia. La construcción de un territorio a través de la participación ciudadana, brinda a las poblaciones, posibilidades de resistencia mediante el desarrollo de proyectos de vida alternativos a los modelos hegemónicos, donde los recursos naturales que tienen sus espacios geográficos no son pensados como meros bienes para explotar, sino como parte imprescindible de sus dinámicas económicas, productivas, sociales y culturales.

La importancia de la intervención ciudadana frente a la toma de decisiones sobre la gestión y uso de los recursos naturales de un territorio, brinda posibilidades de imaginar y construir territorios de manera democrática, participativa y pone en juicio el ejercicio de poder hegemónico sobre el desarrollo económico y productivo de un determinado territorio.

Fotografía 5.1. Mesas participativas Parroquia García Moreno



Foto del autor

La formación de territorialidades, alejadas de las visiones hegemónicas, surgen acorde al traspaso de prácticas culturales, históricas y políticas, aprendidas a través de la transferencia de

información oral y responden a ideas preexistentes al uso de los territorios desde visiones de desarrollo capitalistas (Escobar 2015). Las territorialidades alternativas o subalternas tienen la capacidad de constituir “territorialidades superpuestas”, y desafiar al orden e imposición estatal (Beuf 2019,6). En este sentido, la construcción de otras territorialidades en la parroquia García Moreno, busca la inclusión y participación de las poblaciones locales en la toma de decisión frente al uso y gestión del suelo “también tenemos que participar en la toma de decisiones” (Entrevista AC-004, 11 de septiembre de 2023), tal como lo mencionan los actores locales:

El problema siempre ha sido que nuestra opinión no es tomada en cuenta, no respetan nuestras formas de vida. (...) Nos toman el pelo por ser campesinos, queriendo decirnos lo que es mejor para nosotros, como que, si nosotros no supiéramos que es lo mejor para nosotros mismos, y esa gente que nos quiere decir que es lo mejor para nuestros territorios, ni conocen nuestras comunidades, ni a la gente, ni las actividades agrícolas y ganaderas que hacemos acá. (...) Ya estamos cansados de que siempre quieran decirnos que debemos hacer en nuestros territorios, como hacer las cosas, esas decisiones solo deberían ser nuestra, de la gente que vive acá y conoce la realidad de nuestras tierras (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2024).

Reconocer y valorar las diferentes formas de construir territorios disonantes a la visión hegemónica, no significa idealizar el pensamiento de pueblos campesinos o ancestrales frente a la gestión y manejo de los suelos y sus recursos naturales, precisamente, reconocer las diferencias ontológicas en las condiciones actuales de existencia de los diferentes territorios, permite encontrar conexiones entre los mundos producidos y los diversos tipos de relationalidades que ahí existen, para encontrar similitudes y poner a dialogar las disparejas concepciones e interpretaciones del mundo en el que habitan (Benciolini 2017).

Las luchas de los pueblos indígenas en defensa de su territorio van mucho más allá de una disputa sobre ciertos recursos, lo que entra en juego es un universo entero creado por las relaciones que los pueblos establecen con todos los seres que participan de su entorno (Benciolini 2017, 8).

Una cuestión de suma importancia dentro de la construcción y gestión actual de territorios, es la creciente movilidad de los seres humanos, lo que genera procesos de construcción de diversas territorialidades o multiterritorialidades como plantea Haesbeart (2013). La multiterritorialidad se representa como la experiencia simultánea de construir territorios, generando constantes reconfiguraciones de los territorios que habitan. En tal sentido, la construcción de territorialidades alineadas al discurso neodesarrollista dentro de la parroquia de García Moreno,

encuentra una fuerte dificultad y resistencia tanto simbólica como físicas por parte de los actores locales, quienes han resistido sistemáticamente el fuerte embate del modelo modernizador capitalista e impulsando otras alternativas de desarrollo territorial a través de actividades menos contaminantes y abrasivas que el neoextractivismo, buscando construir sus territorios acorde a sus modos de vida y prácticas tradicionales.

Mientras la confianza en el desarrollo siga siendo hegemónica, mientras los gobiernos puedan seguir llevando a cabo las actuales políticas sociales financiadas con actividades extractivas, mientras los impactos depredadores del extractivismo sigan estando lejos de los centros metropolitanos, será difícil que estas demandas sean asumidas por la mayoría de la población, sobre todo por los sectores populares urbanos (Lander 2015, 11).

5.2. Alternativas de desarrollo local para la parroquia García Moreno

Al indagar sobre cómo perciben y visualizan el desarrollo dentro de sus territorios, la mayor parte de respuestas obtenidas cuentan con un patrón bien marcado por grupos etarios. Según los actores locales que participaron en las entrevistas y grupos focales, gran parte de la población joven de la parroquia, ve en el extractivismo, una actividad que a través del aprovechamiento de los recursos naturales permitiría el crecimiento económico y productivo de sus territorios, incentivando las economías locales y abriendo la posibilidad de la calidad de vida y el desarrollo territorial de la parroquia “necesitamos trabajo, acá no hay en que trabajar” (Grupo Focal 001, 21 de septiembre 2023).

Por otra parte, para el grupo etario que comprenden las personas que pasan los 50 años, mantienen una posición contraria al discurso de desarrollo oficial para sus territorios. Desde este grupo etario se mantiene la consigna de impulsar un desarrollo territorial para las comunidades de la zona a través de actividades sostenibles y enmarcadas a las diferentes formas de relacionarse con la naturaleza que han construido a lo largo de su vida “los jóvenes si tienen derecho a trabajar, pero deben considerar los daños que causaría la minería en nuestras tierras” (Grupo Focal 001, 21 de septiembre 2023). Este grupo de personas ven en sus tierras, el espacio de reproducción de sus vidas cotidianas, por lo que la defensa de sus territorios frente a modelos extractivos representa la defensa por sus formas de vida y su soberanía alimentaria.

Somos gente que ha trabajado el campo toda la vida, nuestras tierras representan algo más que terrenos para el ganado, son nuestras formas de vida. (...) usted cree que, con esos proyectos

gigantes, podremos mantener nuestros estilos de vida, soy viejo, a mí no me favorece en nada un proyecto minero, no hay trabajo para los viejos (...). Solo destruirían mis tierras, el agua para mi ganado y no tendría ninguna retribución por ello, por eso planteamos alternativas sostenibles para nuestras comunidades y nos mantenemos en resistencia hasta ser escuchados (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2024).

En la parroquia García Moreno, se impulsan diversas alternativas sostenibles frente a una inminente explotación minera. Las propuestas alternativas de desarrollo local que surgen como contraposición al discurso neodesarrollista-neoliberal, surgen desde ciertos sectores de la población local y organizaciones sociales, y se encaminan en el fortalecimiento organizativo y productivo como mencionan sus pobladores “desde que empezó la lucha contra las mineras, acá han surgido muchas alternativas agrícolas a través de asociaciones productoras de café, caña de azúcar y sábila” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2024).

Frente a la omnipresencia del extractivismo asoman con frecuencia los reclamos por alternativas. Éstas existen. Pero la vía de salida no pasa por forzar más el extractivismo. Tampoco se construirá una transición estratégica suspendiendo repentinamente todas las actividades extractivistas. Solo a alguien – por mala fe o por ignorancia – se le podría ocurrir la peregrina idea de que la solución consistiría en dejar de explotar los recursos naturales. Obviamente, esa es una falacia (Lander 2015, 13).

Las alternativas impulsadas desde las poblaciones locales y organizaciones sociales de base local se enmarcan en las siguientes actividades: tecnificación en los procesos de cultivo y cosecha, la formación de asociaciones productivas de café y sábila, producción lechera y ganadera, turismo ecológico, producción de artesanías locales, agroecología y la conservación de la naturaleza (Larrea 2002, Bermúdez Looor 2021).

En la actualidad la “Asociación de Caficultores del Valle del Intag” cuenta con alrededor de cuatrocientos socios que son pequeños agricultores campesinos de la zona que reconvirtieron sus cafetales, tradicionalmente utilizados para el autoconsumo, en una variedad del café “arábigo” muy buscado en los mercados internacionales y que, con el asesoramiento de técnicos agrónomos integrantes de las organizaciones que protagonizaron las acciones de protesta contra los emprendimientos mineros, pudieron desplegar estrategias de producción, almacenamiento y comercialización exitosas tanto para el mercado nacional como internacional (...) dentro del esquema de comercialización del llamado “Comercio Justo” (Wahren 2015, 159).

Un caso emblemático y que persiste hasta la actualidad es el proyecto de turismo comunitario implementado en la comuna de Junín, “las cabañas turísticas son manejadas por un grupo de mujeres, la mayoría de Chalguyacu Alto, son de la familia Ramírez, ellos siempre se han opuesto al proyecto, aunque algunos si trabajan para la empresa” (Entrevista AC-004, 11 de septiembre de 2023) lugar donde, con el apoyo de organizaciones sociales y comuneros del sector se edificaron cabañas turísticas, enfocadas en atraer turistas e investigadores a la zona, con el fin de dar a conocer a la ciudadanía en general, la diversidad de ecosistemas que cuenta la comuna y la necesidad de protegerlos. Este emprendimiento alternativo frente a la mega minería se ha mantenido por más de 20 años, y sigo siendo dirigido y manejado por mujeres de las comunidades de Junín y Chalguyacu alto.

El proyecto de turismo comunitario EcoJunín es otro ejemplo de creación de alternativas a la minería. Igualmente nació como iniciativa de la DECOIN en 1998, y sus miembros, de las comunidades de Chalguyacu Alto y Junín siguen prestando servicios turísticos. Para darle vida al proyecto y conservar los bosques dentro de la concesión minera, la DECOIN adquirió 1500 hectáreas de bosques para el proyecto minero (DECOIN 2004)⁴¹.

Además, en las comunidades de Junín y Chalguyacu Alto existen alternativas productivas como la producción de sábila y derivados de ella, es así que el sector el Rosal cuenta con una asociación productora de jabones y cremas que tienen como ingrediente principal la sábila que se produce en el sector. Estas actividades marcan los incesantes impulsos de generar alternativas de progreso para la zona, tomando en cuenta que la producción de estos productos también demanda el uso de grandes extensiones de tierra, que se concentra en pocas manos.

El desarrollo productivo debe, en primer lugar, enfocarse en la reproducción de la vida. Es decir, en satisfacer la demanda a través del autoconsumo y del comercio local. En Íntag, como en otros territorios campesinos, la producción para consumo local tiene un papel fundamental en garantizar la soberanía alimentaria de las poblaciones (Dos Santos 2016, 134 en Haro 2022, 139).

Los casos puntuales de alternativas al desarrollo extractivo propuestos e implementados en la parroquia García Moreno no han tenido la fuerte acogida como se lo pretende afirmar desde las organizaciones sociales, sin embargo, las diferentes formas de gobernanza interna que se

⁴¹ Breve historia de la resistencia a la minería en Íntag, Ecuador. DECOIN (abril 2004) En: <https://www.decoin.org/2024/05/breve-historia-de-la-resistencia-a-la-mineria-en-intag-ecuador-abril-2024/> (Revisado en 2024-05-20 20:00:16).

constituyó desde el ingreso de las primeras empresas extractivas, fortaleció la organización social local, lo que mantiene vigente la búsqueda de alternativas económicas para sus territorios desde los mismos actores locales, distanciándose ligeramente de su posición frente a los discursos a favor o en contra de las actividades neoextractivas.

La lucha permanente por acortar o establecer similitud de condiciones entre lo urbano y lo rural no se pierde; más bien se orilla a que las comunidades abran las puertas a aliados externos, aunque menos invasivos, que al final mantienen como estrategia la inclusión de las comunidades a los diversos mercados productivos, turísticos o incluso artesanales que terminan moldeando nuevas realidades económicas (Haro 2022, 115).

Desde las empresas neoextractivas y los distintos Gobiernos nacionales también se impulsan alternativas económicas para la parroquia García Moreno como lo mencionan sus moradores “si ha habido apoyo por parte de las empresas en el sector, (...) había grupo de mujeres lavanderas, cocineras y hasta panaderas, que fueron capacitadas por las empresas” (Grupo Focal 001, 21 de septiembre 2023). Estas alternativas económicas frente a la falta de espacios laborales y poca inversión estatal, está estrechamente relacionada a las actividades que desarrollan las empresas en el sector, como se lo ha explicado en capítulos anteriores y buscan encontrar la sinergia entre las actividades empresariales y la producción local.

5.3. Enclaves económicos y la ficción del desarrollo

Durante la crisis del modelo neoliberal implementado desde el consenso de Washington para los países denominados subdesarrollados, los nacientes gobiernos progresistas en distintos países de América Latina, bajo su consigna de lucha contra el neoliberalismo en la región, recayeron nuevamente en la entelequia del desarrollo, retornando a modelos basados en el uso excesivo de recursos naturales para la producción y venta de “commodities” a los países industrializados, con el fin de generar la acumulación de capital necesarios para llevar a cabo procesos de transformación y desarrollo social (Borón 2013).

La experiencia de las economías petroleras y mineras de la región nos ilustra, y el presente nos confirma, que estas actividades extractivistas, tal como se mencionó antes, no generan encadenamientos dinámicos tan necesarios para lograr un desarrollo coherente de la economía (...) Las grandes beneficiarias de estas actividades son las empresas transnacionales, a las que se les reconoce el "mérito" de haberse arriesgado a explorar y explotar los recursos en mención (Acosta 2012, 4).

La apuesta por el crecimiento económico y desarrollo territorial por medio del aprovechamiento de sus ventajas comparativas, desconoce los efectos en lo que refiere a las desigualdades y asimetrías económicas, sociales y ambientales que el modelo extractivo trae aparejado. Esta nueva dinámica de acumulación marca un patrón de desarrollo desigual “poca es la gente que se enriquece con la minería, el resto de nosotros quedamos igual pobres y con daños ambientales en nuestras tierras” (Entrevista AC-011, 17 de marzo de 2024) en la que predominan dinámicas de acumulación por desposesión (Harvey 2006) en tanto se basa en la presión y explotación sobre los bienes naturales, la tierra y los territorios.

El ingreso proveniente de las actividades extractivas permite aumentar el gasto fiscal sin reformas en regímenes impositivos que se caracterizan por su carácter regresivo. La redistribución vía subsidios estatales y las transferencias monetarias directas responden a demandas inmediatas de la población, pero contribuyen poco a alterar las estructuras productivas de la sociedad y las profundas desigualdades que la caracterizan (Lander 2015, 9-10).

Bebbington (2007), en sus estudios comparativos realizados entre los proyectos extractivos que se establecen en el Perú (Yanacocha-Cajamarca) y Ecuador (Lurimagua-Cotacachi), sostiene que las pugnas colectivas frente al desarrollo extractivo ha abierto espacios de diálogo entre comunidades, empresas transnacionales y los diferentes niveles de Gobierno para la implementación de la industria minera en sus territorios, ya que el neoextractivismo, al ser una actividad que requiere grandes cantidades de fuerza de trabajo, es la población asentada en los alrededores del proyecto, quienes brindarán servicios y mano de obra, lo que se expresa en un incremento de los ingresos familiares y nuevas alternativas laborales para la zona, sin embargo, la mayor parte de trabajos que se ofertan para las poblaciones locales durante el desarrollo neoextractivo son la mano de obra no calificada o tecnificada, con el riesgo de que cuando inicie la explotación minera, se reduzcan los espacios laborales de este tipo.

Pues precisamente, ello nos hace tomar conciencia de que la «riqueza» que el capital acumula y que (en sus versiones progresistas) promete «redistribuir» es la riqueza del valor abstracto, esa cuya acumulación se amasa a costa de la fagocitosis de los expropiados; de» los condenados de la Tierra (Fanon 1961 en Machado 2016, 6)

Bebbington (2007), afirma que esta mejora en los ingresos salariales de las poblaciones locales no se verá reflejado en un mejoramiento de la calidad de vida o satisfacción de las necesidades básicas de las poblaciones aledañas a los proyectos neoextractivos, lo que podría ser fiel reflejo

para las poblaciones en el caso ecuatoriano, donde el discurso de la generación de trabajo y mejores condiciones salariales para las poblaciones asentadas en las zonas aledañas del proyecto, llama la atención de los residentes locales por un desarrollo económico y social de sus territorios. Así lo afirma un actor clave del sector Chalguyacu Bajo:

Si se vio un mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de las comunidades del área de influencia directa, tanto del proyecto Llurimagua como en la zona de Cielo Verde con la Manduriacu. (...) muchas familias comenzaron a tener ingresos económicos por acarreo de mulas, alquiler de camionetas y prestación de servicios. (...) muchos jóvenes fueron contratados por la empresa para los trabajos en la montaña. (...) Sin embargo, hasta la actualidad no ha existido un compromiso real por parte de las empresas para mejorar continuamente las vías de la zona, que ellos mismos usan, o brindarnos proyectos productivos o mejorar la infraestructura educativa y de salud. Entonces, ¿de qué desarrollo hablan! si no cumplen con las pequeñas cosas que ofrecen (Entrevista AC-012, 18 de marzo de 2024).

Hasta la actualidad, la presencia de empresas neoextractivos dentro de los territorios de la parroquia García Moreno, no se ha traducido en una mejora en las necesidades básicas insatisfechas de la población del sector, menos aún, un mejoramiento en la calidad de vida. Además, los constantes ofrecimientos de inversión para la zona, ha quedado solo en palabras, manteniéndose las dificultades en temas viales y de infraestructura social. Más bien, el despojo de territorios a poblaciones campesinas e indígenas que trae consigo el desarrollo neoextractivo, ha generado un desmembramiento de la organización comunitaria y sus modos de producción, provocando la desaparición o limitación de las formas de vida, superponiendo el esquema hegemónico capitalista sobre un desarrollo homogéneo para todos los pueblos (Vallejo et al. 2019).

Imaginar diferentes formas de construir un territorio, alejadas de las formas convencionales, mantiene cohesionada a los pequeños grupos poblacionales y organizaciones sociales que se encuentran en resistencia frente a la imposición de construir territorios alineados a visiones hegemónicas y que favorecen a los intereses económicos de los grandes grupos productivos, sin considerar los posibles efectos socioambientales que generan estos modelos de desarrollo basados en la explotación de los recursos naturales.

Conclusiones

La implantación de proyectos neoextractivos como modelos de desarrollo territorial constituye una de las principales causas de conflictos socioambientales y sobre la producción y gestión de los recursos naturales con los que cuentan varios territorios de la parroquia García Moreno. Al ser una parroquia que cuenta con características geológicas y ecológicas importantes, diversos grupos poblacionales pertenecientes a las comunidades de la parroquia, mantienen un enfrentamiento histórico que desafía a los discursos y narrativas de desarrollo hegemónicas y dominantes, que buscan construir imaginarios colectivos que vean en las actividades neoextractivas, actividades adecuadas para el desarrollo económico, productivo y social de sus territorios.

Las narrativas neodesarrollistas, buscan producir una sola “verdad” sobre el desarrollo, mediante el uso de discursos y propaganda gubernamental como empresarial que impulsa al neoextractivismo como una alternativa productiva para el crecimiento económico de la parroquia, construyendo imaginarios colectivos afines a la diatriba de desarrollo hegemónico. Sin embargo, este discurso que parte tanto desde gobiernos neoliberales como progresistas, sigue generando fuertes disputas por parte de actores locales, organizacionales y académicos sobre cómo planificar, gestionar y construir un determinado territorio, enfrentando a las poblaciones locales, organizaciones sociales, diferentes niveles de gobierno, empresas neoextractivas y cámaras de comercio. Es así que, las distintas visiones de desarrollo que se plantean para los territorios con presencia neoextractiva dentro de la parroquia García Moreno entran en disputa.

Este conflicto socioambiental por la construcción territorial en la parroquia, ha estimulado la participación local y ciudadana frente a la toma de decisiones sobre cómo gestionar y pensar sus territorios, estimulando la formación de redes y capitales sociales que impulsan acciones colectivas y acciones de resistencia en los territorios de García Moreno con el claro objetivo de impulsar actividades económicas y productivas que sean sostenibles y acordes a las realidades de la zona, que permitan un desarrollo local y se presenten como alternativas a las visiones neodesarrollistas y neoextractivistas que se promueven desde el Estado (Wahren 2015). Los discursos alternativos a estos modelos que van de la mano, surgen desde las gobernanzas locales, la participación de diversos actores sociales, organizaciones sociales a escalas locales, nacionales e internacionales, y distintos espacios académicos que han formado un tipo de capital que ha

cohesionado a los diferentes actores que se encontraban dispersos y mantienen una lucha en común, posicionando las resistencias y buscando poner en la palestra nacional el debate sobre “los supuestos” beneficios a nivel local y nacional que se promulgan desde el discurso neodesarrollista y neoextractivista, además que, buscan instituir en los imaginarios colectivos de las poblaciones de la parroquia García Moreno, la idea de que es posible un desarrollo territorial a través de la potenciación y tecnificación de la agricultura y el turismo, y no depender de las actividades neoextractivas.

La polarización poblacional existente en la parroquia García Moreno debido al apoyo o rechazo a los diferentes discursos de desarrollo planteados para la zona, sigue configurando a dos grupos fuertemente marcados dentro de la conflictividad frente a la construcción y producción de un territorio. Durante la investigación, se pudo evidenciar que gran parte de los grupos etarios mayores a los 50 años, mantiene una oposición a los proyectos neoextractivos, aduciendo que el desarrollo de proyectos mineros en sus territorios, marcaría un fin en sus prácticas socioculturales y productivas.

La defensa por las diferentes prácticas económicas, productivas y culturales que se desarrollan como alternativas al modelo neoextractivista, enfrentan a la visión hegemónica de desarrollo. Estas luchas de resistencias desde los grupos que se oponen al neoextractivismo, se mantienen vigentes gracias al apoyo de diferentes organizaciones sociales de carácter local, nacional e internacional, dando paso a la conformación de un capital social que ha facilitado la generación de redes organizativas que apoyan a las resistencias locales, quienes a través de acciones desde la colectividad buscan contrarrestar el esquema de acumulación por desposesión que trae consigo este modelo neoextractivo (Waren 2015).

Por otra parte, los grupos etarios más jóvenes, ven en el modelo neoextractivo un espacio generador de desarrollo y espacios laborales. En este sentido, se marca una diferenciación generacional en las visiones sobre desarrollo para sus territorios. Esta conflictividad intergeneracional marca una disputa en la construcción territorial, que enfrenta una visión arraigada a las prácticas agrícolas y ganaderas, frente a visiones que se alinean a los modelos hegemónicos de progreso. Las poblaciones locales que mantienen una posición a favor del neoextractivismo como modelo de desarrollo, que en su mayoría son poblaciones jóvenes o de mediana edad, mantienen la narrativa de que el desarrollo de la parroquia García Moreno está

estrechamente relacionado y condicionado al desarrollo de proyectos que puedan generar ingentes puestos de trabajo para la creciente población de la zona, empleabilidad que la agricultura no tecnificada no puede ofrecer.

Cabe señalar que, es durante los últimos años, cuando el discurso neoextractivo ha ido tomando más fuerza en la parroquia García Moreno, y cada día cuenta con mayor apoyo de la población local. Esta situación ocurre debido al considerable requerimiento de mano de obra local requerido por las empresas que operaban en la zona, cubriendo una fuerte demanda laboral entre la población joven de la zona, generando cambios de posicionamiento de los actores locales, a favor del desarrollo de actividades neoextractivas, viendo a estas actividades como alternativa económica y productiva a corto plazo para mejorar las condiciones de vida y existencia de los residentes de la zona.

Desde el ingreso de empresas extractivas a la parroquia, un alto porcentaje de pobladores de las comunidades de influencia, han cambiado su posición a favor de las actividades mineras e hidroeléctricas, población que hasta la actualidad mantiene la ilusión de desarrollo prometido desde el discurso oficial, incurriendo en la dependencia a las rentas que generaron las actividades de extracción de recursos naturales, mientras se encontraban operativas.

Si bien, el desarrollo de proyectos neoextractivistas en la parroquia García Moreno ha tenido incidencia en la economía de varias familias de la zona, las resistencias, las acciones jurídicas y las acciones colectivas se mantiene vigentes en el sector. Los grupos que se oponen al desarrollo neoextractivo mantienen sus narrativas a favor de la tecnificación agrícola y el ecoturismo, como modelos sostenibles y plausibles para la parroquia García Moreno. La disputa por el uso del suelo y los recursos naturales que en él se encuentran, seguirá enfrentando a las poblaciones de la zona frente a los continuos intentos del Estado ecuatoriano en planificar, transformar y construir territorios alineados a las visiones neodesarrollistas en la parroquia. Esta intención de reconfigurar y resignificar los territorios según los intereses económicos y transnacionales que mantienen las empresas transnacionales con el apoyo del estado ecuatoriano, seguirá encontrándose con resistencias por parte de varias familias y organizaciones de la zona, brindando alternativas y posibilidades de imaginar o construir territorios de manera organizativa y democrática, “futuros preferidos” (Gudynas 2012) sobre futuros impuestos, que velen por los intereses tanto de las poblaciones locales como de sus recursos naturales.

El pensar en futuros post extractivistas, dejando la dependencia sobre la apropiación de recursos naturales de países no industrializados, ha permitido la movilización de recursos en pro del surgimiento de propuestas y proyectos de vida alternativos, enmarcados en la sostenibilidad, cuidado del medioambiente y el fomento de alternativas productivas y económicas encaminadas en agregar valor a la producción agrícola y ganadera, además del turismo comunitario, siendo las principales premisas que se presentan en la parroquia García Moreno para combatir al modelo neoextractivo.

Una de las problemáticas que se encuentra dentro de las alternativas al neoextractivismo que se proponen para la zona, es que la mayor parte de la población de la parroquia García Moreno es joven, y no cuenta con propiedades o tierras para la producción o explotación turística, debido a que la propiedad de gran parte de las tierras de la parroquia se concentra en pocas manos, lo que dificulta la inserción al mundo productivo o laboral de una creciente población. En relación a las alternativas alineadas a explotar el turismo, esta actividad no cuenta con un adecuado apoyo desde las instituciones gubernamentales y empresariales, para el mejoramiento de la infraestructura vial y hotelera en el sector, lo que entorpece el aumento del flujo turístico en el sector.

Las disímiles y en casos antagónicas narrativas sobre desarrollo local y territorial evidenciadas dentro de la investigación, continúa dificultando la existencia de sinergia o consensos entre un desarrollo responsable de las actividades neoextractivas y el impulso a la tecnificación agropecuaria y el desarrollo de un turismo sostenible. La existencia de acuerdos entre los grupos a favor o en contra del modelo neoextractivo, está bastante lejana, ya que la oposición a proyectos que demanden el uso de ingentes cantidades de recursos naturales y pueda ser perjudicial para sus formas de reproducción de vida, va en contra de sus formas de representar y resignificar su cotidianidad.

Estas divergencias discursivas mantienen abierto el debate local y nacional sobre la urgencia de generar propuestas de desarrollo que incentiven la producción local y permita la inserción de una masa poblacional en el sector productivo, con el fin de alcanzar un desarrollo territorial sostenible, o dar paso a los grandes proyectos de megaminería que se proponen desde las visiones hegemónicas de desarrollo y progreso.

Si bien, los problemas con relación a un desarrollo territorial para la parroquia de García Moreno, no recaen solamente a la confrontación extractivismo-no extractivismo, la falta de acuerdos entre actores sociales, institucionales y organizacionales involucrados en impulsar y generar desarrollo territorial para parroquia, además de la poca inversión pública y privada que brinde posibilidades para la generación de empleo, recrudece la situación económica y productiva de la zona, transformándose en altos índices migratorios y aumento de la pobreza en el sector.

Para la población local, la planificación y construcción de sus territorios debe ser participativa y no discriminar a ciertos grupos poblacionales por su posición a favor o en contra de alguna propuesta de desarrollo presentada para la zona. El alcance con el que cuenta la población para producir y gestionar sus territorios, son mínimos, recayendo gran parte de la decisión sobre el desarrollo extractivo en manos del Gobierno Central. Sin embargo, las poblaciones locales cuentan con ciertas formas de agencialidad que han permitido detener o paralizar el desarrollo de proyectos neoextractivos, a través de acciones colectivas y judiciales, dando continuidad a las resistencias colectivas y al imaginar territorios post-extractivos.

A pesar de la existencia de las fuertes pugnas poblacionales, los últimos gobiernos del Ecuador siguen manteniendo la noción de implementar este modelo de desarrollo neoextractivo, lo cual se ve reflejado, en conceder más concesiones para actividades extractivas a gran escala, mediana escala y el aumento de proyectos de generación hidroeléctrica dentro de la parroquia García Moreno. La producción y construcción de territorios neoextractivos en la parroquia García Moreno, se refuerza en el discurso imperante manejado desde los grupos de poder, lo que continúa marcando una hoja de ruta para el desarrollo de proyectos mineros e hidroeléctricos. No obstante, la introducción de estos modelos de desarrollo basado en la explotación masiva de recursos naturales, ocupaciones extensivas de territorios y acaparamiento de tierras para la producción de monocultivos, generaría un impacto directo en varias comunidades de García Moreno, desplazando las diversas formas económicas de producción, además, en ciertos casos son las poblaciones asentadas dentro de los proyectos extractivos las que serían desplazadas de sus territorios (Gudynas 2013).

Con lo dicho anteriormente, concluye que las contraposiciones frente a la implementación de modelos neoextractivos se encuentra lejos de llegar a consensos que beneficien a todas las partes que se encuentran en conflicto. Si bien, gran parte de la población de la zona alta de la parroquia

García Moreno está a favor del desarrollo de proyectos extractivos, conociendo las problemáticas socioambientales que estas actividades traerían consigo, la falta de espacios laborales y la desigualdad de oportunidades para las poblaciones de la zona, reafirman el apoyo al desarrollo de la industria extractiva para el sector. En tal sentido, frente a la pregunta planteada para esta investigación, se puede deducir que la falta de inversión en infraestructura social y productiva, la poca tecnificación en temas agrícolas y ganaderos, y una creciente población en edad de trabajar, presiona a la población de la zona a dirigir su mirada a actividades neoextractivas.

Cabe señalar que, si bien existe un fuerte apoyo de las poblaciones locales hacia el desarrollo neoextractivo, el fortalecimiento de los grupos anti extractivos, ha permitido la existencia de espacios de resistencia, ejecución de acciones colectivas y jurídicas, además de las diferentes formas de representar y construir sus territorios, las cuales, continuarán enfrentando al discurso hegemónico, a través de nacientes alternativas de desarrollo impulsadas desde lo local.

Referencias

- Abramovay, Ricardo. 2006. "Para una teoría de los estudios territoriales". En: Manzanal Mabel, Neiman Guillermo y Lattuada Mario (Org.) *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. Ed. Ciccus, Buenos Aires, Argentina. (pp. 51-70)
- Acosta, Alberto. 2012. "Extractivismo y Neoextractivismo: Dos Caras de la Misma Maldición. En Más Allá del Desarrollo". Quito: Editorial El Conejo. En: <https://albertoacosta.ec/wp-content/uploads/2014/01/EXTRACTIVISMO-Y-NEOEXTRACTIVISMO.pdf>
- Acosta, Alberto y John Cajas. 2016. "Patologías de la abundancia. Una lectura desde el extractivismo". Nada dura para siempre Perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas 1: 391-425.
- Acosta, Acosta. 2016. "Post-extractivismo: entre el discurso y la praxis. Algunas reflexiones gruesas para la acción". *Ciencia Política*, 11(21), 287-332.
- Adamini, Marina. 2016. "Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios". *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6 (1), e006. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7318/pr.7318.pdf
- Alimonda, Héctor. 2011. "La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la ecología política latinoamericana". En Héctor Alimonda (coord.) *La naturaleza colonizada. Ecología Política y minería en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS/CLACSO
- Aliste, Enrique. 2010. "Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate". En *Medio ambiente y sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*, compilado por Enrique Aliste y Anahí Urquiza 55-76. Santiago: RIL editores.
- Alvarado Vélez Julio, 2019. "Minería y conflictos de contenido Ambiental en Ecuador. El Bing Bang de los movimientos sociales anti-mineros en la provincia del Azuay". FLACSO Sede Argentina Programa de Doctorado en Ciencias Sociales.
- Andrade, Francis. 2017. "El derecho a la resistencia en el Ecuador en la teoría del campo jurídico: CASO INTAG"
- Arsel, Murat, Barbara Hogenboom y Lorenzo Pellegrini. 2016. "The Extractive Industries and Society". *The extractive imperative and the boom in environmental conflicts at the end of the progressive cycle in Latin America* (3) 887-879. Accesado 2 de febrero 2023. En: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S2214790X16301976>
<http://link.springer.com/10.1007/978-3-030-26852-7>
- Baez, Michelle y Sacher William. 2014. "Los discursos del Buen Vivir y el SUMAK KAWSAY, y la minería metálica a gran escala en Ecuador: Rupturas y continuidades con el modelo de desarrollo". En *Buena vida, buen vivir: Imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*, coordinado por Gian Carlo Delgado Ramos. México. Primera Edición
- Banco Central del Ecuador. S.A. "Sector Minero Cartilla Informativa" Disponible en: <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/Hidrocarburos/cartilla00.pdf>
- Bebbington, Anthony. 2007. "Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: una ecología política de transformaciones territoriales". Lima: IEP: CEPES. (Minería y Sociedad, 2)
- Bebbington, Anthony. 2009a. "Extractivismo, política y sociedad".
- Bebbington, Anthony. Hinojosa, L., Warnaars, X., Humphreys Bebbington, D., Burneo, M.L 2009b. "Contienda y ambigüedad: minería y posibilidades de desarrollo".

- Benciolini, María. 2017. "Territorialidades relacionales: Conflictos ambientales y cosmopolíticas en el occidente y norte de México". *Frontera Norte*, No. 58: 5-23. Artículo recuperado en: <https://www.researchgate.net/publication/321430551>
- Bermúdez Loor, Diana. 2021. "Una lucha de resistencia contra el Neo-extractivismo en Íntag, Ecuador". *Antropología Cuadernos de Investigación*, núm. 25, julio-diciembre 2021, pp. 119-129
- Bernard, Russell. 1995. "Métodos de investigación en Antropología: Abordajes cualitativos y cuantitativos". AltaMira Press. USA.
- Bevort, Antoine. 2012. "El capital social y las teorías sociológicas" Conservatoire National des Arts et Métiers-CNAM. Paris. Francia en https://www.academia.edu/6409531/El_capital_social_y_las_teor%C3%ADas_sociol%C3%B3gicas_Breve_historia_intelectual_del_capital_social
- Beuf, Alice. 2017. "El concepto de territorio: de las ambigüedades semánticas a las tensiones sociales y políticas". En: Alice Beuf y Patricia Rincón, *Ordenar los territorios, perspectivas críticas desde América Latina*. Revisado en: <https://www.researchgate.net/publication/320740951>
- Boisier, Sergio. 1999. "Desarrollo (Local): ¿De qué estamos hablando?". En *Revista Paraguaya de Sociología*. Año 36, N.º 104 (enero-abril 1999) pp. 7-29. Asunción, Paraguay.
- Borón, Atilio. 2013. "América Latina en la geopolítica del imperialismo". Buenos Aires, Ediciones Luxemburg. 2 Edición
- Bourdieu, Pierre. 1980. "Le capital social, notes provisoires, Actes de la recherche en sciences sociales", enero p. 2-3.
- Cardoso & Faletto. 1967. "Dependencia y desarrollo en América Latina ensayo de interpretación sociológica".
- Carvajal, Fernando. 2011. "Ecuador: La evolución de su economía 1950-2008". En estado del país, Primera edición.
- Castoriadis, Cornelius. 1997. "El Imaginario social instituyente". *Zona Erógena*, 35, p 1-9.
- Constitución de la República del Ecuador. Registro Oficial 449 de 20 de octubre de 2008 (Ecuador)
- Corral, Luis Jacobo. 2016. "Hegemonía y subalternidad los Shuar frente a la apertura minera a gran escala en el país". Tesis de maestría, Flacso Ecuador.
- Cruz, Eva. 2022. 01 de abril de 2022. "Ecuador apuesta por la minería a gran escala para impulsar su economía". *Rumbominero*. En: <https://www.rumbominero.com/otros-paises/ecuador-apuesta-por-la-mineria-a-gran-escala-para-impulsar-su-economia/>
- Dávalos, Pablo. 2013. "No podemos ser mendigos sentados en un saco de oro: Las falacias del discurso extractivista". En *el correísmo al desnudo*, varios autores, 190-215. Quito: Arcoiris Producción Gráfica
- Dávila, Ivonne. "La descentralización en juego. Reforma del Estado ecuatoriano en la Constituyente de 2008", Quito: FLACSO Ecuador, 2015
- DECOIN. 2004. "Breve historia de la resistencia a la minería en Íntag", Ecuador. En: <https://www.decoin.org/2024/05/breve-historia-de-la-resistencia-a-la-mineria-en-intag-ecuador-abril-2024/>
- DECOIN. 2005. "La lucha contra la contaminación por minería en la zona de Íntag, Cotacachi". En *Páramo y Contaminación* 33- 50. Grupo de trabajo en páramos del Ecuador.
- Delgado, Alex. 2023. "No somos mineros ilegales, somos campesinos. Un análisis sobre las presiones de la minería legal e ilegal, los procesos de securitización y acción colectiva en

- la parroquia La Merced de Buenos Aires Imbabura-Ecuador (2017-2021)". Tesis para obtener título de Maestría en Estudios Socioambientales. FLACSO- Quito
- Durston, John. 2000. "¿Qué es el capital social comunitario?". CEPAL. Serie Políticas Sociales No. 38. Santiago, Chile.
- Durston, John. 2001. "Capital social, parte del problema, parte de la solución". CEPAL, Documento DDR/1, septiembre.
- Dunlap, Alexander. y Jostein, Jakobsen. 2020. "The Violent Technologies of Extraction: Political ecology, critical agrarian studies and the capitalist worldeater". Cham: Springer International Publishing. Accedido 5 de febrero 2024
- Eguiguren, María. 2012. "La Resistencia Minera en Intag". Tesis para obtener título de Maestría en Ciencias Sociales con Mención en Estudios Socioambientales. FLACSO- Quito
- El Comercio. 08 de mayo de 2014. "Técnicos de la Enami ingresan a Íntag". En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/tecnicos-de-enami-ingresan-a.html>
- El Comercio. 19 de febrero de 2015. "La sentencia de Javier Ramírez sentó un precedente en el valle de Íntag". En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/intag-javier-ramirez-mineria-detencion.html>
- El Comercio. 18 de marzo de 2017. "Exploración minera se amplía en Imbabura". En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/exploracion-mineria-imbabura-ecuador-economia.html>
- ENAMI. s/f. "Historia". <https://www.enami.cl/QuienesSomos>
- ENAMI. 2021. "Enami EP suscribió comodato con GAD Parroquial Rural de García Moreno para entrega de maquinaria". En: <https://www.enamiep.gob.ec/?p=3449>
- Entrena Duran, Francisco. 1998. "Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad". Estudios Sociedade e Agricultura. Granada pp. 76-98.
- Entrena Duran, Francisco. 2009. "La desterritorialización de las comunidades locales rurales, y su creciente consideración como unidades de desarrollo" Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario, N° 3.
- Escobar, Jazmin. y Bonilla, Francy. 2011. "Grupos Focales: Una guía conceptual y metodológica". En Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 51-67. Bogotá: Kimpres Ltda.
- Escobar, Arturo. 2000. "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar. Globalización o pos desarrollo". En Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina, compilado por Andreu Viola, 169-216. Barcelona: Paidós Studio,
- Escobar, Arturo. 2002. "Globalización, Desarrollo y Modernidad". En: Corporación Región, Ed. Planeación, Participación y Desarrollo. Medellín: Fe, pp. 9-32
- Escobar, Arturo. 2007. "La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo". Caracas, Venezuela: Editorial el perro y la rana.
- Escobar, Arturo. 2011. "Ecología política de la globalidad y la diferencia". En: La naturaleza colonizada: ecología política y minería en América Latina, coordinado por Héctor Alimonda. 61-92. Buenos Aires: CICCUS.
- Escobar, Arturo. 2012. "Cultura y diferencia: la ontología política del campo de Cultura y Desarrollo". Wale'keru. Revista de Investigación en Cultura y Desarrollo (2): 8-29.
- Escobar, Arturo. 2014. "La invención del desarrollo". 2da edición- Editorial: Universidad del Cauca
- Escobar, Arturo. 2015. "Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio". En Cuadernos de Antropología Social. N°41: 25-38

- Espinosa, Cristina. 2020. "Conocimiento como causa y medio de resistencia a la minería de gran escala: casos heurísticos del Ecuador". *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* (69): 53-75.
- ESQUEL. 2012. "Estrategia de intervención social en Llurimagua. Primera Fase: Investigación y diagnóstico, informe ambiental y socio económico del valle del Intag". Julio, Quito DM, Ecuador
- Forni, Pablo. Castronuovo, Luciana y Nardone, Mariana. 2012. "Las organizaciones en red y la generación de capital social. Implicancias para el desarrollo comunitario". En *MIRÍADA*. Año 4 N°8, pp. 79-106
- Foucault, Michel. 1986. "Historia de la sexualidad, la voluntad de saber". México: siglo XXI.
- Foucault, Michel. 1988. "El sujeto y el poder". *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3. (Jul-Sep)., pp. 3-20.
- Foucault, Michel. 2005. "El Orden del Discurso". Fabula. Argentina.
- García Linera, Álvaro. 2012. "Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista". Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz
- García Linera, Álvaro. 2020. "Posneoliberalismo: Tensiones y Complejidades". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Prometeo, 2020. Libro digital, PDF - (Biblioteca Álvaro García Linera)
- Giménez, Jaime. 22 de julio de 2015. "Los campesinos ecuatorianos que expulsaron a dos multinacionales mineras". *ElDiario.es*. En: https://www.eldiario.es/desalambre/mineria-intag-ecuador-america-latina_1_2557897.html
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Santa Ana de Cotacachi. Concejo Municipal - 28 de junio de 2017.
- González, Sally, Colmenares, Juan, y Ramírez, Viviana. 2011. "La resistencia social: una resistencia para la paz". *Hallazgos*, 8(15), 237-254.
- Gudynas, Eduardo. 2009. "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo". En *Extractivismo, política y sociedad*, varios autores, 187-225. CAAP y CLAES.
- Gudynas, Eduardo. 2011. "El nuevo extractivismo progresista en América del Sur". Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones. En *Colonialismos del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*. Icaria Editorial. 75-92.
- Gudynas, Eduardo. 2012. "La dimensión continental y global de las transiciones hacia alternativas al desarrollo". En: *Transiciones y alternativas al extractivismo en la región andina* (A. Alayza y E. Gudynas, eds.). CEPES, RedGE, CLAES, Lima. 101-129.
- Gudynas, Eduardo. 2013. "Extracciones, extractivismos y extrahecciones un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales". *Observatorio del Desarrollo*, CLAES, N° 18.
- Gunder Frank, Andre. *El desarrollo del subdesarrollo*, pág. 149.
- Haesbaert, Rogerio. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales*, N°15: 9-42.
- Harver, David. 2006. "El nuevo imperialismo: Acumulación por Desposesión". *Socialist register 2004* (enero 2005). Buenos Aires: CLACSO, 2005. En: <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Haro, Zucy. 2022. "Mujeres, agua y desarrollo territorial rural en escenarios extractivos en la zona de Intag, Imbabura – Ecuador". Tesis para obtener el título de maestría de Investigación de Estudios Socioambientales, FLACSO. Quito, Ecuador
- Instituto Geográfico Militar (IGM). *GEOPORTAL*. Cartas topográficas ESCALA 1:50.000, Segunda Versión enero 2013.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (INEC). 2022. VIII Censo de Población y VII de Vivienda

- Kunstek, Luis. 2014. "El Desarrollo del concepto y la construcción discursiva". Punto Cero, Año 19 – N° 29 – diciembre 2014. Pp. 91-98. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.
- Lander, Edgardo. 2015. "Neoextractivismo y alternativas: debates y conflictos en los países con gobiernos progresistas en Suramérica". Revista Perspectivas, Más allá de la sobreexplotación – Alternativas latinoamericanas al extractivismo septiembre 29, En: https://mx.boell.org/sites/default/files/perspectivas_1_version_online.pdf
- Larrea, Carlos. 2002. "Análisis multicriterial sobre las alternativas de desarrollo en Íntag: escenarios prospectivos para las opciones de turismo-agricultura y minería". Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Latorre, Sara. Walter, Mariana y Larrea, Carlos. 2015. "Íntag, un territorio en disputa Evaluación de escenarios territoriales extractivos y no extractivos"
- Lefebvre, Henry. 2013. "La producción del espacio". Capitan Swiny, Madrid, España
- Leff, Enrique. 2003. "La ecología política en América Latina. Un campo en construcción". En Polis. Revista de la Universidad Bolivariana 1
- Llanos Hernández, Luis. 2010. "El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales". En Agricultura, Sociedad y Desarrollo, Vol. 7, pp. 207-220.
- López, Mauricio. 2010. "Modelos alternativos de Desarrollo local desde la periferia". En revista Eutopía - 1, FLACSO. Quito, Ecuador
- López, Mauricio. 2012. "Entre la identidad y la ruptura territorial el caso de Intag".
- Machado, Horacio. 2016. "La naturaleza americana y el orden colonial del capital. El debate sobre el "extractivismo" en tiempos de resaca".
- Manzanal, Mabel. 2006. "Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural". En Manzanal Mabel, Neiman Guillermo y Lattuada Mario (comp.) 2006. Buenos Aires, Argentina pp. 21 – 50.
- Martínez Valle, Luciano. 2012. "Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social". Ciências Sociais Unisinos, vol. 48, núm. 1, enero-marzo, 2012, pp. 12-18 Universidad e do Vale do Rio dos Sinos São Leopoldo, Brasil
- Martínez Valle, Luciano. 2013. "Flores, trabajo y territorio: el caso Cotopaxi". En Revista Eutopia
- Martínez, Diego y Clark, Patrick. 2015. "Desarrollo Territorial en Ecuador: situación actual y perspectivas". Congope – Abya Yala, Quito
- Massey, Doreen. 2007. "Geometrías del poder y la conceptualización espacio". Conferencia dictada en la UCV, Caracas.
- Max-Neef, Manfred, Elizalde, Antonio. y Hoppenhayn, Martin. 1986. "Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro". CEPUR. Centro de Alternativas de desarrollo, Santiago, Chile
- Medina Ana, 2017. "La explotación minera a cielo abierto y su incidencia en los Derechos de la Naturaleza en el Cantón Quito, parroquia Pintag año 2015". Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Abogada. UCE Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales.
- Minaya, Manuel. 2011. "Evaluación multicriterial participativa del proyecto minero de Íntag (Junín - Ecuador)". Tesis para obtener el título de maestría en economía con mención en economía ecológica. Quito. FLACSO- Sede Ecuador.
- Miramón, Marco Antonio. 2013. "Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso".

- Murillo, Diana, 2016. “¿Un paso a la minería? La Reserva Comunitaria Junín En La Tensión De Territorialidades Por Exploración Minera”. Tesis para obtener el título de maestría en Desarrollo Territorial Rural
- Murillo, Diana y Sacher, William. 2017. “Nuevas territorialidades frente a la megaminería: el caso de la Reserva Comunitaria de Junín”. Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales N.º 22, septiembre de 2017, pp. 46-70
- North, Lisa y Grinspun, Ricardo. 2018. “Neo-extractivismo y el nuevo desarrollismo en América Latina: ignorando la transformación rural”. Ecuador Debate 104: 95/122
- Nussbaum, M. y Amartya. Sen. 1996. “La calidad de vida”. Fondo de Cultura Económica, México
- O’Connor, James. 2001. “Causas Naturales-Ensayos de marxismo ecológico”. México: Siglo veintiuno editores.
- OMASNE. 2019. “Manifiesto del Observatorio Minero Social y Ambiental del Norte de Ecuador” En: https://www.facebook.com/OMASNE/photos/a.271386360046940/710963106089261/?type=3&locale=es_ES
- Ostrom, Elinor, Ahn. T. K. y Cecilia Olivares. 2003. “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva”. Revista Mexicana de Sociología, No. 1, Vol. 65, pp. 155-233.
- Ostrom, Elinor. 2011. “Background of the Institutional Analysis Development Framework”. The Policy Studies Journal (39)
- Pecqueur, Bernard. 2000. “Le développement local. Paris”. Editions La Découverte & Syros, 132 p.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón de Santa Ana de Cotacachi 2015-2035
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Rural de García Moreno-Cotacachi. 2015.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de Imbabura 2015-2035
- Prebisch, Raúl. 1948. “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. CEPAL.
- Prensa Minera. 2023. “Comuneros De Intag Dicen: ¡Sí A La Minería Responsable!”, 10 de abril de 2023, En: <https://prensaminera.org/comuneros-intag-dicen-la-mineria-responsable/>
- Putnam, Robert. 2001. “La comunidad próspera. El capital Social y la vida pública”. Editorial: Pablo Iglesias. Zona Abierta 94/95.
- Ramis, Olivos. 2013. “El concepto de bienes comunes en la obra de Elinor Ostrom”. Ecología política, (45), 116-121.
- Ricoeur, Paul. 2006. “Del texto a la acción”. Ensayos de hermenéutica II. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Rumbominero. 2022. “Ecuador apuesta por la minería a gran escala para impulsar su economía, Rumbominero”. Eva Cruz, 01 de abril de 2022, En: <https://www.rumbominero.com/otros-paises/ecuador-apuesta-por-la-mineria-a-gran-escala-para-impulsar-su-economia/>
- Sacher, William. 2017. “Ofensiva Megaminera China en los Andes. Acumulación por Desposesión en el Ecuador de la 'Revolución Ciudadana'”. Quito: Abya-Yala.
- Sacher, William. 2012. “Minería metálica a gran escala en Ecuador”. Las cuentas alegres del gobierno (Política Pública). En La Tendencia. Revista de Análisis Político. Movimientos sociales, mujeres, gobierno, Quito: FES-ILDIS, (no. 13, abril-mayo 2012): pp. 92-97. ISSN: 13902571

- Sacher William y Alberto Acosta, 2012. “La minería a gran escala en Ecuador. Análisis y datos estadísticos sobre la minería industrial en el Ecuador”. Abya Yala Universidad Politécnica Salesiana
- Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. 2000. “Desarrollo de la perspectiva teórica: revisión de la literatura y construcción del marco teórico”. En Metodología de la investigación. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Saquet, Marcos Aurelio. 2013. “El desarrollo en una perspectiva territorial multidimensional”. En Revista Movimientos Sociais e Dinámicas Espaciais. V. 02, N. 01. Texto traducido pelo profesor Ronis Balbissera
- Sen, Amartya. 2000. “Desarrollo y Libertad”. Barcelona: Editorial Planeta.
- SENPLADES. 2007. “Plan Nacional de Desarrollo”. En: <http://plan.senplades.gov.ec>
- SENPLADES. 2009. “Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural”. En: <http://plan.senplades.gov.ec>.
- Soliz, Fernanda. Avilés, Karen. y Castillo, Susana. y Chicaiza, Gloria. & Ramos Ivonne & Vásquez, Eva. 2015. “Íntag: una sociedad que la violencia no puede minar”. Informe psicosocial de las afectaciones en Íntag provocadas por las empresas mineras y el Estado en el proyecto Lurimagua. El Chasqui Ediciones. Repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, Íntag
- Soto, Diana. 2021. “Diálogos sobre discursos y mundos de resistencia a la megaminería en territorios andinos de Chile y Ecuador”. En FLACSO
- Svampa, Maristella. 2011. “Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales: ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?”. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Svampa, Maristella. 2013. “Consenso de Commodities y Lenguajes de Valoración en América Latina”. Revista Nueva Sociedad 244 (marzo-abril): 30-46.
- Svampa, Maristella. 2018. “Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias”. Jalisco: CALAS.
- Teijlingen et al. 2017. “La Amazonía minada. Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador”. Quito: Abya Yala
- Teijlingen y Dupuits, Emilie. 2021. “Presentación del dossier. Estrategias comunitarias frente a conflictos socioambientales: más allá de la resistencia”. Iconos 69: 7-16
- UNASUR & CEPAL. 2013. “Recursos naturales”. En UNASUR: Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Useche, Óscar. 2008. “La resistencia social como despliegue de la potencia creativa de la vida”. En: Ciudadanos en son de paz. Propuestas de acción no violenta para Colombia. Bogotá: Corporación Universitaria Uniminuto.
- Vallejo, Ivette, Giannina Zamora y William Sacher. 2019. “Presentación del dossier Despojo(s), segregación social del espacio y territorios de resistencia en América Latina” (Íconos Revista de Ciencias Sociales) (64): 11-32. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Vega Marín, Gabriela, 2018. “Análisis de la inversión extranjera directa en Ecuador y su incidencia en la extracción Minera Metálica en el periodo 2007-2014”. Disertación de grado previa a la obtención del título de Licenciada Multilingue en Negocios y Relaciones Internacionales. PUCE- Quito
- Wahren, Juan. 2015. “Disputas territoriales en el Valle del Intag en Ecuador: de la resistencia social contra la mega-minería a la creación de alternativas al desarrollo”. Artículo Revista Nera. Pp.149-164

- Wallerstein, Immanuel. 2007. "La situación mundial frente al declive de Estados Unidos". En Crisis de hegemonía de Estados Unidos, Marco A. Gandásegui (Coord.), México: Siglo XXI editores-CLACSO
- Wallerstein, Immanuel. 2008. "Análisis del sistema-mundo. Una introducción". Siglo veintiuno editores. pp. 2-75.
- Zorrilla, Carlos. 2010. "A brief history of resistance to mining in Intag". Ecuador